

cuadernos del

tercer mundo

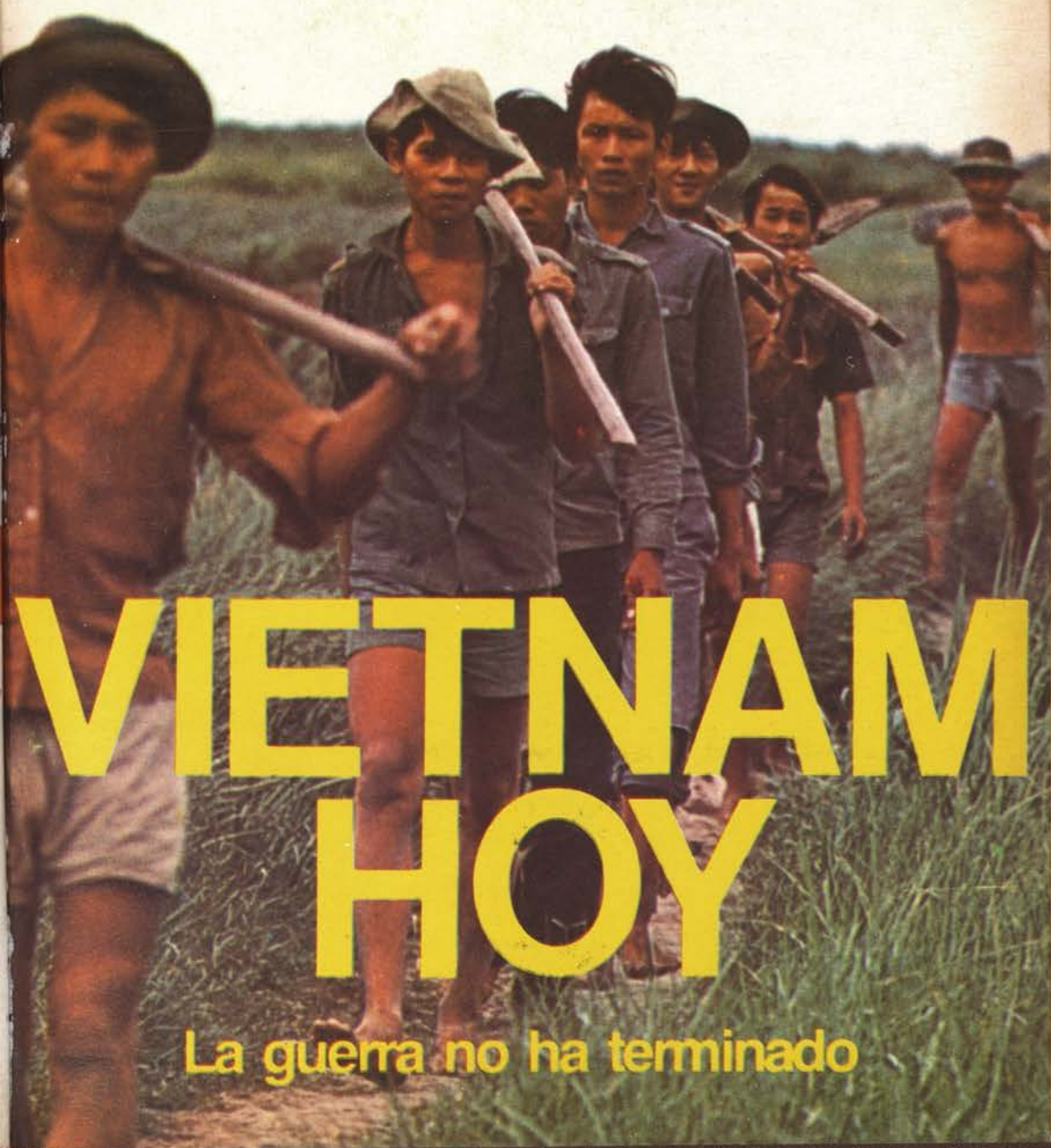
junio / 1981

\$30.00

Año IV, N° 43

¿Cuanto durará la paz

CHAD



VIETNAM HOY

La guerra no ha terminado

SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



Para la cocina



Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,
para aumentar
la producción nacional



Aprende y enseña

cada día más
sobre el petróleo

Sociedade Nacional
de Combustiveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316
Luanda - Angola
Telex: 3148-3260
Teléfonos: 31 690/7
31 994/5

al lector al lector al lector al lector al lector al lector

Una Guía para un mundo amenazado

La edición 1981 de la *Guía del Tercer Mundo* fue presentada a la crítica, la prensa y el público hace pocos días en México y Lisboa. La publicación simultánea de este libro de consulta en español y portugués es un nuevo paso hacia nuestra meta de ofrecer al público africano y latinoamericano una alternativa a los "almanaques" elaborados en los centros de poder transnacional, indispensables para los estudiantes o lectores medios que necesitan un compendio actualizado de nuestro mundo cada vez más complejo, pero frecuentemente portadores de una ideología etnocéntrica tras la pregonada objetividad de su información.

En el próximo número informaremos en detalle sobre ambos lanzamientos, que contaron con la presencia de destacados colegas, diplomáticos y políticos latinoamericanos, africanos y europeos, a quienes agradecemos sus muestras de adhesión y mensajes de estímulo a nuestros esfuerzos por una información liberada y liberadora.

Con esta edición que el lector tiene en sus manos, *Cuadernos del Tercer Mundo* inicia un nuevo esquema de organización interna, que busca coordinar mejor el trabajo de sus centros de producción en México, Río de Janeiro, Lisboa y Roma. Confiamos en que ello producirá a breve plazo una mayor regularidad en la publicación de nuestras ediciones en español, inglés y portugués, así como un avance en la calidad periodística.

Un reportaje de primera clase es, precisamente, el que Wilfred Burchett escribe sobre el sudeste asiático en este número. No sólo porque rescata de un injusto olvido a la revolución vietnamita, sino también porque consigue presentarla como crónica viva, y por lo tanto compleja y difícil. Muchas de esas dificultades derivan de la herencia de una bárbara agresión, cuyas técnicas genocidas y ecocidas parecían definitivamente arrumbadas en el basurero de la historia, pero hoy amenazan con ser resucitadas para dirigirse contra el hermano pueblo salvadoreño. A quienes durante décadas gritaron "Remember the Maine" como bramido belicoso en sus aventuras por el "patio trasero" latinoamericano, hoy debemos responder "Remember Vietnam" como advertencia inhibitoria de similares ímpetus aventureros que pueden conducir al planeta hacia un apocalipsis nuclear definitivo. Ese será el tema de nuestro próximo número.

guía del
tercer
mundo

HISTORIA, GEOGRAFÍA, ECONOMÍA, POLÍTICA,
ESTADÍSTICAS Y MAPAS DE MÁS DE 160 PAÍSES

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini y Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
**Darcy Ribeiro — Juan Somavía — Henry Pease García
Aquino de Braganca — Wilfred Burchett**

Ediciones en español

Editor

Roberto Remo

Arte

**Enrique González Galván,
María Nakano, Carmen Saporetti**
Tipografía
Hattie Ortega

**México — América Central
Caribe — América del Norte**

Gerente General

Gerónimo Cardozo

Distribución

Gustavo Leyva Martínez

Fernando Hernández, Angel Hinojosa

Suscripciones

María H. González

Contabilidad

Gabriel Hernández, Bertha Arufe

Periodistas del Tercer Mundo A.C.

California 98-A, colonia Parque

San Andrés, Coyoacán,

México 21, D.F.. Teléfono: 689-1740

Dirigir correspondencia a: Apartado

Postal 20-572, México 20, D.F.

Bolivia — Chile — Colombia

Ecuador — Perú — Venezuela

(Edición Andina)

Representante en Ecuador

José Steinsleger

Publicada y distribuida por DESCO,

Centro de Estudios y Promoción

del Desarrollo, Avenida Salaverry

1945, Lima 14, Perú.

Teléfono 72 4712

Edición en inglés

Estados Unidos — Canadá

Europa y Países de habla inglesa

del Tercer Mundo

Editor

Fernando Molina

Editor Consultivo

Cedric Belfrage

Asistente de Edición

Marc Fried

Apartado Postal 20-572,

México 20 D.F.

Editorial Linatti, S.A. de C.V.

Ediciones en portugués

Brasil

Director y Editor

Neiva Moreira

Director Administrativo

Altair Campos

Secretario de Redacción

Nilton Caparelli

Representantes

Clovis Sena (Brasilía)

Paulo Cannabrava Filho (San Pablo)

Arte

David Gomes Araújo (Editor)

María Nakano

Revisión

José Gondim

Publicidad

Jesús Antunes

Circulación

Mauro Fernandes de Souza

Documentación y Archivo

María Goretti Moreira

editora terceiro mundo ltda.

Rua da Lapa 180, sobreloja "A",

CEP 20.021, Rio de Janeiro, Brasil

Angola — Cabo Verde — Guinea

Bissau — Mozambique — Portugal

Sao Tomé y Príncipe

Editor

A.L. Campos

Administración

Ernesto Pádua

Redacción

Baptista da Silva

Carlos Pinto Santos

Joao Escadinha

Tricontinental editora ltda.

Calçada de Combro 10 / 1

Teléfono 32-0650, Lisboa 1200,

Portugal

Representantes

Angola

Luis Henrique

Caixa Postal 3593, Luanda

Mozambique

Etevaldo Hipólito

Rua da Kongwa 153, Maputo

Desde el mes de mayo de 1979, **cuadernos del tercer mundo** se publica simultáneamente en tres ediciones: en español, portugués (**cadernos do terceiro mundo**) e inglés (**third world**). Estas publicaciones están dedicadas a proveer información alternativa sobre las realidades, aspiraciones y luchas de los pueblos emergentes y forjar un instrumento que contribuya a establecer un nuevo orden informativo internacional.

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda. BELICE: Cathedral Book Center, Belice City. BELGIJA: SEUL Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chingalia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto. The Bob Miller Book Room, Toronto. Spartacus Books, Vancouver. El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Ediciones Sociales, Guayaquil. RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San José. MIGHT Special Bread and Roses Book Shop, San José. MIGHT Special Bookstore, Venice. The Bookshop in Ocean Park, San Francisco. Book Store, San Francisco. Red and Black, Seattle. Groundwork Bookstore, La Jolla. Papyrus Booksellers, New York. Tom Mooney Bookstore, San Francisco. Book Center, San Francisco. Rizzoli International Publications Inc., New York. Dell Distributors, New York. International Books, Seattle. Mayday Bookstore, St. Paul. Mayday Bookstore, Mpls. Gullid News Agency, Atlanta. Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London. Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Américas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión de Livro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura, Bissau. LANDA: Athenaeum Bookhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Roma. Feltrinelli, Roma. Alma Roma, Roma. Spagnola, Roma. Uchi, Roma. JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Vendedores de Periódico, Distribuidora Seyrols de Publicaciones, La Jolla. Instituto de Libro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Dijsmal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras. Pensamiento Crítico, Río Piedras. Librería Paliques, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo. DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen. Jürgen Wübner, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informaçao Cultura Popular. SUECIA: Wennergren-Williams, Estocolmo. Librería Latinoamericana, Estocolmo. Bokhandel, Götterberg. Bokport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop Ltd., St. Cúrepe. VENEZUELA: Publicaciones Espérolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 478-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. **cuadernos del tercer mundo** utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPSI), NAN (Japón), SHHATA (Tanzania), WAPA (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas **Novembre** (Ecuador), **Novembre** (Angola) y **Tempo** (Mozambique).



En esta edición

ESPECIAL: Vietnam Hoy, un reportaje de Wilfred Burchett

- 11 Señorío colectivo del pueblo
- 14 La "segunda lección" de Pekin
- 21 Pham Van Dong: Confiamos en nuestras propias fuerzas
- 23 Preparando el año 2000
- 24 Contra cuatro imperios: Cronología de medio siglo de esfuerzos por la independencia
- 25 El general Giap ahora es un estratega de la ciencia
- 27 Planificando desde abajo
- 29 Contra la naturaleza y los invasores
- 31 Kampuchea: Triunfan las ansias de vivir
- Las primeras elecciones democráticas, Wilfred Burchett

América Latina

- 38 Argentina: Un safari demasiado caro, Juan Alvarez
- 40 Haití: Sólo quedarán los árboles y las bestias, Jorge Danton
- 43 Honduras: Anuncio de elecciones y amenazas de golpe, Roberto Bardini
- 46 El Salvador: Los Estados Unidos se equivocan en El Salvador como ayer en Vietnam, Roberto Argueta

Asia

- 50 China: Pena de muerte a la revolución cultural, Marcia Laport
- 52 Kuwait: Elección para pocos, Said Madani

Africa

- 54 Chad: ¿Cuánto durará la paz?, Carlos Pinto Santos
- 62 Mozambique: En la mira de los racistas, Etevaldo Hipólito

Prensa y Comunicación

- 65 Los desafíos de la comunicación transnacional, Herbert Schiller

Cultura y Cambio

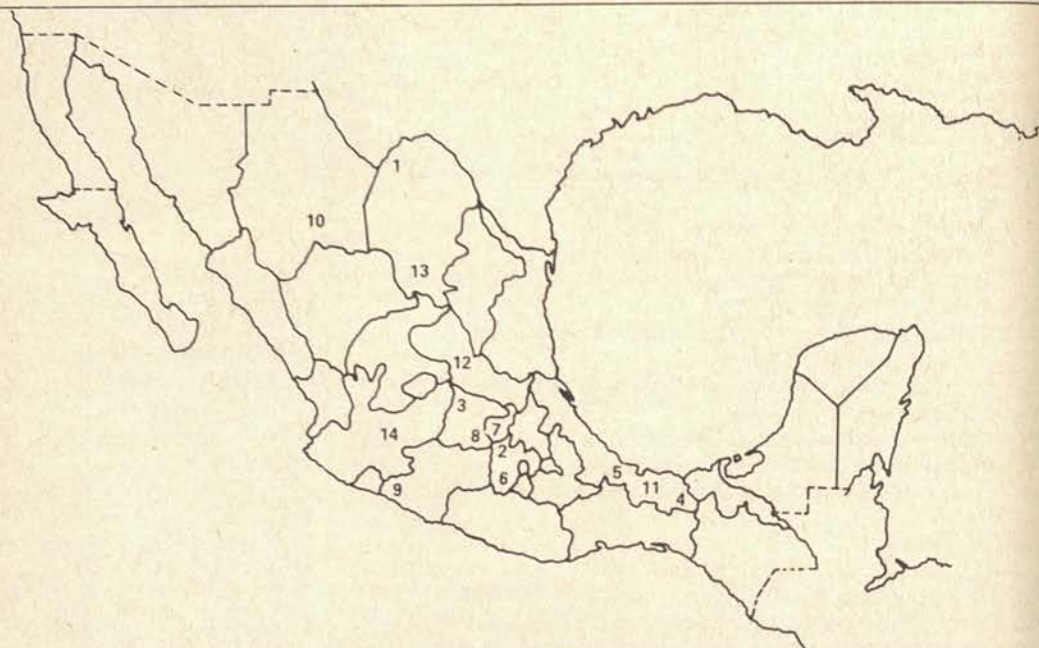
- 69 Cine Kung Fu: ¿alienación o anticolonialismo?, Sol Carvalho
- 75 Panorama Tricontinental

Mozambique agredido



Kung Fu





1 UNIDAD MONCLOVA PRODUCE CAP. INST N. de Amonio 68.000 Complejos 66.000 Sol. N. de Amonio 68.000 A Nitrico 55.000 A. Fosfórico 18.000	4 UNIDAD MINATITLAN PRODUCE CAP. INST N. de Amonio 100.000 Urea 302.000 Complejos 140.000 Sol. N. de Amonio 127.000 A. Sulfúrico 430.000 A Nitrico 100.000 A. Fosfórico 39.600	6 UNIDAD ECATEPEC PRODUCE CAP. INST A. Sulfúrico 34.600 Prod. Quim. Varios 17.600 7 UNIDAD QUERETARO PRODUCE CAP. INST Super Simple 300.000 S. de Amonio 600.000	11 UNIDAD COATZACOALCOS PRODUCE CAP. INST Fosf. Diam. 82.500 S. de Amonio 200.000 A. Sulfúrico 60.000 Acido Fosfórico (P2O3) 17.000
2 UNIDAD CUAUTITLAN PRODUCE CAP. INST S. de Amonio 235.000 Super Simple 120.000 Mezclas 60.000 Amoniaco 22.000 A. Sulfúrico 247.500	5 UNIDAD PAJARITOS PRODUCE CAP. INST Super Triple 136.500 A. Sulfúrico 945.000 A. Fosfórico 345.000 A. Fosfórico tec. 55.000 Complejos 145.860	8 UNIDAD SALAMANCA PRODUCE CAP. INST Prod. Quim. Varios 42.400 Insecticidas 36.200 9 UNIDAD LAZARO CARDENAS PRODUCE CAP. INST DAP 275.000 N. de Amonio 200.000 Complejos 250.000	12 UNIDAD SAN LUIS POTOSI PRODUCE CAP. INST Super Fosfato Simple 62.500 13 UNIDAD TORREON PRODUCE CAP. INST Sulfato de Amonio 200.000 14 UNIDAD GUADALAJARA PRODUCE CAP. INST S. de Amonio 278.700 Super Simple 40.000 A. Sulfúrico 143.550
3 UNIDAD BAJIO PRODUCE CAP. INST S. de Amonio 160.000 Urea 386.000	10 UNIDAD CAMARGO PRODUCE CAP. INST Urea 75.000		



PERIÓDICO **EL DÍA**

**INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL,
DÍA A DÍA**

SECCIONES:

- Opinión y Doctrina** los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.
- El Día internacional** la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.
- Metrópoli** sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.
- Cultura y Ciencia** páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.
- Testimonios y Documentos** página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.
- Deportivas** información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.
- Divertimientos** comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Carteleras diarias.
- Educación y Magisterio** sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.

SUPLEMENTOS:

- El Gallo Ilustrado** dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiados.
- La Música en México** mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentarios.
- Foro** los suscriptores de El Día reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F. SUBSCRIPCIONES: 546 44 19

Una propuesta para enfrentar el reto del ultraliberalismo

En los últimos años han surgido gobiernos identificados con una doctrina económica que propicia un liberalismo a ultranza, inspirado directamente en el liberalismo originario y en su máximo expositor: el teórico inglés Adam Smith. El centro principal de esta doctrina es la escuela de Chicago, cuyo Numen es Milton Friedman, premio Nobel de Economía.

En el presente la influencia de esta escuela es muy dilatada. Su ideario fue adoptado por los gobiernos del Presidente Norteamericano Ronald Reagan y de la primera ministra británica Margaret Thatcher. Pero el ultraliberalismo, que en diverso grado influye en otros gobiernos de naciones capitalistas desarrolladas, se manifestó con anterioridad en el Tercer Mundo.

Los ejemplos más notorios son las dictaduras del cono Sur de América, donde los expertos que dirigen los asuntos económicos son discípulos de Friedman (y por ello se les llama irónicamente los "Chicago boys")

El razonamiento de Friedman es simple, si no demasiado simple. Propone el retorno al "Laissez Faire" y, como un primer paso, recomienda la demolición de las instituciones que moldearon un Estado de tipo 'asistencial', así como la no intervención del gobierno en el proceso económico, que quisiera dejar exclusivamente en manos de las empresas privadas.

La premisa de esta argumentación reposa sobre la suposición de que el mercado posee virtudes óptimas, las cuales podrían hacer marchar la economía de la mejor manera, y por lo tanto

habría que dejarlo en libertad plena, eliminando toda interferencia externa, es decir, del Estado.

Así el mercado coordinará las acciones egoístas en el sentido de que solo persiguen el propio interés de los individuos, de manera que todos los miembros de la sociedad resulten beneficiados.

Factor clave para el funcionamiento de este modelo son los precios, que formándose libremente en la relación oferta-demanda, darían las informaciones genuinas y necesarias a todos los factores del proceso económico. Dentro de esta lógica los precios no solo permitirían utilizar los factores más eficientes y de menor costo en la actividad productiva, sino que también cumplirían una función social, al determinar "la cantidad de producto que le corresponde a cada uno, o sea, la distribución del ingreso."

Cuando, en vez de asistir de brazos cruzados al paisaje admirable pintado por Friedman, el Estado se entromete (por ejemplo, subsidiando un sector de recursos insuficientes, o actuando directamente en un área que no le correspondiera) inyecta fuertes dosis de inflación en el mercado, denuncia el Premio Nobel.

Y señala en este el mayor de los males, pues afirma que la inflación distorsiona los precios reales y por lo tanto impide a los actores la obtención de informaciones válidas.

Tal sería la causa de que el proceso económico se deforme y aquí estaría la explicación de todos los problemas y de todas las crisis de la economía capitalista moderna, particularmente desde que ésta adoptó el ideario de John Maynard Keynes.

En cuanto a los remedios, dice Friedman: "La

cura de la inflación es simple de enunciar pero difícil de llevar a la práctica. Así como el incremento excesivo de la cantidad de moneda es la sola y la única causa de relieve de la inflación la reducción de la tasa de crecimiento monetario es la sola y la única medicina para la inflación."

Traducida esta teoría a la política económica concreta, consiste en medidas draconianas.

Las atribuciones del Estado y el presupuesto nacional son recortados drásticamente. Podría decirse que los ultraliberales sólo le reconocen al gobierno un papel indiscutido en el control de la seguridad pública, la justicia, las obras públicas y la defensa. No es entonces casual que mientras redujeron los Fondos relativos a la asistencia Social, tanto Reagan y Thatcher como las Dictaduras del Cono Sur aumentaron —como única y significativa excepción— el presupuesto de las fuerzas armadas.

Estos gobiernos no solo le restan subsidios a los desocupados y omiten toda acción correctiva en la fijación de los precios. Al mismo tiempo fomentan la expansión de las Empresas Privadas en campos eminentemente sociales, como la salud y la educación. Como previamente han sido rebajados los fondos para los sistemas estatales de Medicina, Educación, Créditos, etc, toda la estructura de la Asistencia Social ha perdido tanto en cantidad como en calidad. Esto es lo que queda para los sectores de recursos insuficientes, en tanto que la competencia privada en aquellas esferas se ubica en un nivel cualitativo superior, cuyos costos solo pueden afrontarlos las capas de ingresos altos.

No es el caso de rebatir aquí los argumentos de Friedman. Convendría, sin embargo, recordar que la proposición de Smith fue formulada en los albores del capitalismo, cuando pudo afirmar teóricamente que el liberalismo puro podría en el futuro plasmar la igualdad de oportunidades y la redistribución del ingreso. Pero el desarrollo histórico del capitalismo no derivó en la democratización de la economía sino en lo opuesto, y así tenemos;—pese a la intervención del Estado una extrema concentración empresaria que ha dado lugar a repartos monopólicos y oligopolíticos por parte de unas pocas empresas que controlan la economía mundial. Proponer que en esta realidad se vuelva a introducir el liberalismo

primitivo, implica una consciente voluntad de consagrar y de agravar la iniquidad del capitalismo en contra de la gran mayoría de la población y en favor del puñado de Corporaciones Transnacionales que, desembarazadas de un poder incontrarrestable sobre el conjunto de la sociedad

Como un anticipo de lo que llegaría a ser el mundo bajo el Ultraliberalismo, veamos que ha sucedido en los países donde fue adoptado el recetario de Friedman. Los casos de Argentina, Chile y Uruguay son de sobra conocidos y han sido periódicamente ilustrados en esta revista. Se han demostrado fracasos caros y costosísimos, pues así como no fueron alcanzados los resultados prometidos, se obligó a las clases trabajadoras a pagar el costo del experimento, sufriendo una miseria mayor, al paso que se acentuaba la concentración de la riqueza.

La prueba más evidente de estos fracasos se encuentra en la naturaleza misma de estos gobiernos, que solo por la represión y la ostentación permanente de la fuerza militar consiguen mantenerse en pie. Si tras largos años de ejercicio absoluto del poder, y por lo tanto en posesión de todas las condiciones y de todos los instrumentos posibles para llevarla a la práctica, una teoría económica no verifica sino que desmiente sus promesas, ¿Que más habría que esperar para desecharla?

Los resultados de la experiencia inglesa son catastróficos: aumento vertical de la desocupación, que hoy golpea a 2,5 millones de personas llegará a tres millones a fin de año y, de acuerdo con una estimación del ministro del Tesoro alcanzaría a 3,7 millones en 1983; La producción de la industria manufacturera cayó el 15 por ciento en comparación con el año anterior; y continúan las pérdidas y las quiebras no solo en fábricas anticuadas y poco competitivas, sino en las mayores empresas Británicas. Basta el ejemplo de la empresa líder, la British Leyland, que anunció pérdidas por 500 millones de libras (1.100 millones de dólares).

La aplicación violenta de la receta monetaria consiguió al comienzo un descenso de la tasa de inflación, pero desde el año pasado se registró una leve tendencia inversa y hoy la inflación se sitúa entre 12 y 13 por ciento, lo que cuestiona la eficacia del Monetarismo en lo que este consi-

deraba el problema principal. Dos años han sido suficientes para que unánimemente se juzgue negativamente al gobierno de Teatcher, y dentro del país pocos son los que creen que más adelante podrían corregirse las tendencias actuales. Pero lo más interesante es el reflejo político de esta orientación económica.

El gobierno conservador, que se ha ganado hasta la oposición de la gran industria después de haberse anotado un gran triunfo electoral, ha perdido terreno velozmente. Los sondeos de opinión pública indican que hoy se halla en minoría y que perdería las elecciones si se celebrasen en este momento. Esta perspectiva atemoriza a importantes sectores del partido Conservador —unos cuantos diputados se abstuvieron o votaron ya varias veces contra su propio gobierno— y aumenta el clamor por una rectificación del rumbo monetarista.

Aparece aquí la diferencia substancial entre los casos del Tercer Mundo, regidos por el autoritarismo militar, y los casos del Primer Mundo, donde el marco institucional es la democracia liberal. En países como Argentina, Chile y Uruguay, la oposición social, aunque mayoritaria, no basta para determinar el cese del Ultraliberalismo, como sería el caso de Gran Bretaña donde la pérdida de la mayoría electoral implica la caída del gobierno y de su programa Monetarista.

Desde que en Enero de este año Ronald Reagan asumió la presidencia, en Estados Unidos se ha seguido el mismo modelo y ya aparecen datos que muestran cierta similitud con lo sucedido en la Gran Bretaña. En las primeras diez semanas de este año las quiebras de Empresas aumentaron en 63 por ciento con respecto a las que se registraron en igual período de 1980.

Los sondeos de opinión pública efectuados al cumplirse dos meses de gobierno indicaron que Reagan tenía el menor grado de consenso entre todos los presidentes de los últimos veinte años, a igual distancia de tiempo. Se encontraba por debajo de Carter, no obstante que este ganó por escaso margen, en tanto que Reagan había triunfado netamente. (Poco después el atentado que sufrió lo haría subir en popularidad, un hecho que no invalida la tendencia que se estaba señalando.) Sin embargo, en razón del escaso tiempo de ejercicio, sería peligroso pronosticar

ahora mismo que el gobierno de Reagan va hacia un fracaso inexorable a corto plazo en lo que se refiere a los objetivos económicos que se ha propuesto.

Si en algún país existen condiciones particulares para intentar las tesis de Friedman, ese país es la Superpotencia Norteamericana veamos porqué: Estados Unidos es la sede de las más grandes y numerosas empresas transnacionales, las únicas que ganarían con la extensión de la fórmula Ultraliberal.

Las Empresas Norteamericanas emplean una tecnología de punta y por lo tanto presentan una diferencia importante con el vetusto parque industrial de la Gran Bretaña.

La reducción de impuestos en el mercado, donde se encuentran los mayores capitales del planeta y donde siguen afluyendo ingentes masas de dinero atraídas por las altas tasas de interés, pueden derivar en la movilización de grandes inversiones hacia las empresas Norteamericanas. Debería por lo tanto tomarse en consideración la eventualidad de que aquellos factores hagan funcionar allí, durante un tiempo, la economía Norteamericana, con un mayor dinamismo, dando la impresión de éxito. No se trata de aventurar pronósticos acerca de un éxito o de un fracaso, en Estados Unidos sino de reconocer que estamos en un momento crucial: así como un fracaso en Estados Unidos le puede ocasionar un descrédito Universal a la doctrina Friedman, le bastaría un éxito pasajero para alterar profundamente la relación de fuerzas a escala internacional.

Estas serían algunas de las consecuencias:

—Los Estados Unidos reafirmarían su liderazgo económico en el área occidental y diversos países capitalistas avanzados seguirían —de buena o de mala gana— el modelo implantado por Washington.

—El crecimiento económico de Estados Unidos tomaría un nuevo impulso, que no podrían seguir a igual ritmo las naciones de Europa Occidental y Japón, la diferencia entre el tamaño económico de Estados Unidos y los países Europeos y Japón, se haría por lo tanto mayor.

Los factores enunciados acentuarían en favor de Norteamérica el actual desequilibrio dentro de Occidente. Esto llevaría a una renegociación de las relaciones de poder dentro del área

a la que aspira el Establishment de Washington para restablecer una hegemonía que se había ido deteriorando en los últimos años. Para los anhelos independentistas de los Europeos, que se verían una vez más a remolque de los Estados Unidos, sería este el más duro revés.

El modelo ultraliberal se propagaría con mayor nitidez aún en el Tercer Mundo y aquí los efectos serían de una gravedad superior.

Puesto que en el Tercer Mundo el ultraliberalismo no puede sustentarse electoralmente, se acudiría a la vía dictatorial para imponerlo. Lo previsible sería entonces la multiplicación de estos regímenes en los que se amalgaman las trasnacionales con las cúpulas militares y equipos de tecnócratas adeptos a la escuela de Chicago, al estilo de Argentina, Chile, y Uruguay, y que constituyen la forma actual de Fascismo en las Naciones dependientes. Es tanta la magnitud del padecimiento social, de las violaciones de los Derechos Humanos y de la negación de las libertades políticas y cívicas, que la mera perspectiva de que su campo de acción se extienda aunque transitoriamente, debería motivar la concertación de esfuerzos para ponerle freno. Las circunstancias se presentan en modo excepcional para una acción de tal naturaleza.

Esta política económica no plantea un antagonismo convencional entre poseedores de bienes de capital y clases trabajadoras. Puesto que también golpea a importantes núcleos económicos nacionales, coloca en la oposición a intereses de considerable peso interno. Ya se vió en países como Argentina que, a lo largo de siete años de dictadura, ni la resistencia social ni la simultánea oposición de los industriales pudo cambiar —aunque sí debilitar parcialmente— este esquema contradictorio de liberalismo económico y autoritarismo castrense apuntalado por la violencia represiva.

Pero estas batallas se dieron en países periféricos y dependientes en relación a los centros de poder internacional, es decir, fueron luchas con armas desiguales. Ahora se comprueban pugnas semejantes en los centros de capitalismo avanzado, en los Estados Unidos y Gran Bretaña, mientras cunde la voz de alerta en el resto de los países desarrollados.

Y como es notorio, paralelamente las fuerzas progresistas y laborales en sus más distintas expresiones coinciden de hecho, desde el Primero hasta el Tercer Mundo, en una actuación combativa contra el ultraliberalismo.

Pero la caracterización de esta doctrina no debería confinarse en el plano del análisis y de la investigación sobre sus efectos. Estos son ya bastante conocidos, y las labores de los analistas deberían servir para reunir y sistematizar toda la información disponible, identificar los trazos comunes, proyectarlos en términos socioeconómicos y, en fin, preparar la base teórica y argumental para poder demostrar la falacia de la tesis ultraliberal y al nocividad de sus frutos.

Pero al mismo tiempo, debería, constituirse un comité de acción, un núcleo en cuyo seno participen figuras que simbolizen toda la amplitud potencial del antagonismo generado por esta política económica que se ha integrado progresivamente hasta alcanzar la necesaria representatividad. Este comité tendría a su cargo la concertación de los esfuerzos en el campo internacional, desde un programa de difusión sobre los de la doctrina ultraliberal hasta las proposiciones sobre encuentros y acciones comunes.

Se trata de una tarea ambiciosa pero imprescindible. Es por ello que proponemos, desde estas páginas comprometidas con los pueblos del Tercer Mundo que son los más perjudicados por el ultraliberalismo, la convocatoria de un comité que asuma esta misión. Es obvio que el operar en dicha dirección no implica contradicción alguna con las acciones específicas de grupos tan dispares por procedencia geográfica, social e ideológica. Supone por el contrario reconocer que más allá de estas particularidades, hay elementos comunes que es urgente poner de relieve en aras de una coincidencia operativa.

La lucha contra el Nazi-Fascismo, antes y durante la segunda guerra mundial, vió la conjunción de fuerzas muy distintas que sin embargo conservaron intactas sus personalidades. De no haberse efectuado una alianza tan amplia, otro podría haber sido el curso de la historia contemporánea. Salvando las distancias, es hoy una semejante concertación de voluntades lo que buscaríamos para lo que consideramos el más grave reto de esta hora.

VIETNAM HOY

La guerra no ha terminado

A ocho años de la retirada de las tropas norteamericanas de Vietnam y cinco de la liberación de Saigón, los vietnamitas siguen en pie de guerra, esta vez en una doble batalla por construir el socialismo... y defenderlo de las agresiones externas.

A nadie debe sorprender que siga siendo hostil a Vietnam la prensa adicta a una potencia que descargó sobre este país más bombas que todas las lanzadas durante la Segunda Guerra Mundial. Pero sí es lamentable que ciertos países no



Wilfred
Burchett

alineados afirmen que la patria de Ho Chi Minh se transformó de pronto en agresor porque sus tropas ayudaron a los kampucheanos a salvarse del genocidio y que viejos simpatizantes de la causa vietnamita vuelvan las espaldas a un pueblo que luchó cincuenta años por su independencia y lo acusen de "cambiar de órbita pero seguir siendo satélite" por su empeño en no doblegarse a las imposiciones de la actual dirigencia de Pekín. Para poner las cosas en su lugar, nada mejor que esta serie de reportajes exclusivos de Wilfred Burchett, veterano periodista australiano y profundo conocedor de la región desde hace tres décadas. Autor de una docena de libros sobre las luchas de liberación de los pueblos del Tercer Mundo, viajero incansable y cronista fiel, Burchett no oculta sus simpatías políticas. Pero tampoco busca imponerlas y aquí presenta la palabra viva de los protagonistas y el testimonio de lo que personalmente vio, para que el lector extraiga sus conclusiones.



Señorío colectivo del pueblo

La nueva constitución garantiza la participación popular y los derechos y libertades de los ciudadanos,



El Cuarto Congreso del Partido Comunista de Vietnam (entonces llamado Lao Dong, o Partido de los Trabajadores), en diciembre de 1976, acuñó un nuevo término para definir la línea de acción futura del partido y el Estado: "el señorío* colectivo del pueblo". Las aplicaciones e implicaciones del concepto no son fáciles de comprender. La idea general es que el Hombre debe ser el

centro de todos los planes y que el Hombre como ser colectivo y no las políticas abstractas debe ejercer el control efectivo sobre ellos, ser "dueño y señor" de su propio destino.

En la nueva Constitución Socialista, aprobada cuatro años más tarde, las intenciones son explicadas más claramente y el proceso de su redacción fue un buen ejemplo de la aplicación del concepto.

Se estima que veinte millones de personas — la abrumadora mayoría del electorado, en una

*Aunque en desuso, la expresión española *señorío* es la que mejor traduce el concepto original, ya que incluye las connotaciones de propiedad y autoridad de las versiones más usuales ("el pueblo es el dueño colectivo" o "poder popular colectivo") y tiene, además, el sentido de dignidad que los vietnamitas quieren expresar. (Nota del Traductor)



Amplia participación y libertad para formular críticas

población total de 53 millones — participaron en los casi tres años de discusiones del proyecto original. Que los debates fueron francos, críticos y constructivos lo demuestra el hecho de que 138 de los 147 artículos del proyecto fueron modificados, antes de que la versión corregida fuera sometida a la Asamblea Nacional en Hanoi, el 12 de diciembre de 1980.

Democratización socialista

Al presentar el texto, Truong Chinh, veterano miembro del Buró Político del Partido Comunista y presidente de la comisión redactora dijo que “los cuadros dirigentes de algunas fábricas y oficinas temían que muchas personas dejaran de participar en las discusiones, después de una larga jornada de trabajo. Sin embargo, los debates atrajeron grandes audiencias... Se puede decir que ninguna otra actividad política ha tenido, hasta ahora, la participación de tanta gente en todo el

país. Las discusiones del proyecto de constitución fueron realmente una actividad política amplia y profunda y un movimiento también amplio y profundo de democratización socialista a nivel popular.”

En varias visitas a Vietnam durante el período de discusión no pude encontrar una sola persona que no hubiera participado. Ello puede interpretarse como demostración de que la idea del “señorío colectivo del pueblo” ha echado raíces.

La primera constitución vietnamita fue promulgada por Ho Chi Minh en noviembre de 1945 y aprobada por todo el electorado del país pocos meses después. En ella se reflejaba la primera victoria sobre el colonialismo francés. “El objetivo estratégico de esa constitución — dijo Truong Chinh — era lograr la independencia nacional, construir y desarrollar la democracia popular y echar las bases de la revolución socialista”.

Reunificación y socialismo

La siguiente, adoptada en 1959, consagraba una segunda victoria sobre los franceses, simbolizada por la histórica batalla de Dien Bien Phu y el reconocimiento internacional del triunfo, en la Conferencia de Ginebra de 1954. Esa segunda constitución, dijo Truong Chinh al presentar la tercera, “estimuló la revolución socialista en el Norte y la resistencia antinorteamericana de todo el pueblo, posibilitó la construcción del Norte como base firme en la lucha para liberar el Sur, reunificar el país y preparar las condiciones para la revolución socialista en todo Vietnam.”

Las dos primeras constituciones fueron redactadas bajo la dirección de Ho Chi Minh y reflejaban los esfuerzos de los vietnamitas por conquistar su independencia. ¿Qué se busca con la actual? Tener una nueva constitución era obviamente una necesidad después de la victoria total sobre los Estados Unidos



en la primavera de 1975. El país se reunificó y el Cuarto Congreso del Partido decidió construir un Vietnam independiente, unido y socialista.

Pero un nuevo texto debía tomar en cuenta las diferentes situaciones en el Norte y el Sur, separados durante más de veinte años, a partir de la Conferencia de Ginebra de 1954.

"Ambas zonas todavía difieren en muchos aspectos," afirmó Truong Chinh. "Hay una diferencia en los niveles de transformación y construcción socialista... La Constitución de la República Socialista de Vietnam tiene la tarea de fortalecer la unidad amplia de todo el pueblo, acelerar la revolución socialista en todo el país y lograr la unidad en contenido y esencia. Unidad en todos los ámbitos: económica, política, administrativa, ideológica, cultural y social."

Contra los abusos

Un primer objetivo de la nueva Constitución es definir claramente los derechos y obligaciones de los vietnamitas, con códigos legales que los protejan de los abusos de despotas burocráticos. De la enumeración que hizo Truong Chinh sobre este tipo de abusos, queda claro que ellos han sido frecuentes. Pero también queda clara la intención del nuevo texto de eliminar el ejercicio arbitrario del poder.

La relación fundamental en la vida política y social de Vietnam, de acuerdo con la nueva constitución, fue explicada así por Truong Chinh: "el partido es el conductor, el pueblo es dueño y señor y el Estado es el administrador".

El papel conductor del Partido no debe conducir a abusos de

poder: "Los comités del partido, en todos los niveles, deben mejorar su estilo de trabajo, no deben despreciar los órganos elegidos por el pueblo, deben respetar las obligaciones y poderes de los órganos estatales y nunca deben abusar de su autoridad o usurpar funciones. El Partido prohíbe a todos sus miembros y cuadros conducirse arbitrariamente, contra la Constitución y las leyes, o violar los derechos de los ciudadanos y el principio de señorío colectivo. "Se reconoció, además, la necesidad de aprobar nuevas leyes que regulen con precisión los límites de competencia del Partido, el Estado y los Comités Populares (de elección directa) en todos los niveles, de manera que se garantice la inviolabilidad del concepto de "señorío colectivo" del pueblo.

La Constitución fue redactada, discutida y en gran parte enmendada mucho antes de que se desarrollara la actual crisis en Polonia. Pero da la impresión de que las contradicciones entre el partido, el estado y el pueblo durante la etapa de transición al socialismo fueron previstas y se adoptaron providencias para eliminar — o por lo menos minimizar — sus consecuencias.

Discusión franca

De las críticas a que fue sometido el proyecto inicial, queda claro que no fue cuestionado el papel dirigente del Partido, que condujo la larga y completa guerra de resistencia y goza de amplio y evidente apoyo popular. Sin embargo, fueron muchas las formulaciones, incluso de la versión final, sometidas a un estudio minucioso y crítico.

Uno de los ejemplos citados por Truong Chinh fue que "algu-

nos ciudadanos sugirieron que deberíamos evaluar cuidadosamente la inclusión en el proyecto de derechos que no pueden ser ejercidos inmediatamente, o en un futuro cercano, como la libertad de residencia, la libertad de movimiento y el derecho a la vivienda." Argumentó Truong que estos derechos y libertades ya estaban incluidos en las Constituciones de 1946 y 1959 y que la guerra había impedido su plena implementación. Sin embargo "son derechos fundamentales del pueblo y en las condiciones actuales pueden y deben ser ejercidos, aunque con limitaciones. En cuanto sea posible, deben ser plenamente asegurados.

La ley detallará con precisión los límites a las libertades de residencia y movimiento. Los ciudadanos vietnamitas no pueden viajar al exterior si no tienen una visa de salida expedida por autoridades estatales competentes. Son libres de viajar y residir en cualquier parte del país, salvo las áreas reservadas a proyectos de defensa nacional o aquellas afectadas por epidemias u hostilidades. El derecho a la vivienda es otro de los derechos fundamentales de nuestro pueblo. Por supuesto, todavía tendremos que batallar mucho para lograrlo. Sin embargo, en el futuro inmediato el Estado se esforzará por construir más viviendas y estimulará colectivos de obreros y trabajadores dispuestos a levantar sus propias casas, en el marco de un plan común para implementar gradualmente este derecho."

La franqueza con que este tipo de temas fueron discutidos y la amplia difusión que recibieron las críticas fortalecen la confianza de los vietnamitas en sus dirigentes y su capacidad de enfrentar y resolver los problemas reales del Vietnam de hoy. □



VIETNAM	KAMPUCHEA	LAOS
<i>Superficie:</i> 332,559 Km ²	181,035 Km ²	236,800 Km ²
<i>Población:</i> 51,080.000 hab	5,000.000 hab (Estimación que toma en cuenta la muerte de unos tres millones de kampuqueanos entre 1976 y 1979)	3,630,00 hab
<i>Capital:</i> Hanoi	Pnom Penh	Vientiane
<i>PNB per cápita:</i> 160 dólares (1977)	—	90 dólares (1977)
<i>Exportaciones:</i> 227 millones de dólares (1978); pescado, caucho, textiles, madera, aluminio, cobre; dirigidas a: URSS 15%; China 11%; Alemania Democrática 10%; Japón 9% (1975)	15 millones de dólares (1976); caucho (en 1973 constituyó el 93% de las exportaciones), arroz, maíz, tabaco.	9 millones de dólares (1977); madera 62%, estaño 30%, madera terciada 4%; hierro 1% (1973); dirigidas a: Tailandia, 73%, Malasia 11%, Hong Kong 10%, Japón 4%, Singapur 2% (1975)
<i>Importaciones:</i> 831 millones de dólares (1978)	70 millones de dólares (1976)	64 millones de dólares (1977)
<i>Gobierno:</i> Huu Tho, presidente de la República. Pham Vang Dong, primer ministro. Le Duan, secretario general del Partido Comunista de Vietnam. La Asamblea Nacional es el órgano máximo del Estado	Heng Samrin, Frente de Salvación Nacional presidente del Consejo Popular Revolucionario. Pen Sovan, vive-presidente y ministro de Defensa.	Príncipe Tiao Sufanuvong, presidente, Kaysone Fumvihan primer ministro y secretario general del Partido Popular Revolucionario. El Consejo Popular Supremo es el órgano máximo de la República.

La "segunda lección" de Pekín

Tras el fracaso de su invasión a Vietnam en 1979, los dirigentes chinos preparan nuevas agresiones para los próximos meses

Poco después de la medianoche nos despertaron tres disparos de artillería que explotaron en las cercanías de Langson. Enseguida escuchamos otros cuatro estallidos. Era la respuesta de la artillería vietnamita.

A la mañana siguiente, durante el desayuno Be Kiem Tung, responsable de la sección internacional del Comité Popular provincial de Langson, nos explica: "Nuestros artilleros están autorizados a responder al fuego sin necesidad de una orden superior para castigar al enemigo por cada uno de los crímenes que cometa."

Langson está a tiro de artillería (once kilómetros) de la frontera china. El camino que pasa por esta ciudad tiene apenas cien kilómetros entre lo que otrora se llamó la "Puerta de la Amistad", sobre la línea fronteriza, y Hanoi, la capital vietnamita. Desde hace dos mil años, esta ha sido la ruta tradicional de todas las invasiones chinas. Pero las fuerzas chinas que atravesaron la frontera el 17 de febrero de 1979 demoraron tres semanas para avanzar 16 kilómetros sobre esta ruta. Fue el recorrido más lento en veinte siglos de invasiones.



Los arrozales cercanos a la frontera son uno de los blancos preferidos

Los chinos sólo pudieron ocupar la mitad de la ciudad de Langson, dividida en dos por el río Ky Kong. Por las noches, equipos de demolición se infiltraban para hacer volar por los aires a la otra mitad.

Pero este intento de "enseñar una lección" al pueblo vietnamita — la primera agresión china a Vietnam en este siglo — terminó en un fracaso caro y humillante. Los invasores se atascaron en el pantano de su propia sangre. Los sobrevivientes fueron obligados a retirarse, derrotados por los guardias fronterizos y la milicia local, sin que las fuerzas regulares del famoso Ejército Popular Vietnamita tuvieran que entrar en combate. Las consecuencias de esta derrota todavía se reflejan en la sórdida lucha por el poder en el seno de la dirección pequinesa.

Igual que los Khmer Rojos

Una nueva invasión como la de febrero de 1979 terminaría con una derrota aún más catastrófica. Por eso la "segunda lección" que los chinos intentan ahora se basa en la artillería. Un obús llega en pocos segundos hasta blancos que los equipos de demolición chinos demoraron tres semanas en alcanzar. Pero estos objetivos han sido llevados a por lo menos cincuenta kilómetros de la frontera.

Lo que los chinos están haciendo ahora a lo largo de la frontera norte de Vietnam es lo mismo que intentaron las fuerzas del Khmer Rojo kampucheano en la frontera sudoccidental entre abril de 1977 y enero de 1979, cuando fue derrocado el régimen de Pol Pot y Ieng Sary. Los ataques criminales a Vietnam

en este período fueron operaciones experimentales, dirigidas por "asesores" de Pekín y destinadas a probar las tácticas que ahora emplean los chinos a lo largo de la mayor parte de su frontera con Vietnam.

Luu Van Loi, destacado experto en problemas fronterizos del ministerio vietnamita de Relaciones Exteriores nos comentó: "Están usando bandas terroristas para secuestrar civiles y guardias fronterizos, con la intención de extraerles información útil; su artillería bombardea aldeas y objetivos económicos; rodean puestos aislados y los atacan si tienen una clara superioridad numérica, pero se retiran apenas llegan nuestros refuerzos. Creemos que Kampuchea fue un campo de experimentación, de las tácticas que ahora se desarrollan en nuestra frontera norte y



La "puerta de la amistad" antes de que fuera cerrada por la guerra



que más tarde se dirigirían a otras áreas, en particular Tailandia.”

Frontera conflictiva

Cuando nos encontramos, Luu Van Loi acababa de completar junto con sus colegas laosianos, la ardua tarea de colocar hitos para demarcar 1,650 kilómetros de frontera entre Laos y Vietnam. Respecto a los 1,150 kilómetros de frontera terrestre entre su país y China, Luu explicó que los límites tradicionales, establecidos hace varios siglos, fueron formalizados en 1887 y 1895, mediante tratados firmados por Francia (potencia colonial de Indochina) y la dinastía feudal de los Ch'ing. Toda la frontera está marcada con hitos de piedra. Pero desde 1974 — coincidiendo con la ocupación china de las islas Paracels, que los vietnamitas consideran suyas, por razones históricas — hubieron 179 violaciones de esa frontera, incluyendo la ocupación de algunas minas y depósitos minerales del lado vietnamita. En los años siguientes las violaciones a la frontera se multiplicaron, en un proceso que culminó con la invasión del 17 de febrero de 1979. En 1978 se registraron 2,175 incidentes fronterizos.

Visitamos la región de Langson a fines de diciembre de 1978 y ya era claro que esas escaramuzas formaban parte de los preparativos previos. “Hubieron 4,500 violaciones de la frontera” explica Luu Van Loi. “Cuando la invasión se produjo, China ya ocupaba 169 porciones de nuestro territorio.”

El 5 de marzo de 1979 los chinos — que fracasaron en su intento de romper las líneas de defensa — anunciaron su “retirada de todo el territorio de Vietnam”.



La defensa nacional sigue consumiendo gran parte de las energías

En realidad, señala Luu Van Loi, sus fuerzas permanecieron en varios lugares estratégicos dentro de territorio vietnamita, ocupando diez cumbres montañosas a lo largo de la frontera.

Estábamos en Hanoi el 18 de abril de 1979, cuando comenzaron las conversaciones bilaterales sobre el problema fronterizo. Phan Hien (entonces viceministro vietnamita de Relaciones Exteriores, y actual ministro de Información) presentó una propuesta de tres puntos. En esencia, “ambas partes establecerán una zona desmilitarizada, retirando sus fuerzas armadas a una distancia de tres a cinco kilómetros de la línea controlada por cada uno antes del 17 de febrero; detendrán todas las hostilidades, intercambiarán listas de prisioneros de guerra y establecerán

una comisión conjunta para supervisar el cumplimiento del acuerdo”. Además, se iniciarían negociaciones para solucionar las controversias fronterizas, sobre la base de las convenciones de 1887 y 1895.

Los motivos para el rechazo chino a estas propuestas — excepto en lo referido a la recuperación de sus prisioneros de guerra — quedan claros al visitar la zona limítrofe y analizar un mapa militar del área. Los chinos han transformado la frontera en una franja de permanentes enfrentamientos militares y desde allí lanzan todos los días (y, especialmente, en las noches) ataques a territorio vietnamita.

Esta es la “segunda lección” tan frecuentemente prometida por el vicepremier chino Deng Xiaoping. Una variante pequinesa

sa de la *desestabilización* kissingeriana.

Camuflados a la escuela

"Los chinos establecieron bases en la elevaciones y las expanden continuamente para ocupar por la fuerza nuestro territorio", explica Luu Van Loi. Los puntos de los que no se retiraron después de la invasión, los que ocuparon a partir de entonces, las bases y puestos de artillería

ubicados exactamente sobre la frontera, todos ellos se expanden hacia este lado y sirven de trampolín a ataques de comandos. Estas acciones frecuentemente brindan cobertura militar para ocultar el desplazamiento de los hitos fronterizos hacia el sur. Todo ello se repite en las áreas estratégicamente más importantes."

En cada una de las cinco visitas que hicimos al área de Langson desde diciembre de 1978



Deng Xiaoping en Texas: Fracásó donde los yanquis ya habían fracasado

encontramos el límite de seguridad cada vez más al sur. Cualquiera puede ser un blanco si se coloca a tiro de la artillería o las ametralladoras chinas. Gran parte del trabajo agrícola debe ser realizado de noche y los niños van a la escuela con camuflaje de hojas, prontos a tirarse a los campos a la primera detonación de obús. Son frecuentes las incursiones de comandos chinos, protegidos con artillería, destinadas a recoger el arroz que los vietnamitas plantaron. Mientras unos cosechan, otros mueven los hitos fronterizos al sur del plantío, que así se convierte en "territorio chino" ¡Y los esfuerzos de los vietnamitas por recuperar sus cultivos son denunciados por Pekín como "agresiones", que justifican una "segunda lección"!

Durante los largos años de una amistad revolucionaria que parecía permanente los vietnamitas desarrollaron centros residenciales y económicos muy próximos a la frontera con China. Ahora, los que sobrevivieron a la invasión de 1979 están a tiro de fusil de la línea divisoria y son blanco fácil de los comandos.

Así, el 15 de octubre de 1980 un regimiento chino y mil policías armados, apoyados por artillería pesada, atacaron y destruyeron el centro distrital de Xi Man, cercano a la frontera, 60 kilómetros al nordeste de Lao Kay, que era la estación fronteriza del ferrocarril Hanoi-Kunming.

Ataques arroceros

Cuando pregunté sobre los estallidos que habían interrumpido mi sueño en Langson, el comandante provincial del ejército me explicó: "Tres cuerpos regulares del ejército chino — unos 240,000 hombres — están concentrados sobre la frontera cercana a Lang-



son. Desde que los chinos dicen haberse retirado, han habido 354 violaciones a la frontera. El pasado 9 de noviembre emboscaron a una de nuestras patrullas, pero les respondimos. Matamos a tres integrantes del grupo de comandos y capturamos cinco. Unos doce más lograron escapar al otro lado de la frontera. El 15 de noviembre nos atacaron con cohetes y mandaron tropas a cosechar nuestro arroz pero fueron forzados a retirarse y el arroz está ahora en nuestros graneros. Estos ataques 'arroceros' se producen casi todas las noches en algún punto de la frontera."

¿Qué pasa con los prisioneros?, le pregunto. "Nos imploran que no los mandemos de vuelta. Dicen que no sólo los matarían a ellos, sino que también ejecutarían a todos los miembros de sus familias como castigo a su 'traición, por haberse dejado capturar. Si no vuelven, tal vez crean que sufrieron una 'muerte heroica' y las familias se salvarán. La mayoría de los que participan en estos ataques provienen de la minoría étnica Thai-Nung y los chinos han revivido la vieja costumbre feudal de exterminar a toda la familia si uno de sus miembros 'deserta al enemigo'..."

Una cláusula idéntica, que condenaba a miembros de la familia en caso de "abandono del deber en combate armado" estaba inscrita en el "código de conducta" de las fuerzas armadas del Khmer Rojo en Kampuchea.

Apretar los cinturones

Las continuas amenazas chinas de "enseñar una segunda lección" a los vietnamitas son tomadas muy en serio en Hanoi. La elección de Ronald Reagan y la presencia en el Departamento de Estado del general Alexander

Haig, un notorio "halcón" con conocidos antecedentes en actividades políticas y militares contra Vietnam, son vistas por la dirigencia de Hanoi como señales de que su consigna debe ser de vigilancia extrema. Se acepta como un hecho que los dirigentes pequineses quieren vengar la derrota de sus aliados en Kampuchea y el fiasco aún mayor de su invasión a Vietnam en 1979.

Las actividades diplomáticas y militares de China no dejan dudas sobre qué haría la facción deng-xiaopinguista si tuviera la oportunidad. El patrocinio conjunto sino-norteamericano a los remanentes del Khmer Rojo en Tailandia y los desesperados esfuerzos de China por movilizar a las figuras más reaccionarias de Vietnam, Laos y Kampuchea para tomar frentes antinacionales y organizaciones de sabotaje, han forzado a Vietnam a aumentar sus fuerzas armadas, mantenerlas siempre prontas para el combate y, por lo tanto, dedicar a la defensa gran parte de los brazos necesarios para la reconstrucción del país.

El pueblo vietnamita ha sido preparado por sus dirigentes y sabe que tendrá que enfrentar esta situación por muchos años más. Eso significa seguir apretando los cinturones. Son pocos los vietnamitas — sobre todo en Hanoi y otros centros urbanos — que se acuestan por las noches con el estómago lleno.

"Debido a consideraciones estratégicas de largo plazo, no podemos concentrar todas nuestras energías en el desarrollo económico, como quisiéramos," explica Hoang Tung, editor de *Nhan Dan* — el periódico del Partido Comunista — desde 1950 y recientemente promovido a encar-

gado de propaganda del Buró Político del Partido.

En nombre del tío Ho

"Debido a las presiones militares chinas — agrega — tenemos crisis económica. El régimen de Pekín pensó que sería fácil socavar nuestra administración e intentó crear un nuevo grupo, con la consigna de 'seguir el sendero de Ho Chi Minh y derrocar el gobierno'. Los chinos reclutaron algunos ex-oficiales del régimen de Saigón, los entrenaron y los infiltraron de nuevo en el país. Contaban también con algunos vietnamitas de origen chino y elementos de algunas minorías étnicas. En su propaganda, los chinos proponían abiertamente la sustitución de nuestro gobierno por otro, encabezado por el traidor Hoang Van Hoan." Hoang fue embajador de Vietnam en Pequín muchos años. Separado del Buró Político del Partido Comunista por el Congreso realizado en 1976, huyó a Pekín. En Langson vi panfletos chinos con una fotografía de Mao Tse-tung, Ho Chi Minh y Hoang Van Hoan, acompañada de un llamado a los vietnamitas a "levantarse y restaurar la vieja era de amistad entre Mao y Ho", bajo el liderazgo de Hoang. Los habitantes de la frontera se burlan de esos volantes y recuerdan, entre las atrocidades cometidas por los invasores chinos en 1979, la profanación de la gruta de Pac Bo, en la provincia de Cao Bang, donde Ho Chi Minh estableció su cuartel general cuando volvió a Vietnam en 1944 para dirigir la revolución. Pero ese tipo de propaganda ejemplifica bien la política pequinesa de cooperar con cualquier contrarrevolucionario en su intento de someter a los países de Indochina a su dominación.

"China quiere crear un baño de sangre a lo largo de nuestra frontera norte y de la de Kampuchea con Tailandia — dice Hoang Tun — para debilitar a Vietnam. La situación es muy peligrosa, pero no creemos que tengan éxito. Implicaría una guerra a gran escala y la situación interna en China, con luchas por el poder en la cúpula, no les permite embarcarse en esa aventura. Pero de todas maneras tenemos que mantener fuerzas militares que, en cantidad y calidad, son el doble de las que teníamos durante la guerra de resistencia contra los Estados Unidos. China tiene un potencial humano ilimitado y está aquí a nuestro lado. Nos hemos visto obligados a movilizar grandes recursos para defender nuestra frontera, nuestros tres mil kilómetros de costas y, además, Kampuchea y Laos. No defender a estos vecinos nos colocaría en una posición mucho más difícil. China es consciente de eso y presiona en todos los frentes. Bloquea nuestra economía y estimula boicots internacionales.

"Antes, el gobierno laborista británico de James Callaghan y el gobierno australiano de Gough Whitlam querían tener buenas relaciones con nosotros. Ahora los vínculos se han cortado, en gran parte por presión de China, que ofreció condiciones comerciales favorables a los países que rompieran relaciones con Vietnam. Después de la visita del primer ministro Pham Van Dong a París, en abril de 1977, teníamos esperanzas de llegar a buenas relaciones con Francia, pero los acuerdos fueron desechados; y lo mismo pasó con Japón. Ahora, este país se encuentra con que importantes contratos, compra de fábricas enteras, que se habían firmado como pago por

haber repudiado compromisos previos con Vietnam, no son cumplidos. La capacidad china de financiar proyectos demasiado ambiciosos, conectados a las "cuatro modernizaciones", está siendo cuestionada en el mercado financiero internacional. La confianza en su estabilidad se debilita por los continuos cambios en la dirección. Pero el daño causado a nuestra economía ha sido grande y no subestimamos las dificultades que nos esperan".

Riquezas naturales

Hoang Tung, el ministro de Relaciones Exteriores Nguyen Co Thach y otros líderes con los que hablamos confían en que estos intentos de desestabilizar la economía y el gobierno fracasarán tan estrepitosamente como la "primera lección". Las dificultades económicas, aunque serias, son temporarias. La reunificación ha hecho posible una gran inversión de trabajo para abrir cientos de miles de hectáreas de tierras vírgenes en las mesetas centrales, cerca de la frontera con Laos y Kampuchea.

Aquí, fuera del alcance de los sabotadores chinos y relativamente al abrigo de los tifones e inundaciones que asolan las costas, van tomando forma grandes plantaciones de caucho, algodón, café, tabaco y soya, como resultado de los esfuerzos combinados de las minorías étnicas locales y migrantes vietnamitas procedentes de la costa superpoblada. Se ha descubierto petróleo en grandes cantidades en la región del delta del Mekong y en gran parte de la plataforma continental. También se han confirmado importantes depósitos de carbón y gran variedad de valiosos metales no ferrosos.

La riqueza de Vietnam recién pudo ser plenamente evaluada después de la reunificación, cuando las energías y talentos que durante treinta años se movilaron en las luchas de resistencia contra Francia y los Estados Unidos, pudieron ser dedicadas a descubrir y explotar los recursos del país. Sin duda el desarrollo podría ser más rápido si no fuera por la agresión china y la amenaza de una nueva invasión — probablemente dirigida, la próxima vez, contra centros industriales vitales de la costa norte. Pero al menos el país está unificado y libre de sus ocupantes extranjeros y sus dirigentes pueden planificar un desarrollo armónico de sus recursos naturales y un empleo y distribución racional de sus recursos humanos habilitados, disciplinados y trabajadores.

Otro factor positivo es que — pese a los planes de Pekín — los tres países de Indochina tienen ahora relaciones solidarias y amistosas entre sí. Es previsible un futuro de relaciones económicas mutuamente beneficiosas entre ellos, que ayudará mucho a frustrar el boicot internacional patrocinado por China.

La agresión colonial francesa contra estos tres países en la segunda mitad del siglo XIX forjó los primeros vínculos de solidaridad militante entre las fuerzas de vanguardia de sus pueblos. Los intentos de Estados Unidos de reemplazar al colonialismo francés reforzaron esa solidaridad, y ahora las políticas chinas de expansión sobre el área le elevan a un nivel más alto, al verse estos tres países temporalmente aislados de sus vecinos del sudeste asiático. Un resultado que los dirigentes de Pekín no habían previsto!



Pham Van Dong: Confiamos en nuestras propias fuerzas

La producción y la defensa nacional son los dos frentes de lucha de cada vietnamita, afirma el primer ministro



Pham Van Dong:
"En definitiva,
el mundo
sigue adelante"

China y Vietnam se acusan mutuamente de tener objetivos expansionistas en el sudeste asiático. ¿Cómo define usted la política de su país en la región?

— No son sorprendentes las acusaciones de Pekín. Es la vieja táctica del ladrón que grita "agarrén al ladrón". Los pueblos de la región conocen muy bien las ambiciones expansionistas chinas sobre Vietnam, Laos, Kampuchea y otros países del sudeste asiático. Básicamente se trata de una continuación de la política tradicional de las dinastías feudales chinas.

Los vietnamitas seguimos guiándonos por el lema de Ho Chi Minh: "Nada es más precioso que la independencia y la libertad." Y por eso respetamos la

independencia y la libertad de los otros pueblos. Al oponerse al expansionismo chino, nuestro pueblo contribuye a defender a todos los países del sudeste asiático.

¿Cuáles son las prioridades de la política vietnamita?

— Enfrentamos dos tareas importantes: construir el socialismo y defender la patria. Ambas están ligadas. Cada vietnamita es, al mismo tiempo, un luchador en el frente de la producción y en el de la defensa de nuestra república socialista.

En la actual situación mundial, el pueblo vietnamita debe trabajar duro para construir un país socialista, dotado de una agricultura y una industria mo-

dernas, y con una ciencia y una técnica avanzadas, que permitan crear una vida civilizada y feliz. Son muchas las dificultades, pero confiamos en nuestras propias fuerzas y en la ayuda fraternal de los países socialistas y nuestros amigos en todo el mundo.

¿Cuánto tiempo podrán los vietnamitas seguir resistiendo sacrificios tan duros?

— Nuestro pueblo tiene una visión global de las cosas. Tenemos dificultades reales, después de 35 años de guerra. ¡Y qué guerras! Contra el colonialismo francés, contra el imperialismo norteamericano y ahora contra las agresiones chinas. Pero estamos haciendo todo lo posible por superar estas dificultades, agravadas por el atraso de nuestra economía y por catástrofes naturales. Y nuestro pueblo lo sabe. Todo eso lleva tiempo, pero tenemos prisa, ya que la vida reclama soluciones rápidas. La vida reclama cambios, sobre todo en las condiciones materiales.

¿No les crea problemas la campaña hostil de China y algunas potencias occidentales?

— ¿Qué otra cosa podíamos esperar? Es la expresión de los que perdieron. Perdieron en Dien Bien Phu, perdieron en dos largas guerras de resistencia, perdieron en la campaña Ho Chi Minh y perdieron en la invasión china. Perdieron en Kampuchea y Laos y están perdiendo en todos los rincones del mundo. Es una coalición de perdedores, imperialistas y expansionistas, contra Vietnam. No podemos hacer casi nada contra esa propaganda, pero el fondo no nos preocupa mucho. No es tan terrible para nosotros, porque en definitiva el mundo sigue adelante y son ellos quienes se quedan atrás. □



Pescadores en el Lago de la Reunificación

Preparando el año 2000

Un análisis realista de la economía vietnamita llega a conclusiones optimistas... a mediano plazo

En el plano material, los vietnamitas todavía no han realizado avances comparables a sus grandes victorias militares y políticas. Los sacrificios continúan. Esta es la conclusión fundamental de una larga charla que mantuvimos recientemente en Hanoi con To Huu, destacado poeta y vice primer ministro vietnamita, encargado de asuntos económicos:

“Algunas estadísticas ayudarán a dar una idea de la situación. Nuestra población actual es de 53 millones, comparada con 25 millones en 1945. Pero los cinco millones de hectáreas de tierra cultivable no han aumentado. Apenas si pudimos compensar

con la roturación de nuevos campos, las tierras inutilizadas por los bombardeos norteamericanos de productos químicos. Actualmente producimos 13 millones de toneladas, y tenemos que contar, para los próximos años, con una población de sesenta millones, que necesitará 30 millones de toneladas anuales de arroz.”

“Por eso decimos que nuestra batalla actual es por la comida. Estamos trabajando tierras vírgenes, pero la pelea es dura. Los niveles de mecanización son desiguales. Queremos una ‘revolución verde’, pero nos faltan fertilizantes. Actualmente producimos un promedio de 240 kilos de arroz

per cápita, lo que significa que quienes dependen del racionamiento oficial necesitan ser verdaderos malabaristas para vivir o sobrevivir. Si tuviéramos suficientes fertilizantes, si pudiéramos irrigar más tierras y si no tenemos catástrofes naturales, podríamos llegar a producir 20 millones de toneladas de arroz en los próximos años.”

El arroz es la primera prioridad, la pesca le sigue de inmediato: “Antes de la guerra contra Estados Unidos capturábamos entre 600 y 700 mil toneladas en nuestras aguas territoriales. Pero la destrucción de la flota pesquera y la falta de equipo moderno

hace que ahora sólo pesquemos 500 mil toneladas. Comer, comer, ¡ese es nuestro mayor problema!»,

Acallados los cañones — al menos por ahora — la dirección vietnamita ya no hace esfuerzos por ocultar sus dificultades. Antes había que esconderlas, ya que si el Pentágono hubiera creído que el pueblo vietnamita estaba “en su último suspiro”, en lugar de sentarse a negociar hubiera lanzado más bombas para terminar de liquidarlos.

Petróleo, hierro y carbón

Pero no todo es negro en el panorama que presenta To Huu: “Petróleo! Tenemos reservas probadas de cuatro mil millones de toneladas frente a nuestras costas, en lo que nosotros llamamos Mar Oriental y los chinos llaman Mar Chino del Sur. Y en el sur y norte del país se han encontrado grandes reservas de gas natural fácilmente explotables.”

Los vietnamitas estarían muy contentos de recibir de vuelta al país a las diversas empresas norteamericanas que descubrieron los yacimientos del sur para que éstas se encarguen de la explotación comercial. Pero el Departamento de Estado impuso un boicot contra Vietnam. Las empresas estadounidenses tuvieron que retirarse y ahora son firmas soviéticas, germanoccidentales, italianas y hasta francesas las que se candidatean para llevar adelante los planes de extracción.

“También tenemos grandes reservas de mineral de hierro de alta calidad,” continúa To Huu. “Y además de los depósitos de carbón de antracita que se explotan desde hace décadas en la zona de Hongay-Campha, hemos

descubierto en el delta del Río Rojo alrededor de tres mil millones de toneladas de carbón de lignito. Con las estaciones hidro y termoeléctricas que se están construyendo hay buenas perspectivas para el desarrollo de la energía eléctrica, lo que permitirá transformar en aluminio nuestras reservas de bauxita. En cuanto a los recursos humanos, estamos entrenando a medio millón de cuadros técnicos (sobre una población activa total de 25 millones). Y a nivel agrícola hemos plantado 400 mil hectáreas de caucho y 200 mil de café en las mesetas centrales.”

“Así, concluye To Huu, las perspectivas a largo plazo son buenas. Vamos a construir un estado industrializado moderno y una sociedad próspera. Pero eso recién se logrará a fines del siglo. Y mientras tanto somos pobres y pasamos hambre. La vida seguirá siendo dura. No nos hacemos ilusiones.”

En el campo

Respecto al desarrollo del sur del país, To Huu comenta: “Más de la mitad de nuestras tierras cultivables están en el delta del Mekong. Las cosas avanzan con lentitud pero firmemente. No tiene sentido apresurarlas. En la actualidad se están formando cooperativas de campesinos pobres, con una fuerza de trabajo de 50 a 60 miembros y una superficie entre 20 y 40 hectáreas. Alrededor de 20 por ciento de los campesinos están en una categoría de clase media. Nada ganaríamos con presionarlos a formar cooperativas. El principal problema agrícola en el sur es que un 75 por ciento del trabajo agrícola está mecanizado y cuesta conseguir repuestos para maquinaria que se importaba de Es-

tados Unidos y Japón. Ahora tenemos el boicot económico y la falta de moneda extranjera. Pero esto último se solucionará cuando empecemos a exportar petróleo.”

La falta de capacidad empresarial es otra dificultad importante en el agro. To Huu hace una autocrítica: “Fue un error crear cooperativas de 500 a 600 hectáreas, que resultaron demasiado grandes para nuestras capacidades gerenciales actuales en el campo. Las que existían se redujeron a la mitad, que es lo máximo que nuestros cooperativistas pueden manejar eficazmente por ahora.”

En contra de lo que se intenta en muchos países del Tercer Mundo, no hay ningún interés en Vietnam por retener al campesino en sus tierras. Explica To Huu: “Actualmente necesitamos, en promedio, dos trabajadores por hectárea. Con algo de mecanización y métodos más racionales esperamos reducir esta cifra a la mitad. La mano de obra excedente se deriva hacia la pequeña industria o las cooperativas artesanales o es transferida a las tierras vírgenes que se abren en las mesetas centrales o en el sur. La reunificación abrió perspectivas de un uso más racional de nuestros recursos materiales y humanos.”

Este optimismo, a la vez crítico y realista, es demostrativo del clima que predomina en Hanoi y en los niveles de la administración vietnamita. No se esconden las dificultades que el pueblo enfrentará en los próximos años, pero la perspectiva de continuar apretando los cinturones es compensada con una visión esperanzada del futuro. Un futuro que los vietnamitas construyen con sus propias manos y ven desarrollarse bajo sus ojos. □

Contra cuatro imperios

Cronología de medio siglo de esfuerzos por la independencia

1860: Los franceses inician la conquista de Indochina (Laos, Kampuchea y Vietnam), que recién completarían cuarenta años más tarde.

1930: Nguyen Ai Quoc (Ho Chi Minh) funda el Partido Comunista de Indochina, posteriormente dividido en tres organizaciones para cada una de las colonias francesas de la región. La rama vietnamita se denominó Partido de los Trabajadores hasta que en 1976 retomó el nombre de Partido Comunista de Vietnam.

1940: Japón invade Indochina, en el marco de la Segunda Guerra Mundial.

1941: Ho Chi Minh funda el Viet Minh (Liga para la Independencia), que organiza la lucha guerrillera contra los nuevos invasores.

1945: Tras una insurrección general contra los japoneses, las fuerzas del Viet Minh toman Hanoi y se proclama la independencia de Vietnam.

1946: Francia quiere volver a su antigua colonia. Ho Chi Minh proclama (19 de diciembre) la insurrección contra la ocupación colonial.

1954: Las fuerzas francesas son derrotadas por el Viet Minh en Dien Bien Phu. La Conferencia de Paz de Ginebra divide al país en dos partes (al norte y al sur del paralelo 17) y convoca elecciones sobre la reunificación y nuevo gobierno de todo el país.

1955: En un golpe de Estado orquestado por la CIA, Ngo Dinh Diem toma el poder en Hanoi y frustra la reunificación, que hubiera consagrado el liderazgo de Ho Chi Minh sobre todo el país.



1960: Se funda el Frente Nacional de Liberación de Vietnam del Sur, para luchar contra el régimen de Saigón. Los Estados Unidos comienzan a mandar "asesores" y armas a Saigón.

1968: Auge de la guerra no declarada de Vietnam. Pese a la presencia de medio millón de soldados norteamericanos, la ofensiva del Vietcong llega, en febrero, hasta el centro de Saigón. El presidente Johnson anuncia en abril el cese de los bombardeos a Vietnam del Norte, condición previa para iniciar, en París, negociaciones de paz.

1969: el FNL forma el Gobierno Revolucionario Provisional de Vietnam del Sur. Muere Ho Chi Minh. La guerra — y las negociaciones de paz — continúan.

1970: En Camboya (Kampuchea) es derrocado el príncipe neutralista Norodom Sihanuk, en un golpe de Estado preparado por la CIA. Tropas norteamericanas y sud-vietnamitas entran en el país, con el pretexto de combatir la "infiltración" norvietnamita. El presidente Nixon ordena "bombardeos secretos" en Kampuchea.

1973: Acuerdos de París. Los Estados Unidos retiran sus tropas de Vietnam del Sur, pero mantiene la ayuda militar y económica al régimen de Saigón.

1975: Indochina liberada. Con pocas semanas de diferencia, las tropas del Khmer Rojo entran en Phnom Penh y proclaman la República Democrática de Kampuchea; el Vietcong toma Saigón y en Laos la monarquía es abolida y se instaura la República Popular Democrática.

1976: Vietnam se reunifica en la República Socialista de Vietnam.

1977: Comienzan las escaramuzas fronterizas entre Vietnam y Kampuchea, que reivindica como suyo todo el delta del río Mekong, en un intento de recomponer las fronteras del país bajo el imperio de Angkor (siglo XIII).

1978: El conflicto fronterizo se convierte en guerra formal.

1979: El Frente de Salvación Nacional de Kampuchea, integrado por disidentes del Khmer Rojo y apoyado por Vietnam toma Phnom Penh y proclama la República Popular de Kampuchea. En represalia por la derrota de sus aliados kampucheanos, el gobierno chino ataca a Vietnam por el norte, "para enseñar una lección" a Vietnam. Sin lograr mayores avances, deben retirarse poco después.



Con el general Giap

Antes científico de la guerra, ahora estratega de la ciencia

El militar que derrotó al ejército más poderoso del mundo batalla en un nuevo frente

El general Vo Nguyen Giap comandó los ejércitos vietnamitas desde las épocas en que el Vietminh sólo tenía un rifle cada tres hombres y congregaba a sus tropas para el ataque haciendo sonar gongs artesanales. Durante el sitio a Dien Bien Phu, en 1954, movilizó en bicicletas los abastecimientos a través de colinas selváticas e infrigió una derrota decisiva a los franceses. Veinte años más tarde, cuando los tanques vietnamitas irrumpieron en Saigón, Giap seguía al comando, aunque fue su alumno, el general Van Tien Dung, quien dirigió las operaciones.

Con 68 años de edad, Giap está ahora a cargo de los asuntos científicos y tecnológicos del país, pero sigue teniendo una responsabilidad informal sobre la defensa. Su figura personifica la formidable confianza de los vietnamitas en su destino.

Haciendo una excepción a su costumbre de no conceder entrevistas, Giap nos dio una nueva muestra de esa confianza al despreciar las amenazas chinas de "enseñar una segunda lección" a Vietnam:

"Fuimos nosotros quienes dimos la primera lección y Pekín



Giap: "Vietnam es un escudo"

pensará dos veces antes de volver a atacarnos. Eso no quiere decir que no tengamos que reforzar nuestra defensa, ya que no podemos confiar en la lógica del razonamiento pequinés. Cuando los Estados Unidos nos atacaron, ¿previeron acaso que serían derrotados a pesar de tener quinientos mil hombres en Vietnam y la Séptima Flota en nuestras costas? No lo hicieron, ya que su

pensamiento no era lógico. Lo mismo pasa con Pekín. Por eso tenemos que estar preparados en todos los frentes para enfrentar nuevas aventuras."

Cualquier visitante puede percibir esos preparativos. Todas las defensas han sido reforzadas y unidades del Ejército Popular Vietnamita, con armamento sofisticado, vigilan permanentemente todos los puntos estratégicos, las playas donde pudiera producirse un desembarco y los campos aptos para el aterrizaje de unidades aerotransportadas.

"Nuestra dificultad — explica — es defender el país y construir el socialismo al mismo tiempo." Ahí está la clave de su traslado al área científica y tecnológica. Giap prefiere no hablar de sus propias cualidades, pero es evidente que su extraordinaria inteligencia — contra la cual se midieron, y perdieron, los mejores estrategas de Francia, los Estados Unidos y China — era necesaria en otras esferas, para buscar vías rápidas hacia una sociedad industrial moderna... y, además, defenderla.

Un matrimonio sin futuro

Como vice primer ministro, Giap es uno de los líderes vietna-



Entrenamiento de milicianos en los parques

mitas más prestigiosos. Pese a sus 68 años, se lo ve lleno de vitalidad y energía. "Todavía tengo un ojo puesto en la defensa" contesta a la interrogante de si su traslado significaba continuidad o ruptura. "Todavía soy un militar". Y lo subraya vistiendo siempre de uniforme. "Ayer estaba en el frente de combate de la liberación nacional y la reunificación. Por decisión partidaria estoy ahora en el frente de la construcción del socialismo. No hay contradicción entre ambos cargos."

Respecto a las alianzas entre Washington y Pekín, responde con una sonrisa irónica: "Los vietnamitas tenemos un refrán sobre los matrimonios de conveniencia: 'La pareja comparte la misma cama, pero tienen distintos sueños'. Es una relación antinatural que el pueblo chino no gusta ni quiere. Creemos que los chinos están a favor de la paz y la amistad con nosotros y otros países socialistas. No pueden tragarse eso de que la Unión Soviética es su enemigo número 1" y que los Estados Unidos

son amigos por naturaleza. Todavía hay buenos comunistas en China. Por eso somos optimistas... pero sin bajar la guardia."

Retornando por un momento a sus viejos tiempos de profesor de historia, Giap recuerda los principales rasgos de cinco siglos de intentos de expansión china sobre el sudeste asiático. Vietnam busca un acuerdo permanente de paz y buena vecindad con los países miembros de la ASEAN (Filipinas, Indonesia, Malasia, Singapur y Tailandia), pero éstos se oponen a la presencia de tropas vietnamitas en Kampuchea. En el combate a las infiltraciones del Khmer Rojo, realizadas a partir de campos de refugiados ubicados en la frontera entre Kampuchea y Tailandia, los vietnamitas han tenido frecuentes roces diplomáticos y algunas escaramuzas militares con los tailandeses.

"Es una situación muy complicada — comenta Giap — pero yo creo que las relaciones entre los tres países socialistas de In-

dochina (Vietnam, Laos y Kampuchea) se consolidarán. Y si nosotros expresamos claramente que nuestra política es de paz y amistad y si la otra parte muestra un poco de sabiduría y buena voluntad, los países del sudeste asiático llegarán a formar una zona de paz, independencia y libertad que satisfaga los intereses de todos."

"Nosotros comprendemos su preocupación — artificialmente exagerada por grandes potencias interesadas en 'pescar en aguas turbias' — por la acción que fuimos forzados a emprender en Kampuchea. Pero si miran la historia, estos gobiernos comprenderán que Vietnam, al defender su independencia ante el expansionismo chino, está actuando como escudo que protege a sus propios países de ser aplastados. Con la excepción de Tailandia, que nunca fue colonizada, todos los países del sudeste asiático han conquistado recientemente su independencia de potencias colonialistas occidentales y todos tenemos un interés común en consolidar esa independencia." □



Planificando desde abajo

Nuevas respuestas para un viejo dilema; ¿cómo combinar el esfuerzo colectivo con la iniciativa individual?



Con la participación de los aldeanos se eliminaron las cuotas arbitrarias

Una visita a la provincia de Thai Binh, cuya capital está a unos cien kilómetros al sureste de Hanoi, nos ayudó a comprender mejor la vida cotidiana y los problemas concretos del Vietnam de hoy.

Para una población de 1,200,000, la provincia sólo tiene 80,000 hectáreas de tierra cultivable. En Dong Hung, un distrito típico de los siete en que se divide Thai Binh, la superficie cultivable es de apenas 742 metros cuadrados por persona. Y los avances son lentos. Las autorida-

des esperan llegar a mil metros per cápita en el año 1990, estimulando la emigración a las Nuevas Zonas Económicas y aplicando una planificación familiar estricta que reduzca a uno por ciento el actual crecimiento demográfico de 3.5 por ciento anual.

La presión sobre la tierra es grande en el norte del país y las familias de las aldeas superpobladas en el delta del Río Rojo son alentadas a emigrar al sur. Esta transferencia gradual de la población es totalmente voluntaria y en 1978 y 1979 cuatro mil de

las 47 mil familias de Dong Hung se mudaron.

Hay cuarenta y siete cooperativas en el distrito, tantas como aldeas. Cada aldea tiene unas mil familias y, en promedio, 318 hectáreas. El mejoramiento de los métodos de trabajo agrícola permitió que unas diez mil personas (en su mayoría mujeres) pasaran a dedicarse a las artesanías: esteras de juncos, alfombras y tejidos que se destinan a la exportación. Los artesanos son un diez por ciento del total de 87,000 trabajadores del distri-

to, y en épocas de actividad intensa, al plantar y al cosechar el arroz, dedican un tercio de su tiempo al trabajo en los campos. Aun así, en varias de las aldeas que visitamos las artesanías aportaban entre un 20 y un 25 por ciento de los ingresos de las cooperativas.

Ya no más cuotas arbitrarias

Dong Hung es un buen ejemplo del nuevo papel del distrito — un factor clave en la construcción del socialismo — y de la aplicación del concepto de “señorío colectivo del pueblo”.

“El gran cambio administrativo,” explica Nguyen Van Hieu, presidente del Comité Popular distrital, “es que en el pasado sólo nos ocupábamos de asuntos administrativos y ahora tenemos muchas otras funciones, en particular el manejo económico.”

“Antes sólo ejecutábamos planes y nos adecuábamos a los requerimientos de la administración provincial, que a su vez los recibía del gobierno central. Durante los nueve años de guerra dimos todo lo que pudimos al Estado para apoyar la guerra en el sur y la defensa del norte, cumpliendo al máximo con la entrega de las cuotas de cereales y carne que nos correspondían. Ahora somos nosotros quienes decidimos con qué vamos a contribuir al Estado, tomando en cuenta las necesidades y las posibilidades concretas de cada una de las 47 aldeas. La planificación comienza a nivel de aldea. Los planes se discuten en términos de las necesidades locales de arroz y productos animales, previendo un mejoramiento constante de las condiciones de vida de los aldeanos. Esta es también la política del Estado y del Partido.”

“Por supuesto — continúa Van Hieu — tenemos presentes nuestras responsabilidades hacia el Estado, los trabajadores, los soldados y la población no rural. Pero primero se trazan metas a nivel de cada aldea y después se estudian los medios para lograr esos objetivos. Las iniciativas, ideas y experiencias de los campesinos son escuchadas y aplicadas. Cada uno sabe que se trata de desarrollar la economía, aumentar nuestro aporte a la sociedad, pero también mejorar las condiciones locales de vida.”

Si la autoridad distrital desconoce las condiciones concretas de cada aldea, es imposible lograr buenos resultados. “En el pasado hubieron casos — explica el presidente del Comité Popular — en que el distrito fijó cuotas arbitrarias y poco realistas. Los aldeanos las rechazaron categóricamente. El ‘comandismo’ podía ser tolerado durante la guerra, pero en condiciones de paz es inaceptable. Ahora planificamos en conjunto para cada aldea y el distrito. Este año enviamos cuadros a las aldeas a realizar estudios preliminares y después de discutir con cada cooperativa planteamos al Estado necesidades de semillas y fertilizantes del distrito. El Estado no puede proveernos todo el fertilizante, entonces planeamos cómo cubrir el déficit con nuestras propias mezclas de excrementos y desechos vegetales. Pero tenemos conciencia del problema a tiempo. Y elaboramos un plan principal y otro alternativo, para casos de catástrofes naturales.”

Un nuevo orden rural

El invierno 1979-80, por ejemplo, fue muy frío y después vino una larga sequía. Toda la cose-

cha de arroz tuvo que volver a ser plantada, pero no obstante se logró un buen resultado.

El principio de planificar desde abajo fue inaugurado aquí, en Dong Hung. Sus excelentes resultados lo llevaron a ser adoptado como modelo nacional de descentralización económica y administrativa. Un nuevo orden se instaura en el campo vietnamita.

Este nuevo orden incluye el estímulo a toda iniciativa privada de cultivar cualquier terreno no ocupado por el arroz. Lo producido se vende en el mercado libre; contribuye a solucionar la carencia de alimentos y aumenta los ingresos de los aldeanos.

Otros cambios afectan la apariencia física y los estilos de vida. Se planifica a largo plazo en dos periodos quinquenales (de ahí las referencias constantes al año 1990), pero ello se combina con planes anuales trazados a nivel de base y atendiendo las necesidades locales.

Las condiciones de vida mejoran notoriamente cuando se logra la concentración de caseríos y agua potable. En la provincia de Thai Binh, 1158 pequeñas aldeas se habrán concentrado en 120 centros residenciales en 1990, con una nueva infraestructura de caminos que los vinculará a todos con transportes motorizados. La cooperativa de cada una de las aldeas ya tiene su escuela hasta el octavo grado, una clínica y un centro de producción de plantas medicinales. A nivel distrital hay escuelas secundarias y hospitales.

El equilibrio logrado en Dong Hung entre el esfuerzo colectivo y la iniciativa individual parece estar dando excelentes resultados. Una contribución notable al viejo problema del desarrollo y el socialismo en áreas rurales. □



Contra la naturaleza y los invasores

Del extremo norte al extremo sur, la misma lucha de hace milenios

De Ca Mau a Langson, una sola nación". Esta fue una de las consignas más repetidas en Vietnam durante los treinta años en que el país estuvo dividido por el famoso Paralelo 17. Una visita a Langson, en la frontera norte con China, y otra a la península de Ca Mau, en el extremo sur del país, resultaban imprescindibles para completar un panorama del Vietnam de hoy. En uno y otro lugar, el

país se recupera de sus heridas de guerra. En Langson son las producidas por la invasión china, en Ca Mau las heredadas de los Estados Unidos, cuya guerra química cambió sustancialmente la ecología local.

Azadas en vez de arados

A dos años de la "lección" china de 1979, los campesinos de Langson han vuelto a sus coo-

perativas, trabajando la tierra a un kilómetro de la frontera, o menos cuando las montañas o alguna otra barrera natural los protegen de la artillería enemiga. A pesar de la interrupción de las tareas agrícolas durante la invasión, la producción de 1979 fue un 95 por ciento de la del año anterior y la cosecha de arroz y tabaco en 1980 superó todas las expectativas, en un año de fríos intensos y sequía.



Construcción de diques. Toneladas de tierra son movidas a mano

De 24 fábricas destruidas en la provincia de Langson por los invasores, 22 ya están trabajando nuevamente. A pesar de los daños en los locales, en las escuelas primarias hay doce mil niños más que antes de la agresión y tres mil más en las secundarias. Quinientos cuarenta kilómetros de carreteras y vías férreas fueron reparados y se contruyeron ochenta kilómetros de nuevos caminos para servir las instalaciones de defensa recientemente creadas.

"Todos los pueblos y aldeas fronterizas fueron destruidos — explica Vi Gia Le, secretario del Partido Comunista en la provincia — y los animales de carga exterminados. Tuvimos que usar fuerza humana para la carga y azadas en lugar de arados. Pero no hubo hambrunas."

Como en el resto del país, la producción de alimentos es la primera prioridad, junto a la defensa. "Luego — agrega Vi Gia Le — vendrá un esfuerzo de reforestación. En dos o tres años habrá bosques jóvenes de aquí a la frontera... y los árboles también cumplirán sus servicios militares."

Arroz donde habían bosques

En el otro extremo del país, en la península de Ca Mau, campesinos voluntarios procedentes del norte cumplen una tarea exactamente opuesta: transformar en arrocera lo que fueron densos bosques.

Más de un tercio de las cien mil hectáreas de árboles gigantes en los bosques de U Minh fueron destruidas por los norteamericanos. Después que los productos químicos defoliantes demostraron ser inefectivos, los aviones estadounidenses fumiga-

ron los árboles con keroseno y luego los bombardearon con napalm, produciendo un desastre ecológico pero sin lograr su objetivo de aplastar las fuerzas de la resistencia que allí tenían su base.

"Los bosques de U Minh fueron la base de operaciones del Frente de Liberación Nacional en todo el occidente del delta del Mekong", explica Nguyen Thanh, del Comité Popular provincial de Bac Lieu. "Los franceses nunca lograron someter nuestras fuerzas aquí, pero los norteamericanos y sus títeres creyeron que sí lo harían. Se peleó por cada pulgada de tierra. Durante la guerra contra los franceses construimos diques para retener la tierra que la selva había ganado al mar. Las fuerzas de Saigón hicieron grandes esfuerzos para apropiarse del área. Ellos ocupaban unos diques y nosotros otros. Se peleó dique por dique como se pelea calle por calle y edificio por edificio en las ciudades."

"Los norteamericanos — continúa Nguyen Thanh — sabían que tenían que tomar los bosques para controlar el delta del Mekong. Aquí nuestras fuerzas podían autoabastecerse con recursos locales y contribuir a otras zonas. Fracasaron en su intento de entrar por tierra, fracasaron en sus desembarcos desde el mar, fracasaron en los ataques con helicópteros y fracasaron sus tanques anfibios M113. Entonces resolvieron hacer la guerra con fuego. Quemaron gran parte de los bosques, pero nuestros guerrilleros permanecieron."

En un sector del bosque, donde 3,200 hectáreas de árboles fueron arrasadas, los troncos muertos y las hierbas silvestres están siendo removidos para convertir el área en una planta-

ción de arroz. En la granja estatal de Dong Hai — una de las cuatro de su tipo en la zona — el suelo no fue envenenado como en otras regiones cercanas, pero está impregnado de sal que hay que lavar antes de poder plantar. Con canales de drenaje construidos a mano la mitad de la granja ya está siendo cultivada y en 1979 se cosecharon tres mil toneladas de arroz

La mayoría de los trabajadores procede del norte, donde están más acostumbrados que sus compatriotas del sur al duro trabajo de mover toneladas de tierra a mano. Hubo que construir nuevos diques para evitar que el agua del mar volviera a invadir los campos y excavar drenajes hacia el mar para que las lluvias anuales del monzón pudieran lavar la sal de la tierra.

Los primeros colonos comenzaron por levantar sus casas, una escuela y una clínica. Después construyeron viviendas para los que seguirían sus pasos. La cifra de 780 trabajadores que nosotros encontramos pronto sería duplicada. Cada familia recibe mil metros cuadrados para su casa y el paisaje comenzaba a ser adornado con jardines y estanques para el cultivo de peces.

La península de Ca Mau, antes cubierta de selvas y ahora produciendo arroz es un símbolo de la lucha eterna del pueblo vietnamita contra la naturaleza, así como Langson lo es de la otra lucha permanente contra los invasores extranjeros.

Durante milenios, ésta ha sido la historia de Vietnam: una guerra continua contra las fuerzas naturales y las agresiones. ¡No es justo que éstos sean todavía los elementos esenciales en la vida de los vietnamitas de hoy! □



Triunfan las ansias de vivir

El pueblo khmer levanta la cabeza y vuelve a la vida, derrotando la política genocida de Pol Pot. La ayuda de Vietnam, los países socialistas y las agencias internacionales fue importante, pero la victoria se debe, sobre todo, a una férrea voluntad de sobrevivir.



El arroz vuelve a crecer y los niños siguen naciendo

El pueblo de Kampuchea* renace a la vida. Hace un año el mundo se preguntaba si la nación kampucheana podría sobrevivir. Hoy ya no existe esa duda.

La cosecha de arroz de 1980-81 será buena. En las costas se está capturando pescado en gran-

des cantidades. Las mujeres vuelven a tener hijos. Hay en la actualidad más sonrisas por kilómetro cuadrado en las ciudades y aldeas de Kampuchea que en cualquier otro lugar de los muchos que hemos visitado en numerosos viajes durante los últimos años.

En los primeros días de 1981 estuvimos en Kampuchea, por cuarta vez desde que el régimen genocida del Khmer Rojo fue derrocado, en enero de 1979. En agosto de ese año, médicos occidentales discutían con sus colegas kampucheanos si la esterilidad de las mujeres, producida por *stress* psicológico y fisiológi-

co, sería irreversible. En de 1980, cuando recorrimos 100 kilómetros del interior del país con un equipo de TV, nos detuvimos en una aldea para filmar el raro espectáculo de una mujer con un niño. Ahora, en cambio, encontramos madres amamantando a sus hijos en casi todas las puertas de Phnom Penh y los pueblos vecinos. Son símbolos de lo que, a juicio de todos los observadores internacionales, es una increíble afirmación de voluntad nacional de sobrevivir. Es un mensaje de esperanza para todo el mundo.

Pasado, presente

Todavía no se ha escrito toda la historia de horrores del Khmer Rojo y su política genocida. En agosto de 1980, por ejemplo, se descubrieron 129 fosas en la aldea de Rluos, a orillas del río Bassac, a unos 15 kilómetros de Phnom Penh. A mediados de diciembre, cuando pasé por allí, sólo una docena de ellas había sido abierta. Cada una contenía entre 60 y 120 cadáveres. La mayoría tenía las manos amarradas con cables eléctricos, los ojos cubiertos con telas, mechones de pelo y carne seca todavía adheridos a los cráneos y huesos. La exhumación tuvo que ser interrumpida varias veces porque

*Kampuchea es el nombre auténtico del país que los occidentales denominaban Camboya. Está habitada por el pueblo Khmer y "Khmer Rojo" es el nombre que el príncipe Norodom Sihanouk dio a una facción ultraizquierdista del Partido Comunista Khmer que en los años 60 se levantó en armas contra su gobierno neutralista.

quienes la hacían enfermaban de la pestilencia y el horror. Cuidadosamente desenterrados, los huesos mostraban que había víctimas de todas las edades, incluyendo niños pequeños. La fecha estimada del asesinato en masa lo situaba a fines de 1978, poco antes del derrocamiento de Pol Pot y Ieng Sary. Pero nadie sabía todavía de dónde procedían esas once o doce mil víctimas. Los muertos no hablan y no había un solo sobreviviente.

Los aldeanos de Roluos, dedicados a cosechar su arroz, no sabían nada. Todos habían sido evacuados por la fuerza antes de las masacres y recién se enteraron de ellas cuando comenzaron a sentir un fuerte olor que prove-

nía de un terreno cubierto de pasto.

En Roluos se sentía el contraste simbólico entre la muerte y el renacimiento de una nación: esqueletos de un pasado muy cercano; mujeres cosechando arroz y amamantando en el presente.

El arroz se estaba recolectando antes de tiempo, me explicaron los campesinos, porque había ratones en los campos. ¡Pero los asesinos de Pol Pot ya no rondaban en las colinas!

El cocodrilo, el tigre y la serpiente

No encontramos a nadie en Kampuchea que no tuviera familiares asesinados, torturados o

deliberadamente conducidos a la muerte por inanición. Prácticamente todas las personas que conocí cuando viví en Phnom Penh y en mis visitas posteriores están muertas. Nadie supo explicarme el motivo de esta política de exterminio, que algunos intelectuales de izquierda todavía defienden como "una interesante experiencia social".

Norodom Sihanuk, antiguo jefe de Estado kampucheano califica a Pol Pot de "megalómano" y a su socio Ieng Sary de "paranoico, incapaz de tolerar es "la serpiente" Khieu Samphan, filósofo e ideólogo del régimen, quien ante la insistencia de Pekín substituyó oficialmente a Pol Pot como el número uno del gobierno en el exilio de Kampuchea Democrática. Fue él quien instó a los cuadros altos del partido a destruir todos los valores nacionales y repudiar todos los modelos socialistas. Al desarrollar nuevos valores "puros", Kampuchea sería el modelo de la "revolución mundial". El hombre sería "purificado" al dedicarse exclusivamente a trabajar la tierra: "Teniendo arroz, se tiene todo".

Los kampucheanos que trabajaron algún tiempo con la dirección del Khmer Rojo consideran, sin embargo, que el más peligroso de los líderes derrocados es "la serpiente" Khieu Samphan, filósofo e ideólogo del régimen, quien ante la insistencia de Pekín substituyó oficialmente a Pol Pot como el número uno del gobierno en el exilio de Kampuchea Democrática. Fue él quien instó a los cuadros altos del partido a destruir todos los valores nacionales y repudiar todos los modelos socialistas. Al desarrollar nuevos valores "puros", Kampuchea sería el modelo de la "revolución mundial". El hombre sería "purificado" al dedicarse exclusivamente a trabajar la tierra: "Teniendo arroz, se tiene todo".

El peligro de saber pensar

El odio de Khieu a la industria y la vida urbana coincidió con los conceptos racistas de Pol Pot y Ieng Sary y de allí nació un proyecto de Kampuchea sin clase obrera. Desde la época de la colonización francesa, la mayoría de los trabajadores in-



Los muertos no hablan y no hay sobrevivientes



dustriales en Kampuchea eran de origen étnico chino o vietnamita. Aceptar la idea de una alianza obrero-campesina contradecía la concepción chovinista de Pol Pot, quien a juicio de Sihanuk es un ferviente admirador de Hitler. Así, uno de los objetivos de la evacuación forzada de Phnom Penh y otras ciudades, en los primeros días posteriores al triunfo, fue la dispersión de la clase obrera, acompañada de la opresión y virtual exterminio de las minorías china y vietnamita.

La brutalidad con que se realizó la desocupación de la capital, dejando que enfermos y ancianos murieran al borde de los caminos, llevó a muchos evacuados a dirigirse a las pagodas, para preguntar a los bonzos si ello estaba de acuerdo con la doctrina budista. Es tradición de los kampucheanos acudir a las pagodas en tiempos difíciles. Las respuestas de los bonzos fueron tales que también ellos fueron exterminados y las pagodas cerradas, quemadas o convertidas en chiqueros. La gente recurrió entonces a los intelectuales y maestros de escuela. Sus respuestas fueron probablemente las mismas, ya que todo aquel que usara lentes o supiera leer y escribir se convirtió en sospechoso. Todo aquel que fuera capaz de razonar estaba condenado a muerte y todos los libros fueron quemados.

Dinastía familiar

Basado en sus conceptos filosóficos y en el intento de rescatar las "glorias" de la civilización esclavista de Angkor, Khieu Samphan desarrolló una ideología para reintroducir la esclavitud en el siglo XX: bastaba que las masas produjeran arroz y una elite pensara por ellas. Las órdenes se



Heng Samrin



Pol Pot

¿Quién debe gobernar Kampuchea? ¡El que, con apoyo externo, la está haciendo sobrevivir o quien, desde la 'legalidad' la condenó a muerte?

daban en frases simples y fuerzas de seguridad robotizadas aseguraban la obediencia o el exterminio de los disidentes. Gradualmente, la propia clase dirigente sería reducida, de forma de evitar cualquier posible oposición, surgida de alguna discrepancia ideológica. Así fueron torturados y asesinados cuadros pioneros del Khmer Rojo como Hu Nim y Hou Youn, que durante mucho tiempo fueron los más cercanos colaboradores de Khieu Samphan.

Finalmente, en la cúpula sólo quedaron Pol Pot y su esposa Khieu Ponnary (media hermana de Khieu Samphan), Ieng Sary y su esposa Ieng Thirith (hermana de Khieu Ponnary) y el propio Khieu Samphan. Después de eliminar a todos los revolucionarios Khmer, veteranos de la lucha contra el colonialismo francés y japonés, y liquidar a los patriotas genuinos que acompañaron la lucha contra el régimen pronorteamericano de Lon Nol, Pol Pot enfrentó a las fracciones del Khmer Rojo entre sí,

hasta que virtualmente sólo sobrevivió, a nivel de dirección, una dinastía familiar.

Rumbo al mercado

Cuando llegaron los primeros médicos occidentales, en agosto de 1979, no pudieron encontrar a nadie que no sufriera de malnutrición crónica, casi siempre complicada con enfermedades intestinales, pulmonares o dermatológicas. Casi no habían niños de menos de cinco años de edad y en las aldeas que visité en seis provincias encontré cuatro o cinco mujeres por cada hombre. De acuerdo con las estadísticas oficiales, el 73% de las mujeres son viudas. Pero lo que más impresionó a los representantes de diversas organizaciones internacionales de ayuda humanitaria fue la sorprendente vitalidad de los kampucheanos. Las mujeres han tomado en sus manos el trabajo en los campos de sus maridos asesinados o muertos por inanición y los pocos hombres que sobrevivieron hacen las tareas más pesadas.



Alegría
y llanto
en las
ruinas
de Angkor

La ayuda de Vietnam, la Unión Soviética y otros países socialistas, así como de agencias humanitarias internacionales llegó a su destino. Se distribuyeron y plantaron semillas de arroz, se establecieron mercados, volvió a circular el dinero, se reabrieron las pagodas y escuelas. Hace un año los caminos estaban llenos de grupos trágicos de mujeres y niños que, empujando vehículos caseros de madera intentaban retornar a sus aldeas con la esperanza de encontrar algún familiar. Hoy las rutas son recorridas por largas filas de carros tirados por bueyes que van a buscar arroz a los centros provinciales para distribuirlo en las aldeas donde no pueden llegar camiones. A su lado pasan bicicletas cargadas con cerdos y gallinas rumbo al mercado más cercano, donde seguramente abundarán los mangos.

Más significativo aún es que noventa mil niños están yendo a

la escuela ¡Cifra récord en la historia de Kampuchea! "La voluntad de estudiar es fantástica", comenta Ian Hopwood, representante de la UNICEF. "Los padres hacen cualquier cosa por crear condiciones para el estudio y los niños parecen muy entusiasmados."

Pero 75% de los maestros fueron exterminados por Pol Pot. Donde todavía había escuelas en condiciones de ser reparadas faltaban sillas, mesas y pizarras. Sentados en el piso o bajo los árboles, los niños comienzan a aprender con los materiales que disponen. Setenta por ciento de los que van a clases están en primer año, veinte por ciento en segundo, cuatro por ciento en tercero y uno por ciento en cuarto año de primaria. El resto va a algunas de las pocas secundarias que han sido reabiertas.

Solucionado ya el problema de la alimentación, los resultados de la supresión total de la cultu-

ra saltan a la vista. La escuela de medicina de Pnom Penh tiene 700 estudiantes, pero sólo 50 de los 450 médicos del país sobrevivieron. Se carecía de textos y material de laboratorio hasta que el Comité Francés de Ayuda Médica envió diez toneladas de equipo para la enseñanza. Se planifica la creación de una escuela odontológica: el holocausto dejó a Kampuchea con sólo quince dentistas y ningún cirujano dental.

Al visitar los famosos templos de Angkor, mi esposa, que fue profesora de historia del arte en la antigua Universidad de Bellas Artes de Pnom Penh, descubrió que el joven restaurador Pich Keo, quien intentaba reparar las consecuencias de años de abandono, era uno de sus antiguos alumnos. Las lágrimas de alegría pronto se transformaron en llanto de dolor cuando supo que él era uno de los dos sobrevivientes de su clase de arqueología y que todos sus colegas profesores habían sido asesinados.

El exterminio y el cese de toda educación formal durante cuatro años dejó a Kampuchea con un nivel cultural equivalente, según los especialistas, al de 1945. Sin embargo, reconforta saber que el pueblo y la cultura kampuchean sobrevivirán a uno de los asaltos genocidas más monstruosos de cuantos registra la historia.

Quieren volver

En julio de 1980, a menos de sesenta kilómetros de Roluos el vehículo en que viajábamos con un equipo de la televisión australiana había sido emboscado. El chofer vietnamita salvó nuestras vidas al continuar manejando sin



detenerse, a pesar de tener la cara atravesada por una bala y heridas en el cuello y los hombros. Gracias a la vigilancia de los campesinos, dos de los atacantes fueron muertos y diecisiete capturados. Su ataque estaba destinado a dar inicio a una campaña con la que el Khmer Rojo esperaba recuperar terreno y prestigio durante la estación lluviosa de 1980.

Los remanentes del régimen de Pol Pot y Ieng Sary esperaban poder penetrar a Kampuchea desde sus bases en China y Tailandia, capturar algunas posiciones, izar en ellas la bandera del Khmer Rojo e invitar corresponsales

occidentales, para demostrar que su régimen controla algún territorio y que sus fuerzas operan en el país. Pero el esquema fracasó, porque lo poco que queda del Khmer Rojo no tiene ningún respaldo popular.

Sus soldados y agentes, cuando son reconocidos, son inmediatamente denunciados y perseguidos por el pueblo en las áreas donde consiguen infiltrarse. Es cada vez más frecuente, me explicaron, que los mismos infiltrados se entreguen, cuando ven que sus aldeas natales llevan una vida normal y cada vez más próspera.



Guerrillero del Khmer Rojo en la frontera con Tailandia: Armas chinas, reloj japonés, cigarrillos norteamericanos y un emblema que dice 'Black Tiger'

Una nueva sociedad

La amnistía total — excepto para el puñado de criminales que constituyen la cúpula dirigente del Khmer Rojo — ha tenido un efecto decisivo para los tres grandes logros del gobierno de la República Popular de Kampuchea, que preside Heng Samrin: 1) *Seguridad* en todo el país, excepto algunas áreas fronterizas con Tailandia, de donde los remanentes del Khmer Rojo no pueden ser eliminados sin violar la frontera tailandesa; 2) *Producción*. La cosecha 1981-82 volverá a convertir a Kampuchea en un país exportador de arroz; 3) *Consolidación política*. El Frente de Salvación Nacional, que organizó el derrocamiento del régimen de Pol Pot está funcionando ya a nivel provincial y distrital y organizaciones de masas, femeninas y juveniles están siendo formadas en cada aldea.

Se está estructurando así una nueva sociedad kampuqueana, basada en las experiencias amargas del pasado. El proceso es irreversible y no se detendrá por las amenazas sino-norteamericanas o con votos comprados en las Naciones Unidas, que todavía reconocen al régimen genocida de "Kampuchea Democrática" como representante legal del país. (China pagó hasta 15,000 dólares a ciertos delegados que votaron por Pol Pot en la última reunión de la Asamblea General de la ONU, confesaron en privado algunos de los favorecidos, quienes ya estaban acostumbrados hasta hace muy poco a recibir una bonificación anual similar de los Estados Unidos para que votaran en contra de Pekín y a favor de Taiwan como representante oficial de China.)

Las primeras elecciones democráticas

Por primera vez en la historia del país, los kampucheanos estimulados por el gobierno participaron con alegría en las elecciones municipales, preludio de las que se realizarán próximamente para nombrar una Asamblea Nacional Constituyente

Wilfred Burchett



Como ayer en la lucha de liberación el papel de la mujer es fundamental en el proceso de democratización del país.

Entre el primero y el 30 de marzo de este año se llevaron a cabo elecciones municipales a nivel provincial en toda Kampuchea. Fueron las primeras elecciones verdaderamente democráticas que ha habido en la historia de ese país, y son un preludio de las elecciones que se realizarán en los próximos meses para formar una asamblea nacional constituyente. Yo tuve la oportunidad de asistir a la etapa final de las elecciones en la capital kampucheana de Phnom Pehn el 22 de marzo. La atmósfera festiva en que se desarrollaron —con grupos que cantaban y bailaban afuera de las casillas de votación— simbolizaba la normalización de la vida

después de la pesadilla que fue la dictadura genocida del Khmer Rojo.

Cuando llegué a Phnom Penh en mayo de 1979, cuatro meses después de que la dictadura de Pol Pot y Ieng Sary fue derrocada, era una ciudad triste, desierta y destruida, habitada por ratas principalmente. Apenas había unas 7,000 personas en la ciudad misma y unas 30,000 agrupadas en los alrededores, esperando que se restaurara la electricidad, el abastecimiento de agua, el drenaje y, que se limpiaran las montañas de basura y que hubiera otros servicios esenciales para la vida normal. Hoy es una ciudad de 350,000 habitantes, de los cuales 144,000 se habían registrado

para votar y la gran mayoría fue a las urnas para escoger a los candidatos de su elección.

Los dirigentes del gobernante Frente de Salvación Nacional avanzan con cuidado para construir una nueva vida democrática en Kampuchea. El hecho de que se realizaran las elecciones municipales era un reflejo del sorprendente grado de normalidad en los campos de la seguridad, la producción, la educación, la salud pública y los derechos democráticos; en suma, todo lo que expresaba un retorno al "modo de vida" y las aspiraciones del pueblo kampucheano, lo que se hizo posible con el derrocamiento del régimen del Khmer Rojo apoyado por China. Ahora la gente está siendo estimulada para que reconstruya sus vidas y cree instituciones sociales y políticas de manera democrática.

En una conferencia de prensa la víspera de las elecciones, Chan Ven, presidente del Comité Popular Revolucionario de Phnom Penh y ministro de educación del país, subrayó que la ley electoral, adoptada el 16 de enero de 1981, era una expresión del hecho de que ahora el pueblo era "dueño de la sociedad kampucheano y de su patria".

Como toda la infraestructura que existía había sido destruída y una proporción muy alta de las personas con algún grado de instrucción habían sido exterminadas por el Khmer Rojo, las elecciones se prepararon con mucho cuidado. Era un terreno desconocido. No es exageración decir que nunca antes en la historia de Kampuchea —ni en la antigua época feudal, ni en el período colonial de la ocupación francesa, ni siquiera durante la "dictadura paternalista" de Sihanouk, y ciertamente nunca bajo la dictadura de Lon Nol impuesta por Estados Unidos o bajo la dictadura pro-china de Pol Pot— había ejercido el pueblo kampucheano tales derechos democráticos como en las elecciones de marzo en Phnom Penh. Y éstas sólo eran parte de un "ensayo general" para las próximas elecciones de una asamblea nacional constituyente.

El primero de marzo se realizó una elección exploratoria en dos distritos electorales de Phnom Penh. Los candidatos fueron propuestos por los comités locales del Frente, en los que virtualmente están incluidos todos los ciudadanos de Phnom Penh. Los 10 candidatos que obtuvieron mayor apoyo numérico en las reuniones de preselección compitieron entonces por los escaños (de cinco a siete) de acuerdo con el tamaño del electorado. Ochenta y tres por ciento de los votantes registrados fueron a las urnas. El 15 de marzo se llevó a cabo la votación en otros seis distritos; la participación llegó a 93 por ciento, gracias al trabajo de promoción que se realizó. Durante los comicios del 22 de marzo en los 10 distritos más poblados, la participación estuvo muy cerca del 100 por ciento. En algunas casillas electorales que yo visité, a mediodía ya se había llegado a 100 por ciento.

No había una atmósfera de restricción, ni ninguna muestra obvia de preocupación por la seguridad. Aunque se sabe que activistas del Khmer

Rojo se han infiltrado en Phnom Penh, no hubo ningún intento de entorpecer la votación. Periodistas ingleses, franceses, alemanes y de otros países europeos circulaban libremente en Phnom Penh y en las afueras de la ciudad observando la votación. Los líderes kampucheanos, como Heng Samrin, Pennsován y otros se mezclaban con la gente y no se notaba que fueran escoltados.

A mí me tocó estar como observador en varias elecciones durante el período "liberal" de Sihanouk (muy liberal comparado con los regímenes de Lon Nol y Pol Pot que los siguieron). Pero lo que determinaba los resultados era la selección autocrítica de los candidatos o la magnitud de los sobornos que éstos pudieron pagar. En esta ocasión lo que contó fueron las cualidades del candidato o candidata, sujetas a un escrutinio público por los comités populares locales. Se tomó en cuenta la contribución de los candidatos en la lucha contra la dictadura de Pol Pot y Ieng Sary, pero quizá lo más importante eran sus aportes a la producción y a la normalización de la vida después del derrocamiento de la dictadura genocida. Después de la selección preliminar a nivel de los comités populares, los nombres, fotografías y biografías condensadas de los candidatos se pusieron a la vista del público afuera de las casillas electorales. Los votantes estudiaban con cuidado los datos antes de entrar a depositar sus votos secretos, en condiciones que estaban a la altura de las normas occidentales más rigurosas.

No hay duda de que las elecciones municipales de Phnom Penh marcan una importante nueva fase en la estabilización del gobierno en Kampuchea. Son también una derrota para las fuerzas foráneas que intentan revertir el curso de los acontecimientos en este país.

Le pregunté a un cuadro kampucheano responsable sobre la situación de la seguridad interna. El me respondió: "Todavía existen algunos problemas en la frontera con Tailandia, donde tienen santuarios los restos del Khmer Rojo. Pero como no cuentan con apoyo dentro del país, tienen que cargar armas, municiones y comida en sus espaldas, y tienen que moverse a pie. Esto limita sus operaciones a unos cuantos días y nuestras fuerzas están permanentemente informadas sobre sus movimientos. Esta situación puede durar mucho tiempo. . . mientras lo permita el gobierno tailandés".

Phnom Penh ha vuelto a ser la capital política del país y la atmósfera tranquila y democrática en que se realizaron las elecciones del 22 de marzo hace que las exigencias de que las elecciones nacionales sean supervisadas por las Naciones Unidas u otro organismo sean poco realistas. Un cuadro dirigente de la minoría *cham* (Khmer Islam) citó un pasaje del profeta Mahoma ("los perros ladran pero la caravana sigue adelante") para ilustrar la manera como se está estabilizando la sociedad kampucheano, a pesar de las resoluciones de Naciones Unidas y de los intentos de China y de los miembros de la Asociación de Países del Sudeste Asiático por dar marcha atrás al desarrollo de Kampuchea. □

ARGENTINA

Un safari demasiado caro

Los cinco años del "superministro" Martínez de Hoz terminaron con la quiebra estrepitosa de grandes consorcios

Juan Alvarez

El gobierno militar encabezado por el general Jorge Rafael Videla, que el 29 de marzo entregó el mando al general Roberto Viola, dejó al país sumido en una gravísima crisis económica.

Videla tomó cruentamente el poder el 26 de marzo de 1976 y colocó en el Ministerio de Economía a José Martínez de Hoz, un hombre de negocios estrechamente ligado a empresas norteamericanas. Martínez de Hoz reunió bajo su conducción a todos los sectores del aparato económico estatal y, gracias al respaldo sin reservas del equipo militar, se convirtió en "superministro" de la dictadura castrense.

En efecto, Martínez de Hoz no sólo determinó la línea económica, sino que por medio de ella condicionó toda la política gubernamental. Al asumir el ministerio, este multimillonario aficionado a los safaris de lujo en Africa formuló un severo enjuiciamiento a la orientación económica que antes de él habían seguido los gobiernos en este rico país sudamericano. Afirmó que las dificultades argentinas se debían a un costoso proteccionismo industrial que premiaba la ineficiencia, a no haber efectuado políticas anti-inflacionarias coherentes y profundas y a la falta de disciplina laboral. Prometió entonces, a la nación y al



Martínez de Hoz: Fracasó el alumno predilecto de los 'Chicago boys'

mundo, que removería dichas causas y empujaría al país hacia el progreso.

Balance negativo

Martínez de Hoz tuvo en sus manos todos los elementos para ejecutar su programa. La disciplina laboral fue impuesta por

una represión extremadamente violenta en todos los campos: los sindicalistas combativos fueron físicamente eliminados y a todos los obreros se les negaron los derechos laborales, en particular el derecho a la huelga. La clase obrera sufrió una drástica reducción de su salario real en estos cinco años y la fuerza de

tercer mundo



Roberto Viola: ¿Y ahora qué?

las armas le impidió expresar sus reivindicaciones.

Más disciplina, imposible.

Martínez de Hoz contó, además, con todo el apoyo de la gran finanza internacional. Era natural, ya que había prometido encajar a la Argentina dentro del esquema propiciado por la Comisión Trilateral, según la cual este país debe concentrarse en la producción de alimentos y ceder a favor de Brasil sus aspiraciones industriales.

El balance de esta gestión es penoso. La inflación continuó galopando y el nuevo equipo económico espera situarla entre el 60 y el 80 por ciento anual.

A efectos de competir con la industria nacional, el empresario-ministro mantuvo la moneda en un 50 por ciento encima de su valor real con relación al dólar. Con esta medida y otras complementarias como las rebajas de aranceles, se proponía abaratar las importaciones, hacerlas competir con la industria nacional de modo que sólo quedaran en pie las empresas eficientes. El resultado fue el cierre de numerosas fábricas y un notable descenso de la producción industrial. Se configuró así el peor cuadro posible a juicio de los expertos económicos: estancamiento con inflación ("stagflation" en la jerga de los norteamericanos). Mientras ello ocurría, millones de turistas argentinos dilapidaban en el exterior sus dólares baratos,

en una costosa sangría para la economía nacional.

Subordinación a Brasil

Este achicamiento de la economía argentina y su subordinación al esquema trilateral fueron consagrados en importantes acuerdos con Brasil, que convirtieron a este país en proveedor de manufacturas a la Argentina y a ésta en granero de su gigantesco vecino.

Se dio así la paradoja de un gobierno militar que sacrificaba las aspiraciones de los sectores nacionalistas (incluidos los numerosos militares nacionalistas) de convertir a la nación en una potencia industrial capaz de competir con Brasil en ese plano.

Esta orientación levantó innumerables críticas, no sólo de los reprimidos e ilegalizados círculos progresistas, sino también de los intereses económicos tradicionales. El colmo del desastre se produjo en 1980 y los primeros meses de 1981. Los últimos días del pasado gobierno fueron marcados por la crisis del sector financiero, el único que había sido privilegiado por la política de Martínez de Hoz, que le permitió registrar ganancias fabulosas. Como el estado no pudo continuar respaldándolos con créditos, varios de los más importantes bancos y grupos financieros del país quebraron. El último de ellos fue "Sasetru", el mayor consorcio nacional, que se declaró en bancarrota el 5 de febrero y dejó deudas por más de mil millones de dólares, las que a su vez llevarán a la quiebra a una decena de compañías financieras ligadas a él.

Fracasado en todos los frentes, Martínez de Hoz deja al país en situación crítica y con la única certeza de que sus diagnósticos y políticas económicas son la falacia más cara que la Argentina jamás conociera. □

HAITI

Sólo quedarán los árboles y las bestias

La emigración masiva expresa el descontento general con el régimen de "Baby Doc"

George Danton

El negocio del momento en Haití no es la tan promocionada inversión en la zona libre de Puerto Príncipe (donde cada dólar de mercadería exportada a Estados Unidos deja 38 centavos de ganancia neta), sino la compra de barcos.

La operación es simple. Si usted cuenta con ocho o nueve mil dólares, puede comprar al contado alguno de los viejos veleros que hacen recorridos regulares entre Puerto Príncipe y alguna de las capitales provinciales costeras. Por mil dólares más contratará a un piloto y luego hace correr la voz de que está por salir un viaje a Miami. Si la embarcación que compró tiene unos quince metros de eslora podrá apiñar sobre su cubierta a unos cien pasajeros dispuestos a pagar 200 dólares cada uno por el viaje. Con tres a cuatro mil dólares más distribuidos entre un comandante, un juez y un par de autoridades portuarias nadie verá la partida. Por supuesto no habrá aseguradora en el mundo que quiera cubrir los riesgos de la expedición y si ésta llega a destino los guardacostas norteamericanos decomisarán la nave ilegalmente ingresada en sus aguas. No importa, en menos de una semana usted se ha embolsado veinte mil dólares, ha recuperado su in-



"La revolución económica" de Duvalier

versión con una ganancia líquida del 50%.

Unos 16,000 haitianos llegaron en estas condiciones a Estados Unidos en 1980. Nadie sabe cuántos murieron en el camino, pero los sobrevivientes cuentan historias espeluznantes de barcos enteros desaparecidos, muertos de hambre y sed en alta mar o capitanes que arrojaron al agua la mitad de su "carga" para evitar un naufragio inminente. Algunas fuentes hablan de un 3% de muertos. Para otros la cifra es aún mayor. Todo esto se sabe en Puerto Príncipe. Pero en el pauperizado noroeste los hijos siguen presionado a los padres para que vendan sus parcelas a fin de pagar la travesía.

En el auge de la fiebre migratoria, a mediados del año pasado, catorce grandes barcos partieron desde Puerto Príncipe con la cubierta atiborrada de pasajeros a plena luz del día. Se encontraron, incluso, sobre las playas cascos, armas y uniformes de soldados y milicianos que los habían abandonado para tomar el barco. En los muelles hubieron virtuales suicidios de gente que se tiraba el agua en un desesperado intento de alcanzar a nado la nave que partía sin ellos.

Huyendo del hambre

"Nadie puede parar eso y las autoridades parecen muy con-

tercer mundo

tentas de que se vayan, ya que nada se hace para enfrentar la situación", nos comenta un sacerdote, que llamaremos Jean-Paul, cumpliendo el compromiso de que su nombre verdadero no sería revelado. Cada vez hay menos tierras y la tierra es cada vez más árida y pobre. No hay canales para proponer soluciones ni posibilidad de que se oiga una voz de protesta.

"Se van los que tienen cierta conciencia, los que trabajaron con nosotros en el desarrollo comunitario. Los que ven los problemas, quisieran hacer algo, pero no pueden solos y no encuentran otra salida".

"Si los que se van fueran solamente los más pobres, uno lo entendería. Es la falta de trabajo. Son refugiados económicos. Pero se van los que están en edad de trabajar y quieren hacerlo. Hay quienes pagan entre 1,600 y 2,000 dólares para llegar a Miami."

En Haití eso es mucho dinero. Una visa (falsa) para Estados Unidos puede comprarse por dos mil dólares. Un universitario, con un poco de suerte, puede conseguirla legalmente. En Estados Unidos hay más médicos haitianos que en Haití, mientras en la provincia del noroeste hay un sólo médico y veinte camas de hospital para 75,000 personas. Tres mil personas murieron de hambre durante la última sequía, que se prolongó cuatro años. "Las cosechas son cada vez peores — explica el padre Jean-Paul — a causa de las condiciones atmosféricas, la erosión, la sequía. Y la única solución que se da al problema del hambre es la ayuda alimentaria. Cada vez que hay un desastre se llama a los norteamericanos. La CARE (una organización estadounidense de asistencia humanitaria) da maíz, trigo, aceite. Y cada vez que se distribuyen alimentos la gente se hace más pobre, retrocede en su

desarrollo, se vuelve menos comunitaria, porque hay que pelearse por ese alimento. Se vuelve, en fin, cada vez más dependiente respecto a las fuentes de esa supuesta 'ayuda para el desarrollo'..."

Jean-Paul cree que los problemas de los campesinos tendrían solución, si se ejecutaran proyectos de irrigación en las llanuras de Labre y de los Mosquitos, que podrían abrir a la agricultura más de treinta mil hectáreas. Pero "la gente se da cuenta que nadie piensa en esa solución y que, de todas maneras, esas tierras pertenecen a una treintena de familias que viven en Puerto Príncipe."

Mientras tanto, el cuarenta por ciento de los campesinos haitianos tiene un ingreso anual de catorce dólares. Según las estadísticas oficiales el analfabetismo es de 87%. Nuestro sacerdote estima que el porcentaje es mayor "tal vez entre 90 y 92 por ciento. Apenas uno de cada diez puede leer como para presentar un bautismo."

Esclavos

Del noroeste sale la mayoría de los que buscan trabajo en el exterior. Frecuentemente su primera escala es la capital, Port-au-Prince, donde uno de cada tres habitantes es un inmigrante del interior. Del medio millón de capitalinos, unos doscientos mil viven en *bidowilles* de cartón y hojalata. Varios miles más duermen en las calles, plazas y galerías comerciales. Todos sueñan con irse.

Y el gobierno los estimula. ¡Se necesitan cortadores de caña en la República Dominicana! En 1979 Haití recibió un millón y cuarto de dólares por la "venta" de unos quince mil braceros, que ganaban un jornal de dos dólares diarios. Cada dos semanas se les descuenta un dólar, ahorró for-

zado que se les promete entregar en Haití cuando termine la zafra... y que jamás reciben. El resto se paga en vales, que sólo sirven para comprar en la tienda de raya de la empresa.

En agosto de 1979 la venerable Sociedad Antiesclavista londinense denunció el caso como una forma disimulada (no mucho) de esclavitud. Los documentos de los braceros quedan en poder de los contratistas que trabajan para la transnacional Gulf and Western. Y un haitiano sin documentos es hombre perdido en cualquier parte de la Antillas, fuera de las plantaciones.

"Durante el día — relata un funcionario internacional con rango diplomático en Haití — hay severos controles en la frontera. Pero por la noche los dejan pasar. Hay militares esperándolos del otro lado, los arrestan (es ilegal cruzar la frontera sin visa) y cuando tienen ciento cincuenta o doscientos los ponen en camiones y los venden a las plantaciones, a diez dólares por cabeza, junto con los "fugados" que intentaron escapar de las barracas en donde los hacinan".

Los más arriesgados intentan llegar a Martinica o Guadalupe, donde el *créole* local no difiere mucho del que se habla en Haití. Y a pesar de las severas restricciones migratorias de la administración colonial francesa, hay entre veinticinco y treinta mil haitianos en Guadalupe.

Trescientos mil haitianos en la Dominicana, 230,000 en Brooklyn (la mayor ciudad haitiana, después de Puerto Príncipe), miles más diseminados por todo el Caribe. "Hay gente, nos comenta un maestro, que cree que en todo el mundo hay haitianos. Que si llega a Checoslovaquia se va a encontrar con algún primo lejano con quien hablar *créole*."

Como suele suceder, el problema de la emigración haitiana

recién fue conocido por el mundo cuando comenzó a afectar a los Estados Unidos.

¿Refugiados políticos?

Barcos repletos de haitianos llegaron el año pasado a las costas de Florida junto con la muy publicitada emigración cubana. Pero mientras estos últimos fueron tratados por la prensa como héroes y por las autoridades de migración como "refugiados políticos", los haitianos eran detenidos como inmigrantes ilegales y se comenzó a deportarlos. La comunidad negra y círculos liberales denunciaron este trato diferente como un caso de racismo y en junio un juez dictaminó que cuatro mil haitianos ingresados ilegalmente tenían derecho a que sus casos se consideraran individualmente en las cortes si pedían asilo político. En julio otro juez descubrió — basándose en testimonios de un *tonton macoute* (policía secreta)



Jean-Claude Duvalier

arrepentido — que el presidente vitalicio Jean-Claude Duvalier ha ordenado la prisión de todo haitiano repatriado.

En noviembre, 200 haitianos se ahogaron en las islas bahameñas de Cayo Lobos, frente a las costas norteamericanas. Los sobrevivientes, apiñados sobre un islote no mayor que una cancha de fútbol tuvieron que ser subidos por la fuerza a los barcos que los iban a repatriar y declararon que preferían morir de hambre en esas islas desiertas antes que volver a Haití.

Según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados hay unos 25,000 haitianos ilegales en las Bahamas y el gobierno local amenaza con deportarlos a todos, alegando que "gravan la economía del país". En privado, los funcionarios de migración bahameños reconocen que los haitianos aceptan trabajos que sus compatriotas no quieren realizar por los bajos salarios, especialmente en el campo. Pero la capacidad del archipiélago de absorberlos habría llegado a su límite, y unos cuatrocientos inmigrantes fueron deportados, en promedio, cada mes. Si este ritmo no se aceleró, ello se debió a la expectativa por lo que resuelvan los tribunales norteamericanos, que eventualmente podrían abrir a las Bahamas una alternativa menos cruel para librarse de los indeseables.

Apartheid idiomático

El fallo de la justicia estadounidense tiene obvias implicancias políticas. Admitir a los haitianos como refugiados políticos equivaldría a una condena al régimen de Duvalier, viejo aliado de los Estados Unidos, y al sistema económico de apertura total al capital extranjero, que es precisamente el modelo que la Casa Blanca propone para el Caribe. El presidente vitalicio "Baby

Doc" Duvalier no parece dudar de que goza de las simpatías de Reagan y apenas se supo que éste había ganado las elecciones olvidó toda promesa "aperturista" y desencadenó, desde los primeros días de diciembre, una redada de periodistas, sacerdotes, políticos opositores y defensores de los derechos humanos. Los que lograron escapar de la prisión no encontraron otro camino que el exilio.

Todo el país parece haberse convertido en una gran prisión de la que sus habitantes sólo piensan en escapar. "Es como el colonialismo interno que existe en Sudáfrica", comenta un perito agrícola extranjero. "La economía campesina no ha cambiado desde la época de la colonia. Sólo se sustituyó al colonizador blanco por una minoría negra y mulata, un cinco o seis por ciento de la población que monopoliza el poder económico, político, cultural, y contiene a las masas rurales — el 80% de la población — en reservas similares a los *bantustanes* sudafricanos. Y esa minoría de burgueses, comerciantes, importadores y exportadores es bilingüe, habla el idioma nacional, el créole, y también el francés. Entonces ha hecho de este el idioma oficial, para aislar a la masa de toda participación en el poder. Es una barrera lingüística que funciona igual que la barrera racial en el *apartheid*."

Desarticulada la oposición política interna por golpes sucesivos, la huida se convierte en la única forma posible de expresar un rechazo. "Pienso, nos comenta el cura anónimo, que el éxodo de la gente es la primera expresión del descontento general en Haití. Es verdaderamente como si el pueblo se hubiera levantado en masa. Yo oí muy bien a los campesinos decir: Si esto continúa así, les vamos a dejar el país, para que sólo puedan mandar a los árboles, los ríos y las bestias..." □

Anuncio de elecciones y amenazas de golpe

La visita de Vernon Walters y la entrevista con Daniel Ortega, junto al anuncio de elecciones para fin de año, son hechos que salen al paso a los rumores de golpe militar

Roberto Bardini

a noticia pasó casi desapercibida: a fines de mayo, el presidente provisional de Honduras, general Policarpo Paz García confirmó oficialmente la realización de elecciones presidenciales para el 29 de noviembre de 1981. El anuncio produjo gran satisfacción dentro de la Asamblea Nacional Constituyente: descontando el breve período de 1971-72 en que gobernó el país un presidente civil, Honduras se halla bajo regímenes militares desde 1963.

Paralelamente al anuncio, junio se inició en el país centroamericano con un programa de estabilización económica del Fondo Monetario Internacional (FMI) para "tiempos electorales". El plan —que contiene medidas de carácter proteccionista y de intervención estatal, en un afán por reactivar la deteriorada economía hondureña— contradice la política seguida por el FMI en otras áreas y fue atribuido a presiones internacionales en atención a "las particulares circunstancias que vive Honduras en la sacudida Centroamérica".

Estas "circunstancias particulares" están dadas por dos aspectos contradictorios: por un lado, el paulatino retorno a la democracia institucional iniciado en abril de 1980; y, por otro, las permanentes amenazas de golpe de Estado que atentan contra ese proceso. A esto hay que agregar el creciente descontento popular, el inicio de grandes movilizaciones campesinas y el aumento indiscriminado de la represión, que ya ha comenzado a incluir la técnica de las "desapariciones".

Vernon Walters y
"la isla de paz"

A mediados de mayo, el general retirado Vernon Walters, veterano de cuatro guerras, ex-director de la CIA y enviado especial del secretario de Estado Alexander Haig, llegó a Tegucigalpa. Después de entrevistarse por separado con el general Paz García, con altos miembros del ejército y el gobierno, y con los líderes de los tradicionales partidos Nacional y Liberal, Walters dio una breve conferencia de prensa en la que negó que Esta-



Policarpo Paz García

dos Unidos pretenda utilizar a Honduras como una base militar para defender sus intereses hegemónicos en América Central: "Lo único que deseamos es defender a las repúblicas democráticas", dijo.

El ex-director de la CIA justificó la ayuda militar estadounidense de 10 millones de dólares para el ejército hondureño:

"Honduras tiene necesidad de re-
mozar su armamento. Se encuen-
tra entre la espada y la pared:
problemas en Guatemala, guerril-
las en El Salvador y disturbios
en Nicaragua. Si yo fuera hondu-
reño, estaría muy preocupado
por las fronteras".

Añadió, sin embargo, que el
país "es una isla de paz y tran-
quilidad". Reiteraba el slogan a-
cuñado por los escribas oficiales
y los "guardaespalda ideológi-
cos" de la primera etapa de go-
bierno de Paz García: "Hondur-
ras, oasis de paz". Pero el "oasis"
tiene sus particularidades: sin
contar el refuerzo de los 10 mil-
lones de dólares anunciados por
Walters, la ayuda militar de los
Estados Unidos a Honduras ha-
bía superado los 11 millones de
dólares en los primeros cuatro
meses de 1981.

La entrevista Paz García- Ortega Saavedra

Un día antes de la llegada a
Tegucigalpa de Vernon Walters,
el general Policarpo Paz García
y el comandante Daniel Ortega
Saavedra, coordinador de la Jun-
ta de Gobierno de Nicaragua, se
reunieron —por iniciativa de Ma-
nagua— en la aduana fronteriza
de El Guasaule. El objetivo: acla-
rar los incidentes que en los úl-
timos seis meses dejaron más de
un centenar de muertos en las fi-
las del Ejército Popular Sandinista.
En los días previos al encuen-
tro, los ejércitos de ambos países
estuvieron a punto de enfrentarse
peligrosamente a causa de las
incursiones realizadas por bandas
de ex-guardias nacionales que re-
ciben apoyo de algunos sectores
del gobierno y las Fuerzas Arma-
das.

Al término de la reunión fron-
teriza —a la que asistieron el can-
ciller, el ministro de Defensa y el
jefe de Estado Mayor de cada
país— ambas delegaciones emitie-
ron un comunicado que señalaba
que los problemas suscitados
"eran ajenos a la voluntad de
Honduras y Nicaragua, y han da-
do lugar a un aparente distanciamien-
to". El documento reiteraba,
además, "la firme convicción
de que la solución a cualquier
problema debe hacerse a través
del diálogo directo".



Vernon Walters

Durante la entrevista se pro-
gramaron dos nuevas reuniones:
la primera en Tegucigalpa, a ni-
vel de ministros de Asuntos Ex-
teriores, para intercambiar crite-
rios sobre la situación política
internacional y las relaciones en-
tre Honduras y Nicaragua; la se-
gunda en Managua, a nivel de mi-
nistros de Defensa y jefes de Es-
tado Mayor, con la finalidad de
elaborar planes de acción con-
junta para eliminar nuevos inci-
dentes en la zona fronteriza.

La posibilidad de un golpe de Estado

El anuncio electoral del gene-
ral Paz García, el plan de reactivación económica del FMI, la vi-
sita de Vernon Walters y la en-
trevista fronteriza con represen-
tantes del gobierno sandinista,
fueron hechos que parecían salir
al paso a los insistentes rumores
que durante todo el mes de abril
barajaban la posibilidad de un
golpe de Estado.

Las versiones indicaban que
doce altos oficiales del ejército
encabezados por el coronel Da-
niel Bali Castillo, comandante
del XI Batallón de Infantería
con sede en Choluteca (cerca de
la frontera con Nicaragua), ha-
bían mantenido una reunión se-
creta a principios de abril para
tratar el derrocamiento del gene-

ral Paz García e impedir la reali-
zación de elecciones, en las que
seguramente ganaría el partido
Liberal. El pretexto sería la pro-
vocación de un conflicto bélico
con Nicaragua y se menciona-
ban como posibles sustitutos de
Paz García al jefe de Estado Ma-
yor de las Fuerzas Armadas, ge-
neral Mario Chinchilla Cárcamo,
y a los coroneles Mario Flores
Therésin, ministro de Defensa y
Seguridad Pública, y Cristóbal
Díaz García, gerente de la em-
presa estatal de comunicaciones
HONDUTEL.

Por esa fecha la prensa hon-
dureña destacaba la ausencia de
Paz García en varios actos oficia-
les en los que fue representado,
precisamente, por el general
Chinchilla Cárcamo, el oficial de
más antigüedad en el ejército.
Lo cierto es lo que se comentaba
en todo el país: el presidente se
hallaba en una de sus frecuentes
"recaídas alcohólicas" que le du-
ran varios días y le impiden apa-
recer por la Casa de Gobierno y
atender los asuntos de Estado.
Estos episodios son casi habitua-
les y cuando se producen el Con-
sejo Superior de las Fuerzas Ar-
madas —integrado por oficiales
de alta graduación— es el organís-
mo encargado de paliar las crisis
etflico-políticas.

En relación a la posibilidad de
un golpe —pero sin mencionar la
causa de la "desaparición forzada"
del presidente— el líder del
minoritario Partido de Innovación
y Unidad (PINU), manifestó
en un programa de televisión
que el régimen de Paz García te-
nía "una miopía política que
linda con el suicidio". Y el perió-
dico El Heraldo, de orientación
derechista y muy cercano a las
posiciones del gobierno, alertó:
"(Un golpe) nos conduciría a un
completo desastre institucional,
a la quiebra económica y a la
descomposición social".

"Nuestro hombre" en Tegucigalpa

Paz García tiene una trayec-
toria elocuente: de humilde cam-
pesino, analfabeto y descalzo,
que se enroló al ejército como
soldado raso, llegó a comandante
en jefe del ejército y alcanzó en
dos oportunidades seguidas el

puesto de presidente: la primera, en la noche del 7 de agosto de 1978, cuando le dio un golpe de Estado al general Melgar Castro (quien accedió al poder utilizando el mismo trámite en 1976); y la segunda, en julio de 1980, cuando los temerosos políticos de la Asamblea Nacional Constituyente lo designaron mandatario provisional hasta que se elija un sucesor constitucional.

El militar recibió su formación en la Escuela de las Américas de Fort Gulick, en la zona del Canal de Panamá. En 1965

fue jefe del contingente hondureño que bajo la dirección norteamericana invadió la República Dominicana. En 1969, durante la "guerra inútil" contra El Salvador se caracterizó por su crueldad con la población civil... y fue designado por la prensa como "héroe nacional". Recibió varios cursos de INTERPOL, de 1972 a 1975 se desempeñó como jefe de policía y luego fue nombrado comandante en jefe del ejército. A mediados de 1978 se hizo pública su vinculación con la mafia colombiana que uti-

liza Honduras como "puente aéreo" para el narcotráfico y ante el peligro de ser destituido optó por dar un cuartelazo al general-presidente de turno.

Todos estos antecedentes profesionales y experiencias personales deberán servirle para frenar posibles golpes de camaradas de armas ambiciosos de poder. Y lo que es más difícil, mantenerse en la casa presidencial hasta el 29 de noviembre de 1981, fecha en que —según ha prometido— se realizarán elecciones para designar a su sucesor. □

Secuestran, torturan y deportan a tres niños salvadoreños



GERARDO MAURICIO



NORA PATRICIA



JOSE DANIEL

Entre el 22 y el 27 de abril de este año un numeroso grupo de cristianos salvadoreños seguidores de Oscar Romero, que desde varios meses atrás residían pacíficamente en Tegucigalpa, fueron secuestrados por los servicios de seguridad de Honduras. Entre las víctimas se encontraban cuatro niños: Concepción Navarro (3 años de edad), Nora Patricia Barillas (11 años), José Daniel Barillas (10 años) y Gerardo Mauricio Barillas (5 años). A mediados de mayo, los tres últimos fueron entregados a la policía fronteriza salvadoreña junto con la señora Urusula María Navarro, de 50 años.

Existen evidencias de que el grupo secuestrado en abril fue interrogado y torturado por militares salvadoreños en distintas cárceles de la tristemente célebre Dirección Nacional de Investigaciones (DNI) hondureña. Un documento de la Comisión Cristiana de Derechos Humanos afirma:

"Los adultos capturados continúan presos y se desconoce el lugar donde se encuentran ya que las autoridades nondureñas, en su afán de neutralizar los recursos de exhibición personal, los han mantenido en diferentes cárceles". Y a continuación menciona algunas: la sede de la DNI en el Barrio Abajo de Tegucigalpa, el Primer Batallón de Infantería de Las Tapias y el Tercer Batallón de San Pedro Sula.

Estos casos no son nuevos en Honduras: los antecedentes se remontan a la época en que gobernaba Nicaragua el desaparecido Anastasio Somoza. Desde entonces el régimen militar hondureño ha colaborado con sus homólogos centroamericanos en la represión contra refugiados, sin respetar fronteras.

Pero lo "original" de este caso —que da la medida exacta de la crueldad de los servicios de Inteligencia hondureños— es que los niños antes nombrados fueron deportados a El Salvador. La Comisión Cristiana de Derechos Humanos dio a conocer una constancia especial, firmada por el sub-delegado de la oficina de Migración salvadoreña en el puesto aduanero de El Amatillo, Ricardo Melgar Cisneros, que confirma que los niños fueron entregados a la dependencia (el documento señala que los niños "fueron abandonados en la hermana República de Honduras" y luego recogidos).

Los cristianos "desaparecidos" en Tegucigalpa son: Salvador Fabián (29 años), Ana María Sierra (23 años), Eva Sara Arce Romero (23 años), Enoé de Jesús Arce Romero (25 años), Marta Alicia Navarro (29 años) y José Mauricio Barillas (de 33 años) junto a su esposa Nora Trinidad Gómez (31 años), padres de los niños deportados.

Los Estados Unidos se equivocan en El Salvador como ayer en Vietnam

El máximo dirigente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador (FDR) Guillermo Manuel Ungo analiza los últimos acontecimientos relacionados con la lucha de su pueblo

Roberto Argueta

El triunfo electoral de Francois Mitterrand y del Partido Socialista, en Francia; el deceso del presidente ecuatoriano Jaime Roldós Aguilera; las decisiones de la administración republicana de Ronald Reagan, el papel de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COP-PPAL) y de la Internacional Socialista (IS) y todos los hechos de la historia más reciente, ocupan lugar importante en el pensamiento de Guillermo Manuel Ungo, presidente del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador (FDR), porque están íntimamente ligados a la lucha que libra su pueblo contra 50 años de dictadura militar y de intervención norteamericana.

El Salvador, el más pequeño país de la América Continental y, a su vez, el más densamente poblado, que apenas excede los 21 mil kilómetros de superficie, con una población de casi 5 millones de habitantes y una tasa de crecimiento poblacional del 3.50/o es, además, uno de los países donde la miseria, el analfabetismo, las enfermedades endémicas y la injusticia se han enseñoreado en el grueso de la población, mientras una selecta minoría, ultraderechista y reaccionaria, detenta fortunas similares a las de los potentados de países capitalistas desarrollados.

Francois Mitterrand

"El triunfo de Francois Mitterrand es un hecho positivo; ya se advierten señales concretas de ello", puntualiza Ungo. La visita reciente del nuevo canciller francés a Washington ha permitido que se conozca una tesis distinta sobre las relaciones con el Tercer Mundo. Francia reivindica ahora su destino como patria de los Derechos del Hombre".

"Francia, por otra parte, es país de primera importancia en Europa y el mundo; su gobierno democrático encabezado por Mitterrand mejora la correlación de fuerzas a favor de la distensión y la paz mundial. De la actitud del nuevo gobierno francés se derivarán o deducirán coincidencias fundamentales con los planteamientos que sobre política exterior ha formulado el Frente Democrático Revolucionario. El pensamiento de ese gobierno contribuirá de manera importante a concitar más solidaridad internacional con la lucha de nuestro pueblo, más respeto a su autodeterminación y seguramente influirá en la administración de Ronald Reagan para que modifique su política en Centroamérica", advierte Ungo.

En su amplia exposición, Guillermo Ungo, abogado de unos 50 años, de los cuales una buena parte la ha dedicado a la docencia e investigación así como a la

militancia dentro de su partido, el Movimiento Nacional Revolucionario, se refiere lleno de fe a lo que puede esperarse del nuevo gobierno socialista francés:

"Con el triunfo de Mitterrand, la preocupación de los Estados Unidos es que la dimensión en que ellos plantean el problema salvadoreño, como un conflicto Este-Oeste, se enfoque como un conflicto Norte-Sur (entre la riqueza y la pobreza), como realmente lo es."

"Los Estados Unidos ven agresión en cada avance que el socialismo logra en el mundo. Estamos convencidos de que hay que asegurar la paz mundial, pero creemos que lo más urgente es asegurar una relación diferente con el Tercer Mundo. El Partido Socialista Francés ha estimulado invariablemente buenas relaciones con el bloque tercermundista.

—La política francesa ha anunciado cambios que preocupan a los Estados Unidos. En su campaña Mitterrand se refirió a El Salvador y Nicaragua de manera muy favorable para los pueblos que luchan en ambos países por erradicar la injusticia social y los privilegios." Y existen muestras claras de su posición: Danielle Mitterrand, la esposa del presidente, dirige el Comité de Solidaridad con el pueblo de El Salvador.

"Para nosotros es importante que el país que fue cuna de los

Derechos del Hombre retome su bandera, porque expresa solidaridad con el pueblo que lucha por la revolución en El Salvador o que la defiende en Nicaragua. Esta actitud ayudará asimismo a que otros países de Europa Occidental reafirmen su solidaridad con El Salvador. La República Federal Alemana, país muy poderoso, ya ha dicho que el conflicto salvadoreño no se deriva de la pugna Este-Oeste. Ahora los salvadoreños empezamos a ser entendidos de manera diferente. El Tercer Mundo será mejor atendido gracias al papel solidario del gobierno socialista francés.

"Francia, además, tiene un puesto en el Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) y ello es alentador para la paz."

El Intervencionismo Norteamericano

La administración republicana del presidente Ronald Reagan ha adoptado la táctica de acusar a los países socialistas de intervenir en El Salvador, para justificar su propia intervención en apoyo de los militares fascistas y de un régimen impopular, impuesto y sostenido desde los Estados Unidos. Con más de 50 asesores reconocidos oficialmente, éstos constituyen cuantitativamente el 100% de quienes ejercen el mando militar en El Salvador. Cualitativamente, dada la calidad de su preparación y armamento, su significado es mayor. Este número, por otra parte, se incrementará en la medida en que se entregue más equipo, maquinaria y armas de guerra al régimen salvadoreño. Así se resume la preocupación de Guillermo Ungo ante la creciente intervención de los Estados Unidos en su país.

"El peligro de que el conflicto se regionalice y que inclusive pudiera involucrar a toda la América Latina, es cada día más palpable —acota Ungo. El hecho de que el pueblo norteamericano se oponga cada vez más a esa guerra, evidencia un peligro latente."

En efecto así es. Para fines del mes de marzo había en toda la Unión Norteamericana casi 200 comités de solidaridad con el pueblo salvadoreño y se esta-

ban creando otros a un ritmo de por lo menos uno diario. Una prueba de que tales organismos han crecido y se han multiplicado fue la gran manifestación que montaron en Washington el 3 de mayo anterior.

Observadores imparciales calcularon en casi 100 mil la cifra de norteamericanos que pasaron frente a la Casa Blanca y el Pentágono, para condenar la campaña intervencionista de su gobierno en Centroamérica.

La Voz de los Estados Unidos, cuya tendencia es la de aumentar o disminuir cifras de acuerdo con su particular conveniencia, dijo que habían sido 25 mil los manifestantes. Pero incluso esta cifra es elevada si se tiene en cuenta lo que significa como expresión masiva de dicho pueblo. Este fue, de acuerdo con los entendidos, el mayor acto de solidaridad escenificado desde la guerra de Vietnam.

"Pero el régimen norteamericano vuelve a cometer errores similares a los que lo condujeron al fracaso en Vietnam —agrega Ungo: a medida que pasa el tiempo sin obtener una victoria frente al pueblo en armas, aumenta su ayuda al gobierno impuesto y crece su presencia militar en el país."

"Si los Estados Unidos no cambia su actitud y política, pronto se verá envuelto en una mayor intervención y en combates directos" —advierte el dirigente de la oposición salvadoreña.

Internacionalistas no: Intervencionistas si

El régimen militar democristiano ha difundido en momentos de aprieto de que al lado de la insurgencia salvadoreña se han visto combatientes internacionalistas que, según unas versiones son hombres de color y, según otras, rubios y blancos guerreros de quién sabe dónde.

"Hasta ahora en El Salvador no hay combatientes extranjeros, no hay uno solo; los únicos que tienen soldados extranjeros son los organismos de la Fuerza Armada... pero esos son intervencionistas" —sentencia el doctor Ungo.

Agrega que durante su visita a

los Estados Unidos, antes de asumir la presidencia de Argentina, trascendió que el general Roberto Viola habría pactado con la administración Reagan "la sustitución paulatina de los asesores norteamericanos por militares de su país, siempre y cuando el régimen norteamericano no insistiera sobre la cuestión del irrespeto a los derechos humanos en el país conosureño."

De acuerdo con esa versión a Estados Unidos le habría parecido conveniente el arreglo por dos razones: creían en la capacidad de los militares argentinos para acabar con los insurgentes salvadoreños y confiaban en poder librarse de una intervención directa de los propios Estados Unidos, embarazosa ante las democracias del mundo y cuyos expertos, además, han fracasado hasta ahora en El Salvador.

Pero Estados Unidos, país de múltiples recursos, se acercaría por la misma época a los regímenes militares de Guatemala y Honduras. El general Vernon Walters, ex-funcionario de la Agencia Central de Inteligencia y veterano de Vietnam, visitó esos países como enviado del presidente Reagan y anunció el compromiso de su gobierno a incrementar la ayuda militar ante los avances de la lucha popular en la región centroamericana.

Casi un mes antes de que se produjera *tan importante visita* la Asamblea Constituyente hondureña emitió sendos decretos por medio de los cuales se legitimaba el paso de tropas extranjeras a través del territorio nacional, así como la facultad para que el ejército de su propio país pudiera acudir en auxilio de otro ejército. Era obvio que tales monstruosidades legalistas tenían dedicatoria contra el pueblo salvadoreño que combate al gobierno *de facto* impuesto y sostenido por los Estados Unidos en el vecino país.

Se evidenciaban, por otra parte, los propósitos de los sectores reaccionarios del ejército y de la oligarquía de Honduras de oponerse a los proyectos revolucionarios de los pueblos vecinos de El Salvador y Nicaragua. La incursión del enviado de Washington evidenciaba todavía más la

presencia norteamericana en el conflicto salvadoreño, así como las gestiones que hace a fin de que otras fuerzas extranjeras se involucren en el mismo.

"El régimen militar hondureño responde con suma fragilidad a las pretensiones de Estados Unidos en la región —señala Guillermo Ungo. Un ejemplo de tal actitud es que Honduras accedió a firmar el Tratado de Paz con El Salvador, omitiendo y difiriendo la exigencia de delimitación de fronteras que por más de 10 años había exigido como condición previa para hacer la paz con El Salvador, cuyo ejército violó su territorio en julio de 1969 y que accedió a retirarse sólo cuando las presiones de la OEA así se lo impusieron."

"La posición dura sostenida por distintos gobiernos hondureños desapareció de la noche a la mañana, gracias a las presiones de Estados Unidos, interesados en que el ejército de Honduras sirva a sus propósitos contra la revolución sandinista y la lucha insurreccional salvadoreña", puntualiza el presidente del FDR.

Ungo, por otra parte, expresa reservas con respecto a la presumible ayuda de tropas israelíes al régimen militar-democrático. "Nunca faltan sectores recalcitrantes dispuestos a hacer lo peor —sostiene— pero la imagen del gobierno israelí quedó muy deteriorada luego de su respaldo a la dictadura somocista, cuando el pueblo nicaragüense se aproximaba a la victoria. Ahora Israel enfrenta crisis económicas muy serias, tiene elecciones en puerta, sus problemas con los países árabes crecen cada día y no creo que quieran involucrarse en otra acción sucia, simplemente por su compromiso con Estados Unidos".

"Nosotros confiamos en la capacidad que tenemos para resolver el conflicto de nuestro pueblo; hasta ahora nos han sobrado hombres y la seguridad en el triunfo es creciente", subraya.

"Sin embargo —prosigue el líder opositor— ha habido demostraciones de pluralismo solidario con nuestra causa. En fecha reciente las *Brigadas Bolivarianas*, dirigidas por el médico panameño Hugo Spadafora, se ofrecie-

ron para ir a pelear al lado de nuestros combatientes, cuya lucha está calando cada vez más en distintos pueblos extranjeros, de cuya solidaridad concreta no dudamos.

Solidaridad en la COPPPAL

"La Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL), ha sido otra de las instituciones solidarias con la lucha del pueblo salvadoreño. En su reunión de principios de mayo en República Dominicana, representantes de partidos democráticos, nacionalistas y antimperialistas manifestaron su simpatía por los esfuerzos del pueblo centroamericano en aras de su liberación. Trascendental en dicha reunión fue la posición asumida por el PRI de México, organización política que ha ocupado la presidencia durante los dos últimos años y que, por su actitud auténticamente solidaria, fue ratificado para dos años más en dicho cargo.

"El anterior presidente del PRI y de la propia COPPPAL, Gustavo Carvajal, mantuvo esa posición firme de su partido y de su gobierno. En la reunión de Santo Domingo, al transmitir el cargo a su sucesor en el partido y en la Conferencia, su compatriota Javier García Paniagua, éste, al tomar posesión reiteró los propósitos de trabajar por la justicia social para los pueblos de América Latina."

"A todos nos quedó la convicción de su sinceridad, pues México ha sido solidario con la causa del subcontinente en los momentos más difíciles y lo sigue demostrando, particularmente, en los casos de El Salvador y Nicaragua", puntualiza el doctor Guillermo Ungo.

La Internacional Socialista y América Latina

Cuando se refiere a la Internacional Socialista, el doctor Guillermo Ungo sostiene que dicha entidad, que agrupa a los partidos social-demócratas de distintos países y continentes, está

preocupada por los problemas del Tercer Mundo, particularmente por los que afectan a la América Latina.

Asimismo indica que ahora preocupan y se entienden mejor los problemas del desarrollo y del subdesarrollo, no solamente desde la perspectiva de la injusticia social al interior, sino, teniendo en cuenta el desequilibrio económico a nivel mundial, entre países desarrollados y subdesarrollados, situación que conforma conflictos que, aunque se les presente como derivados de la pugna Este-Oeste (comunismo-democracia), se derivan de la injusta situación (países ricos opresores-países pobres oprimidos). La comprensión de tales hechos —según el presidente del FDR— induce actualmente a los europeos a emprender mejores relaciones con los países del Este, actitud principalmente asumida por la República Federal Alemana y por políticos como Willy Brandt. "Esta actitud no la comprenden los Estados Unidos", subraya el doctor Ungo.

"La Internacional Socialista (IS), prosigue, toma en cuenta el hecho objetivo de que el Tercer Mundo está integrado por las tres cuartas partes de la población mundial, que sufren de privaciones para que la otra porción disfrute de comodidades incluso excesivas.

"En el caso de América Latina, la IS entiende que buena parte de los problemas políticos, económicos y sociales, derivan de la política norteamericana en dicha región. En el caso de Nicaragua dicha entidad apoyó al Frente Sandinista para la Liberación Nacional durante la insurrección y, llegado el triunfo, le dio ayuda incondicional y creó un comité para la defensa de la revolución sandinista. En el caso de El Salvador, manifestó en su reunión de febrero en Panamá, su apoyo sin reservas al pueblo de dicho país".

Las elecciones no constituyen solución alguna

"La disposición real de la Junta es igual a la que ha tenido la

dictadura militar durante los últimos 50 años; la misma que repelía el general Carlos Humberto Romero poco antes de su derrocamiento, el 15 de octubre de 1979", enfatiza Guillermo Ungo.

Sobre el particular recuerda que en agosto de 1979, al llamado a elecciones hecho por el gobierno, la Democracia Cristiana asumió una actitud antielectoral. Bajo condiciones menos represivas, sin guerra civil, Estado de Sitio ni Ley Marcial, en un ambiente donde todavía era posible el diálogo, la Democracia Cristiana objetó que en las condiciones de ese momento "las elecciones no constituían una alternativa de solución a los graves problemas del país y que su partido no participaría para no hacerle el juego a la dictadura".

"Tanto los Estados Unidos como el régimen militar-democrático saben que las elecciones no constituyen solución alguna. Pretender celebrarlas es como proponer que se dé el décimo paso sin haber dado los nueve anteriores. Previamente debe de haber democracia, depurar el ejército fascista, reestructurar los cuerpos de seguridad, desmilitarizar los grupos paramilitares como la Organización Democrática Nacionalista (ORDEN), desactivar y castigar a los escuadrones de la muerte, ligados a los militares fascistas, poner en libertad a los centenares de presos políticos, derogar las leyes de excepción (Estado de sitio, Ley Marcial, decretos que niegan o suprimen derechos constitucionales a la ciudadanía...), quitar la mordaza a los medios de información, abrir la Universidad Nacional, clausurada desde hace un año por el ejército, que mantiene inactivos a casi 50 mil estudiantes y a más de 5 mil maestros y empleados."

"Las elecciones no son posibles en un país donde apenas el mes pasado se capturó a dirigentes opositores, a quienes hasta el momento no se les ha instruído proceso; en un país donde se ha publicado los nombres de 138 opositores más, a quienes se amenaza con castigar por *traidores*"

"Las elecciones tienen asegu-

rado el rechazo del pueblo desde ahora; en condiciones menos difíciles el pueblo las ha rechazado. El régimen ha ido limitando cada vez más una salida de este tipo. Los autores de los fraudes electorales de 1972 y 1977, coroneles José Guillermo García, Nicolás Carranza, Eugenio Vides Casanova, Jaime Abdul Gutiérrez y otros que ejercen el mando en la actualidad, no permitirán al pueblo ningún avance por la vía de las urnas.

"Instituciones insospechables de simpatizar con la oposición, así como personalidades ligadas al gobierno y a la Iglesia Católica han puesto en duda el proceso Electoral. La Federación de Asociaciones de Abogados, el presidente del propio Consejo Central de Elecciones, Jorge Bustamente; el arzobispo de San Salvador, monseñor Arturo Rivera y Damas; el embajador de El Salvador en Washington, Ernesto Rivas Gallont; sólo para mencionar a las más importantes, han coincidido en que no existen condiciones para solucionar los problemas del país por la vía electoral", subraya enfáticamente el presidente del FDR.

Los que se oponen a la negociación

"Las organizaciones democrático-revolucionarias y Político-Militares han decidido no hablar más de negociación —señala el doctor Ungo. Tanto el régimen salvadoreño como el norteamericano se han pronunciado contra ellas. Sin embargo hemos dejado constancia de que no nos oponemos a una salida pacífica y que acudiremos a cualquier invitación en dicho sentido, a través de mediadores internacionales. Como en el caso de la guerra de Vietnam, el gobierno de los Estados Unidos se equivoca al creer que estamos dispuestos a negociar por debilidad. Nosotros, por el contrario creemos en la lección histórica y sabemos que sólo se ofrece la negociación cuando se es fuerte. También se equivoca la administración Reagan cuando ve en las elecciones una fórmula mágica de la democracia para solucionar conflictos como el nues-

tro. ¿De qué ha sevido a Bolivia tener tres elecciones en tres años consecutivos?"

La única solución viable

El proyecto del Gobierno Democrático Revolucionario —de acuerdo con el doctor Ungo— es vigente y constituye la única posibilidad real para generar un gobierno estable. Es el único que con apoyo popular impulsará las transformaciones requeridas para que el país supere la postración a que lo han llevado la dictadura militar y la insaciable codicia de la oligarquía. Dicho gobierno no excluye a ningún sector que haya observado una actitud anti-dictatorial y anti-oligárquica; es pluralista en cuanto incluye entre sus aliados a la pequeña y mediana empresa nacionalistas.

La viabilidad del proyecto —según sostiene el dirigente— es mayor que nunca. Obviamente no se puede dar un plazo para que el Gobierno Democrático Revolucionario (GDR) asuma el poder, y la oposición no está pensando en un gobierno en el exilio. "Pero podemos asegurar —puntualiza— que la etapa más difícil de la lucha se ha iniciado y que si no fuera por la intervención norteamericana ya estaríamos instalados".

Sobre el deceso de Roldós

Antes de que concluya nuestra entrevista de varias horas, Guillermo Ungo manifiesta su deseo de expresarse en torno a la muerte reciente del presidente ecuatoriano Jaime Roldós Aguilera. A ese respecto califica su deceso como "un golpe duro para la causa de la democracia en América Latina. No podemos todavía medir sus consecuencias —prosigue— pero a partir de una valoración preliminar, podemos decir que su actitud política jugó un papel muy difícil, definido y valiente, de apoyo a los movimientos democráticos, incluidos los movimientos insurgentes latinoamericanos. Su muerte ha dejado un vacío muy difícil de llenar", dice a manera de conclusión el connotado dirigente opositor salvadoreño. □

Penas de muerte a la revolución cultural

La pena de muerte a Jiang Qing, el combate al maoísmo y la disputa entre las corrientes políticas de Deng y Hua son los nuevos ingredientes del complejo proceso chino

Marcia Laport

El proceso a la "banda de los cuatro" que culminó el 25 de enero en Pekín con la pena de muerte (en suspenso por dos años) para Jiang Qing y el ex-vice primer ministro Zhang Chunqiao, fue concebido para erradicar los vestigios de una era de la historia china contemporánea: la orientación que a partir de la revolución cultural imprimió al país el fundador del estado socialista, Mao Tse Tung.

Este resultado fue logrado, pero aún no parece esclarecida en modo definitivo la relación de fuerzas y la naturaleza de la era presente. Si bien ésta ha sido marcada por el avance de Deng Xiaoping, tanto el desarrollo del proceso a la viuda de Mao y a sus aliados como los movimientos registrados durante su transcurso en las cúpulas del partido y del gobierno, denotan la persistencia de contradicciones internas. Todo parece indicar que ésta será la era de Deng y de sus cuatro modernizaciones, pero hasta ahora no se ha estabilizado esa línea.

En torno al proceso y al poder midieron sus fuerzas las dos corrientes. La dominante, de Deng, partidario de una "desmaoización" acelerada. La de Hua Guofeng, el aún presidente del Partido Comunista, que ha cedido posiciones constantemente y quisiera retomar — con correcciones, rectificaciones y actualizaciones — el pensamiento de Mao.

Hua, que gozaba de la confianza de Mao, fue indicado por éste como su sucesor. Es un detalle sugestivo que, paralelamente al juicio, mientras el nombre de un Hua invisible desaparecía de las menciones oficiales, arreciaban las versiones de que perdería el mayor cargo partidario, en el cual su ejercicio efectivo hace tiempo que dista de corresponder a tan alta función.

Pero unos días antes de la sentencia, volvió a figurar en la prensa el nombre de Hua, indicando que en los organismos de dirección, sus partidarios conservan todavía un peso cierto, aunque difícil de evaluar.

La tendencia Deng se asoció a las posiciones más duras en relación al proceso. El largo enjuiciamiento a la viuda de Mao, más que un proceso judicial, fue un acto estrictamente político. Hubo cargos criminales, como el presunto intento de atentado contra la vida de Mao. Pero la composición del tribunal y la falta de garantías para los acusados impidieron evaluar la real culpabilidad de Jiang Qing y sus compañeros.

Condenar a Mao

El objetivo principal fue, evidentemente, político. La gran difusión antes, durante y después del proceso tuvo una intención transparente: condenar toda la obra de Mao desde la revolución cultural hasta su muerte, pero sin acusar directamente a quien era entonces el "gran timonel" y tenía un poder indiscutido.

A lo largo del juicio se quiso demostrar la tesis que Deng ha explicitado en tantos discursos

entrevistas: Mao cometió algunos errores pero, sobre todo en su vejez, se dejó dominar por su esposa Jiang y sus cómplices, los verdaderos responsables de las grandes desviaciones del curso revolucionario. La "banda de los cuatro", enquistada en centros clave de mando, quiso dar un golpe de mano para controlar todo el poder cuando Mao estaba vivo — de ahí la acusación sobre el atentado — e intentó lo mismo tras su muerte.

De tal manera, Deng y el ala partidaria que le es adicta procuran, además de desembarazarse de sus adversarios internos, una interpretación propia y favorable a sus objetivos, particularmente el de disminuir sustancialmente la influencia del maoísmo. Este habría concluido a partir de la revolución cultural. El radical cambio de dirección imprimido por los dirigentes actuales no sería la negación del maoísmo. Ellos sostienen que el balance de Mao, no obstante sus errores, es positivo y que hay continuidad entre la época de Mao y la política de Deng.

Dentro de esta lógica, lo jurídico fue subordinado a lo político. Jiang fue presentada como la gran responsable, atribuyéndosele así una influencia muy superior a la que tuvo durante su apogeo. Pero esta mujer de un coraje extraordinario no se prestó a desempeñar ese papel. Aprovechó las pocas oportunidades que tuvo para denunciar a sus jueces, a los que acusó de endilgarle cargos que no se atrevieron a enrostrarle a su marido.

La "larga marcha" de Jiang

Pero es indudable que esta mujer apasionada se asoció en primera persona a los excesos cometidos durante la revolución cultural. Nacida en 1914, hija de una modesta familia, Jiang adhirió en 1933 al Partido Comunista. Conoció a Mao después de la Larga Marcha, en Yenán. El líder estaba casado entonces con una heroína de la revolución china, He Zizhen, Mao y Jiang contrajeron matrimonio en 1938 y quizás porque esta actriz profesional carecía de suficientes títu-

los revolucionarios, sus compañeros le pidieron a Mao que Jiang no efectuara actividades públicas.

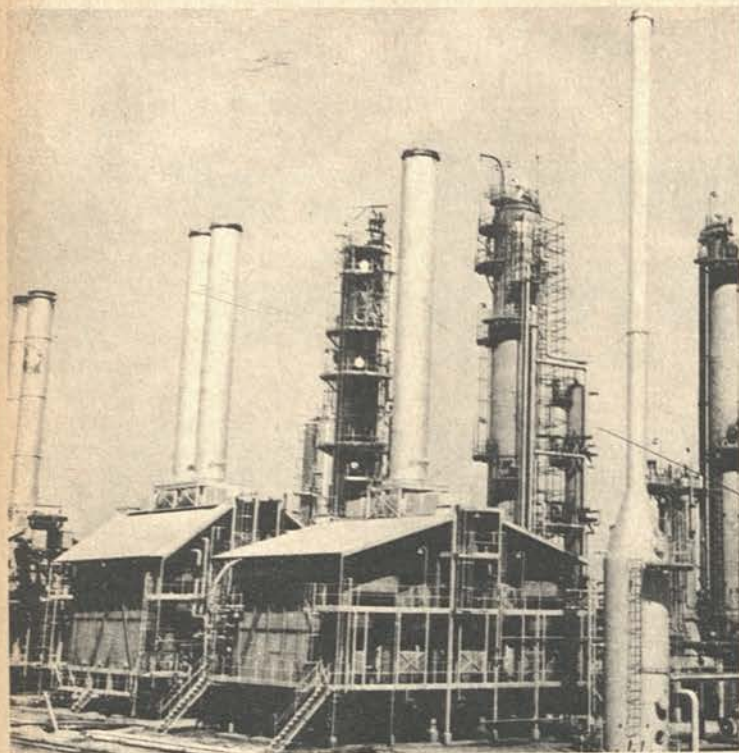
Ella se desempeñó como secretaria del presidente y continuó interesándose en asuntos artísticos. Emergió al primer plano con la revolución cultural. En 1966 fue designada consejera cultural del ejército y al año siguiente responsable del comité que dirigió los sectores artístico y literario durante la revolución cultural. En 1969 fue nombrada miembro del Buró Político del Partido. Fue arrestada en octubre de 1976.

Al escuchar la sentencia, gritó la consigna de Mao: "Hacer la revolución no es un crimen". Los jueces afirmaron que el proceso no se proponía castigar errores políticos, sino crímenes. Sin embargo, la carencia de una defensa real para los acusados hizo que, más allá de los efectos políticos y de propaganda logrados, desde un punto de vista imparcial, no pudiera saberse cuáles fueron en verdad las culpas de Jiang y de los demás sentenciados. □



Jiang Qing en el auge de la Revolución Cultural: ¿Crimen?

KUWAIT



Elección para pocos

*En un país donde la mayoría son extranjeros,
la mujer carece de derechos
y no hay partidos políticos, los comicios
apenas sirven para adornar al régimen dinástico*

Said Madani

Luego de cuatro años y medio de suspensión del régimen parlamentario, el 24 de febrero fue designada en Kuwait una nueva Asamblea Nacional, surgida de un proceso singular que intenta legitimizar el régimen sin alterar sus rasgos autocráticos.

Tal como estaba previsto, los resultados fueron favorables al gobierno dinástico del emir Jaber Al-Ahmed Al Jaber, que en este periodo de receso legislativo tuvo tiempo de introducir medidas y enmiendas para lograr tal fin.

De los cincuenta escaños, 23 estaban asignados a la población beduina, cuyos jefes mantienen una sólida alianza con la familia reinante, y 21 de los restantes pasaron a ser ocupados por diputados pro gubernamentales, con lo que el régimen logró un control absoluto sobre el nuevo parlamento.

La oposición está representada por cinco diputados de inspiración religiosa, identificados con el islamismo chiíta liderado en Kuwait por Issa Majed Chadi-ne. Este sector perdió posiciones, ya que contaba con diez asientos en el parlamento anterior. Se trata, por otra parte, de una oposición limitada, que se manifiesta contra la occidentalización de la sociedad en un emirato donde ésto no significa un enfrentamiento directo con el régimen. La familia real kuwaití se declara obediente al Corán y ha impuesto severas costumbres religiosas.

No fue elegido ningún candidato de la oposición progresista y nacionalista, que constituía una minoría en el parlamento anterior pero fue, sin embargo, calificada de "obstruccionista" por Al Jaber al clausurarlo en agosto de 1976.

"Los cincuenta diputados — dijo Al Jaber, que en aquella

época era primer ministro — han transformado al parlamento en un teatro. Pretenden favores para sus partidarios y paralizan la actividad del gobierno, perdiendo el tiempo en debates fútiles para, por ejemplo, prohibir los bailes.”

Sólo votó uno de cada treinta

En su enumeración de los pecados de los parlamentos anteriores, el actual emir omitió otras características de los debates, claramente más irritantes para el poder: las críticas al autoritarismo de Al Jaber, a la política petrolera, a las leyes restrictivas sobre nacionalidad y al exagerado enriquecimiento de los núcleos dominantes.

Puesto que, según la constitución, todas las decisiones gubernamentales deben ser sometidas a la Asamblea Nacional, el régimen se aseguró que ésta se mantuviese bajo su control. No hubo restricciones a la campaña electoral o a los candidatos, pero como en el emirato están prohibidos los partidos políticos, aquéllos sólo podían expresar tendencias o, lo más frecuente, intereses tribales y personales.

El poder ejecutivo continúa siendo atribución exclusiva de la dinastía, integrada por dos familias, los Sabah y los Ahmed, que se turnan en la designación del emir o príncipe. Este designa al gabinete y tiene facultad de disolver el parlamento, de manera que la vida legislativa depende de la voluntad del soberano.

El sistema electoral consagra el voto selectivo. En este territorio de sólo 17.818 kilómetros cuadrados hay 1,354,000 habitantes. Pero la mayoría de ellos son extranjeros y, salvo escasas excepciones, la ley sólo concede la nacionalidad — y con ella el derecho al sufragio — a los 562,000 kuwaitíes nativos. De éstos sólo pueden votar los varones mayores

de 21 años: como la población es muy joven y las mujeres son discriminadas, el número real de electores se redujo a 42,000.

Así, el diputado más votado recibió 968 sufragios y hubo quien llegó a su banca con apenas 250 votos. De hecho, sólo individuos de altos ingresos pudieron competir eficazmente en la campaña.

Por si ello fuera poco para garantizar su estabilidad, el régimen dispone de otros mecanismos para inducir a los habitantes al conformismo: Las inmensas riquezas petroleras (un millón y medio de barriles exportados diariamente y reservas comprobadas para cien años) aportan dividendos fabulosos al erario y dan a la población local el ingreso per cápita más elevado del mundo.

Aceptación pero no adhesión

Por lo tanto, aun acumulando para sí el grueso de las ganancias, la familia reinante ha establecido un Estado asistencial: los servicios esenciales (educación, salud y hasta el teléfono y la electricidad) son gratuitos y nadie paga impuestos.

Sin embargo, el reparto de la renta es muy desigual. Los grandes negocios son privilegio de las quince familias que componen el clan encabezado por el emir. Se trata del 4.2 por ciento de la población, que controla más de un tercio de las empresas comerciales y la mayor parte de las multimillonarias inversiones en el exterior. Estas estadísticas figuran en el libro “La otra cara de Kuwait”, escrito por Abdullah El Nifisi, ex-decano de la facultad de economía del emirato. “El Estado se ha convertido en un negocio privado”, concluye El Nifisi, quien perdió su cargo y su pasaporte de kuwaití nacionalizado por haber publicado ese estudio.

Por debajo de esta oligarquía y de los jefes tribales hay en Kuwait una clase profesional en la que prevalecen los extranjeros. En sus manos están, no sólo la administración y los cargos técnicos de las empresas, sino también la policía. Los extranjeros más numerosos en este sector son los palestinos, admitidos porque el país necesita de su capacidad técnica, pero al mismo tiempo temidos por la minoría kuwaití, que ve en ellos una amenaza potencial a sus privilegios. Aunque sus sueldos son muy altos, comparados con los patrones internacionales, los palestinos no reciben de Kuwait pasaportes, como es la norma generalizada para sus compatriotas en casi todos los demás países árabes.

Por último, la base de la pirámida social es formada por centenares de miles de inmigrantes que efectúan los servicios y tareas que la población local desdeña: albañiles, empleados domésticos, obreros no especializados y sirvientes de todo tipo, provenientes de Egipto, la India, Irán, Paquistán, Corea del Sur y Beluchistán.

Ganan mucho más que en sus lugares de origen, pero son superexplotados en comparación con el altísimo nivel local de salarios. No reciben atención médica y son expulsados a la menor falta. Este es el proletariado del emirato, al que se lo considera como potencialmente revolucionario, capaz de provocar estallidos sociales.

Contemplada esta sociedad vertical desde la realidad socio-económica, el asistencialismo del Estado y la elecciones selectivas pueden ser vistos como válvulas de escape instituidas por el régimen. Ello explica el comentario frecuentemente escuchado en el emirato de que el sistema local se basa “más en la aceptación que en la adhesión”. □

AFRICA CHAD

¿ Cuánto durará la paz?

La conquista de N'Djamena parece poner fin a quince años de guerra civil. Pero la presencia de tropas libias en el país y el proyecto de unión con Trípoli hizo que algunas capitales africanas reaccionaran agresivamente contra el gobierno de Goukouni Oueddei, apoyadas por nuevas amenazas francesas de intervención

Carlos Pinto Santos



Celebrando el triunfo en N'Djamena

La calma reina finalmente en N'Djamena. Desde la madrugada del 15 de diciembre, entre los escombros de nueve meses de guerra civil, la vida comenzó nuevamente en la capital de Chad. Las estructuras administrativas y los servicios básicos se recuperan lenta y penosamente. Los chadianos vuelven a cruzar el río Chari procedentes de Camerún, donde se habían refugiado en los primeros días del mes, cuando las tro-

pas del GUNT (Gobierno de Unión Nacional de Transición), dirigidas por Goukouni Oueddei, desencadenaron la ofensiva final contra las posiciones de las Fuerzas Armadas del Norte (FAN) de Hissène Habré, que 48 horas antes del alto al fuego aún dominaban más de la mitad de la capital. Aunque esa zona estaba resguardada de los bombardeos, la última semana de combates causó allí cerca de 700 muertos entre la población civil.

La contribución prestada por una fuerza de intervención libia (que pese a los repetidos desmentidos de Trípoli y de Goukouni Oueddei, combatía desde hacía algún tiempo junto a los soldados del GUNT) parece haber sido decisiva para la aplastante victoria de la coalición gubernamental.

El asalto final a las posiciones de los rebeldes se inició el 6 de diciembre, tras un intenso bombardeo de artillería pesada y aviación (*Migs* y *Mirage* libios, según las agencias de información). El avance de decenas de blindados terminó de reducir por completo a las FAN. Estas evacuaron N'Djamena después de destruir depósitos de municiones y víveres e intentaron alcanzar la ciudad de Abeché (600 kilómetros al Este), donde fueron cercadas por las tropas de Goukouni Oueddei. Hissène Habré se refugió en Camerún, junto con parte de su ejército derrotado, que fue inmediatamente desarmado.

La población de N'Djamena y los chadianos en general no saben qué es la paz desde hace quince años. Y cuando se preparaban para disfrutarla, ella está nuevamente amenazada.



Hissène Habré

Francia lloró su derrota

Los nuevos peligros partían una vez más, de Francia, la antigua potencia colonial.

Haciendo coro con sus aliados en el continente — quienes le critican su supuesta “pasividad” en el desarrollo de los acontecimientos — el gobierno de Giscard D'Estaing se preparó para intervenir contra lo que consideraba una “invasión libia”.

En los comunicados emanados de los Eliseos se afirmó (nota del 13 de diciembre) que “Francia dará su apoyo a cualquier esfuerzo colectivo emprendido por los Estados africanos para restablecer la paz en Chad, preservar la unidad y mantener la independencia”. Sin poder recurrir a los dos pretextos que “normalmente” le sirven de justificación para sus incursiones en África — llamado de un gobierno legal (Zaire y Mauritania, 1978; Túnez, 1979) y protección a los ciudadanos franceses amenazados (Chad, 1978) — el gobierno francés inventó uno nuevo: esta vez la amenaza de intervención se

disfraza como “esfuerzo colectivo de Estados Africanos”.

Como era de esperar, esas amenazas tomaron un cariz más agresivo después del inesperado anuncio del proyecto de unión Libia-Chad, revelado el 6 de enero por Goukouni Oueddei en Trípoli. El proyecto fue posteriormente abandonado por el GUNT y por el propio Khadafi: “por ahora no puede haber una fusión de Libia y Chad” (21 de enero).

Pero París ya tenía un pretexto. Auxiliado por las críticas de la prensa francesa a su incapacidad de evitar que “Libia extendiese su influencia a Chad”, Giscard D'Estaing envió más tropas a África y reforzó ostentosamente sus bases en la República Centroafricana, Senegal, Costa de Marfil, Gabón y Djibuti.

Pero antes de arriesgar un embate directo con el ejército de Khadafi a pocos meses de las elecciones presidenciales, el gobierno de París evaluó la situación militar y política, así como sus intereses económicos.

Libia es un importante cliente de la industria militar y civil francesas. Grandes empresas (Bassault, Matra, Thompson — G.S.F.M.) tienen allí contratos en vías de ejecución y 3000 técnicos franceses trabajan en el país. Además, Trípoli es un potencial comprador de tecnología nuclear que París, en plena crisis económica, no puede desconocer. Y si bien apenas cubre 2% de las necesidades petrolíferas de Francia, Libia — séptimo exportador mundial — es un proveedor que el mercado francés no tiene interés en hostilizar. El mismo día que se anunció el plan de fusión Libia-Chad, *Le Monde* noticiaba la firma de un contrato petrolero entre la *Alf-Aquitaine* y la *NOC*, el organismo petrolero libio. Según el diario francés, el Comité Popular de Trípoli había autorizado la concesión de cinco licencias de exploración y producción a la compañía estatal francesa en algunas de las zonas más ricas en hidrocarburos de Libia.

Le Monde comentó que “algunos vieron en la pasividad francesa en relación a Libia, en la fase final del conflicto chadiano, la prueba de un acuerdo tácito entre las dos capitales, con el petróleo como telón de fondo.”

La coincidencia es, en realidad, demasiado notoria. En ese caso, el envío rápido de compañías de infantería y paracaidistas francesas a África fue — más allá de la irritación de París por la sorpresiva declaración del 6 de enero — una medida destinada a tranquilizar a los aliados africanos de París y no una amenaza de intervención. De ser así, Khadafi y Goukouni Oueddei tienen razones suficientes para proclamar la victoria. Esta equivaldría a un golpe final a las pretensiones francesas sobre Chad.

Maniobras diplomáticas

Promovidas por el subcomité *ad hoc* de la OUA (que integran

desde 1979, Benín, Togo, Guinea y Congo) o por países limítrofes (Libia, Sudán, República Centroafricana, Camerún, Nigeria y Níger) a quienes se unen en algunas ocasiones Senegal y Egipto, a partir de 1977 se suceden las conferencias internacionales destinadas a encontrar soluciones al conflicto chadiano. Todas ellas terminaron en fracasos, reuniones anuladas, acuerdos no firmados o resoluciones no respetadas.

Mientras tanto, en agosto último, Ahmat Acyl, ministro de Relaciones Exteriores del GUNT y líder del Frente de Acción

Común (FAC), efectúa un viaje a países árabes y de Europa Occidental en un intento de conseguir apoyos. A su vez, Hissène Habré es recibido en forma secreta en los Eliseos, donde — según declaró posteriormente — no obtuvo todo el armamento que esperaba.

En octubre Goukouni Oueddei declara que no negociará más con Habré, "porque eso sólo serviría para preparar una nueva guerra". Afirmó que recién aceptaría un acuerdo "cuando los países organizadores dejen de considerar esas negociaciones como una reunión de diferentes

tendencias chadianas" y cuando ellas tuvieran el carácter de "un encuentro entre un gobierno legalmente reconocido (el suyo) y una tendencia rebelde" (la de Habré). Así, el 19 de octubre fracasó un nuevo acuerdo de paz en Lomé, la capital de Togo. Sólo se logró que Habré y Oueddei (que participaron por separado en las conversaciones) aprobaran un proyecto de cese al fuego, obviamente no concretado.

Mientras tanto, los presidentes Senghor, Mobutu y Omar Bongo (de Senegal, Zaire y Gabón) multiplicaban las consultas en torno a diversas propuestas para po-

Quién es quién en las tendencias chadianas

Las once tendencias signatarias de los acuerdos de Lagos de Agosto de 1979 (ver Cuadernos del Tercer Mundo No. 40) y que aún son nombradas en los comunicados emanados de las conferencias internacionales como representando facciones político-militares distintas, sufrieron modificaciones internas y en las relaciones de fuerza entre sí en el transcurso de los últimos meses de guerra. Algunas de ellas, por su reducida importancia militar, o por sus vinculaciones con el derrotado ejército de Hissène Habré, dejaron de contar en el complejo panorama político chadiano. Están en este caso el FROLINAT-Fundamental (prosudanés de Hadjero Senoussi y la Unión Nacional Democrática (UND), cuyo presidente Fatcho Balam, ex-exiliado en Senegal y actualmente radicado en París, manifestó una neutralidad considerada por el GUNT como una defensa camuflada de los intereses franceses.

En el FROLINAT-Original. Abba Siddick, ex-ministro de Enseñanza Superior del GUNT, fue expulsado de la organización de la que era presidente y sustituido por el vicepresidente Abdelgader Yasine, después de haber propuesto públicamente en abril de 1980, la intervención de Francia en la guerra civil.

El Movimiento Popular para la Liberación de Chad (MPLT), sufrió una escisión durante la bat-

talla de N'Djamena de marzo-abril último. Una facción conducida por el secretario general Abubaker Abdelrahman se alió a las FAN, mientras otra se mantuvo fiel a la coalición gubernamental. Abdelrahman fue sustituido por el vicepresidente, Adem Ibini Mustafá y el representante del Movimiento en el GUNT, Ramad' El Gali, fue designado presidente del movimiento.

Después de la derrota de las FAN, tres líderes reforzaron sus posiciones. Jefes de los ejércitos victoriosos, ellos son los hombres fuertes en el Chad actual:

Goukouni Oueddei, presidente del GUNT y de las Fuerzas Armadas Populares (FAP); Acyl Ahmat, ministro de Relaciones Exteriores y dirigente del Frente de Acción Común (FAC); Abdelkader Kamougué, vicepresidente del GUNT y dirigente de las Fuerzas Armadas Chadianas (FAT).

Los dos primeros, proceden de la guerrilla del norte y son musulmanes. El último es un líder sureño, cristiano, militar formado en las academias francesas y antiguo comandante de los gendarmes del régimen de Malloum.

La alianza de estos tres hombres derrotó a Habré y de ellos depende mucho la paz y la reconstrucción de Chad.



Goukouni Oueddei
y el coronel Kamougué:
No es hora
de pensar en divisiones

ner fin al conflicto chadiano. Todos sus viajes convergían en un punto común: París. El presidente renunciante de Senegal (igual que Mobutu) solicitó el envío de tropas de la ONU a Chad — para lo cual ofreció los soldados de su país estacionados al sur del Líbano. La intervención no prosperó, por ser contraria a una resolución explícita de la Organización de Unidad Africana.

A medida que la ofensiva militar del GUNT avanza en territorio chadiano, ciertos dirigentes africanos pro-occidentales, preocupados con la inminente derrota de Habré y alarmados con el "expansionismo libio", manifiestan una creciente desilusión con la política francesa. Las medidas ambiguas del Gobierno francés — que por un lado envía (25 de noviembre) a Libreville aviones Jaguar armados con cañones y misiles y, por otro, demora en responder a la "intervención libia" en su antigua colonia — los confunde e inquieta. En algunas capitales que se amparan bajo el

tercer
mundo

"paraguas" de ejército de París y donde impera la tesis de que "Khadafi es agente de Moscú", se comienza a pensar en un cambio de protector. Las miradas se dirigen, naturalmente, a Washington. En el fondo, esos gobiernos se inspiran en el ejemplo de Egipto, Sudán y Somalia.

Por su parte, los norteamericanos — que no suelen inmiscuirse en conflictos africanos que involucren intereses franceses — expresaron "preocupación" por la presencia y el avance de tropas libias en Chad". Si París falla en el protectorado de sus aliados de Africa Central, el nuevo inquilino en la Casa Blanca, se podrá candidatear como sustituto, lo cual facilitaría las cosas para los intereses neocoloniales al producirse la sustitución de Giscard por Mitterrand en la presidencia de Francia.

La victoria del GUNT

El 30 de noviembre, Goukouni Oueddei regresó a Lomé y

firmó un acuerdo de cese al fuego. Habré no se presentó.

Según el articulado del protocolo las hostilidades deberían terminar el 15 de diciembre. Ese mismo día N'Djamena está enteramente en poder de las fuerzas del GUNT y los únicos disparos que se oyen festejan la victoria de los soldados gubernamentales.

Una conferencia de emergencia es marcada para el 23 de diciembre en Lagos, Nigeria. A la misma asisten 12 países (los seis que limitan con Chad, los cuatro del Subcomité de la OUA, Senegal y Sierra Leona) representados por los respectivos jefes de Estado, a excepción de Libia y Sudán. A pesar de creer que la cumbre ya no tenía ningún sentido después de la victoria del GUNT, Oueddei decide participar. Habré, quien recién firmó el acuerdo de cese al fuego al día siguiente a la expulsión de sus FAN de N'Djamena ("retirada técnica", según su versión), se traslada a Lagos sin haber sido convocado, pero se le prohíbe el ingreso a la sala de discusiones.

La reunión dura solamente 24 horas y termina con un reconocimiento a la posición victoriosa de Goukouni Oueddei. Los jefes de Estado participantes recomiendan al líder del GUNT que realice elecciones generales antes del 1º de febrero de 1982. El

comunicado final lamenta la permanencia en Chad de tropas extranjeras, pero se abstiene de condenar directamente a Libia, pese a la protesta de los enemigos más irreductibles de Khadafi.

Oueddei manifiesta a los pe-

riodistas occidentales su satisfacción: "El comunicado final de Lagos expresa un punto de vista que consideramos correcto", comentó.

"Después de la victoria militar, la victoria diplomática"; con

Goukouni Oueddei: La hora de la reconstrucción

La coexistencia en su gobierno de diversas tendencias, ¿no será causa de nuevos problemas y conflictos?

— No esperamos dificultades de ese tipo. Terminada la rebelión, todo el mundo está de acuerdo en trabajar por la unidad y estabilidad del país. Antes que resolver nuestras diferencias políticas necesitamos solucionar la falta de agua y de electricidad, de medicamentos para los enfermos y heridos; tenemos que alimentar a los refugiados que regresan, reconstruir las comunicaciones, restaurar un clima de convivencia, de seguridad y de justicia social. Hemos convocado a todos los refugiados y a los funcionarios que abandonaron el país durante la guerra civil a que retornen y contribuyan a la reconstrucción de Chad.

¿Vale también esa oferta para Hissène Habré y sus partidarios?

— Muchos de los antiguos combatientes de las FAN ya se han incorporado a las fuerzas del GUNT. En cuanto a Habré mismo, ha rechazado todas las oportunidades que le dimos... Peor para él.

Según Habré, Libia sería el "enemigo principal" de Chad...

— Habré no tenía esa misma opinión cuando los libios vinieron a izar su bandera en la franja fronteriza de Aozou. Yo estaba con él, como jefe del estado mayor de las FAN el día en que, después de un discurso del coronel Khadafi, Habré agradeció públicamente la llegada de los libios a

nuestro territorio. Hissène Habré, que hoy se presenta como único garante de la integridad territorial del país, fue quien facilitó y agradeció la presencia de los libios en la franja de Aozou.

¿Y los soldados libios que hay ahora en Chad?

— Los llamé yo. El GUNT se vio obligado a convocarlos para contrarrestar las ayudas que Habré recibía de Egipto y Sudán. Claro que yo no podía reconocer antes esa presencia militar, pues eso hubiera causado la intervención de Francia en favor de las FAN.

Khadafi ha dicho recientemente que aumentará la presencia libia en Chad...

— Si las presiones exteriores se multiplicaran solicitaríamos a Libia que aumentara sus efectivos para que no se rompa el equilibrio de fuerzas. Pero ni siquiera contando con el apoyo de ciertos países limítrofes logrará Habré recomponer sus fuerzas. Ya controlamos totalmente todas las ciudades de la frontera con Sudán y no creemos que Habré pueda infiltrarse.

¿Y las amenazas de intervención francesa?

— Ya enfrentamos a los franceses como guerrilleros, con medios mucho más limitados. No les tememos. Y ellos deben saber que la correlación de fuerzas ahora nos favorece. Las Fuerzas Armadas Chadianas (FAT) que antes combatían junto a los franceses ahora están de nuestro lado.

Alberto B. Mariantoni



Cruzando el río Chari, los refugiados retornan a sus hogares

esta conclusión los dirigentes gubernamentales chadianos abandonan la capital de Nigeria.

Victoria diplomática que sólo dura tres semanas, ya que un nuevo encuentro de los doce jefes de Estado y de Gobierno — en Lomé, el 14 de enero — tuvo un tono muy distinto.

La Conferencia, convocada con urgencia para discutir el proyecto de unión entre Libia y Chad, emitió un comunicado extremadamente duro, exigiendo la retirada inmediata de tropas libias en Chad, ya que “sólo un gobierno libre y democráticamente electo y no un gobierno transitorio” tendría competencia para tomar “decisiones con consecuencias para la nación”. Los participantes deciden, además “enviar, inmediatamente, con la asistencia de la ONU, una fuerza africana de paz”, para Chad.

“No es más que un pedazo de papel”, afirmó en Bengazi el coronel Khadafi al comentar lo decidido en Lomé, agregando

tercer mundo

que las tropas libias se mantendrán en Chad hasta que los franceses retiren sus fuerzas de la República Centroafricana. Con el telón de fondo de la escuadra francesa del Mediterráneo en estado de alerta y pronta a hacerse a la mar, el líder libio amenazó a Francia con sanciones económicas y un embargo petrolero si el gobierno de París proseguía su “política hostil”.

Los indignados dirigentes africanos pasaron por alto en la violenta declaración de Lomé el comunicado divulgado poco antes por el Consejo de Ministros de Chad, donde se explica que la fusión con Libia “sólo podrá ser el resultado de la voluntad libremente expresada por los dos pueblos interesados” no teniendo el proyecto anunciado “carácter ejecutivo”. El documento subraya que ambas partes expresaron apenas “una intención, que refleja los lazos históricos y geográficos entre los dos pueblos hermanos chadiano y árabe libio”. El GUNT se declara dis-

puesto a cumplir los Acuerdos de Lagos, de diciembre de 1979, que excluyen expresamente el mantenimiento de bases extranjeras en el país.

El comunicado termina reiterando los agradecimientos del Gobierno a Libia “por haberle permitido poner fin a la rebelión” y destaca su determinación de “consolidar el socorro mutuo y la cooperación en base a la soberanía nacional, el respeto recíproco y los intereses de los dos pueblos”.

Cediendo a la reprobación de las capitales vecinas o traduciendo negociaciones internas de las diversas fuerzas que lo constituyen, el comunicado del GUNT tenía el propósito de desmovilizar presiones y evitar escaladas agresivas contra un país tan necesitado de salir ahora de la agenda de los temas “candentes” africanos.

Finalmente, la paz llegó a N'Djamena. La interrogante es ahora: ¿por cuánto tiempo? □

La opinión libia

Declaraciones exclusivas del comandante Abdel Salam Jalloud

¿Por qué abandonó Libia su tradicional "neutralidad benevolente" para lanzarse a una aventura militar, que usted comandó personalmente y que pudo conducir al país a un enfrentamiento con Francia?

No teníamos otra alternativa. Estamos ligados al pueblo chadiano por razones no sólo históricas y geográficas, sino también humanitarias y morales. La guerra civil que asoló Chad durante los últimos quince años representaba, además, para Africa el mismo peligro que un árbol encendido en medio de un bosque. Los regímenes de Sadat y Numeiry y el gobierno francés apoyaban la rebelión de Habré para instalar en Chad un régimen hostil a Libia y a nuestros intereses en la región. ¿Qué otra cosa podíamos hacer?

Gracias a la ayuda libia, Goukouni Oueddei ganó la partida contra Hissène Habré. ¿Cómo hará Libia para ganar la suya contra Francia?

— Francia se contradice a sí misma. Por un lado envía paracaidistas para derrotar a Bokassa en la República Centroafricana (que era por cierto un dictador, que Francia misma colocó en el poder) y sustituirlo por un agente más seguro, David Dacko. Y ahora la antigua metrópoli considera inaceptable la ayuda que nuestro país aporta a un gobierno legítimo, ante su solicitud explícita y respetando las convenciones internacionales. Nosotros no tenemos ningún problema con Francia, pero no le reconocemos ninguna "misión histórica" en Africa. Estamos dispuestos a evitar cualquier conflicto, si Francia lo quiere, pero no en detrimento de las relaciones bilaterales libio-chadianas. La seguridad de Chad es la de Libia.

Y si Francia quiere la guerra... estamos listos.

¿Que puede comentar de la ruptura de relaciones con Libia por parte de Gabón, Gambia, Marruecos, Malí, Níger, Nigeria y Senegal?

— No comprendieron nuestra revolución popular, en particular la transformación de nuestras embajadas en "oficinas populares". Y fueron engañados por Egipto y Sudán con esa historia de la "Legión Islámica" que habríamos formado para conquistar toda Africa.

¿No existe la Legión Islámica?

— No.

¿Y en Chad?

— Fue simplemente nuestro ejército regular.

¿No es contradictoria la diplomacia libia, que tiene buenas relaciones con muchos gobiernos y también apoya fuerzas que los combaten?

— Somos un Estado, pero también una Revolución. Como Estado mantenemos relaciones políticas y diplomáticas, aun cuando no coincidamos. Como Revolución queremos tener muchos amigos y apoyamos a quienes aspiran a la independencia, la autodeterminación y la justicia social.

¿Aunque sean terroristas?

— Estamos contra el terrorismo, como Estado y como Revolución. En ambos casos preferimos el diálogo, ya que creemos que nuestras ideas triunfarán.

A.B.M.

RADIO EDUCACION

530 600 700 800 900 1050 1100 1200 1400 1600
KHZ

**ARIAS DE RAI
ARIAS DE RAI
ARIAS DE RAD
S DIARIAS DE RADIO
HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSI
TRO HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSION DI
VEINTICUATRO HORAS DIARIAS DE RADIODIFUSION DIFERENTE**

comercio exterior

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Ediciones del BANCOMEXT

● *Del centralismo
proteccionista al régimen
liberal (1837-1872)*
Nota, selección y comentarios
de Luis Córdova
350 pp. \$ 60.00

● Jorge Witker y
Leonel Pereznieta
*Aspectos jurídicos del
comercio exterior de México*
374 pp.
\$ 150.00

● Miguel Lerdo de Tejada
*Comercio exterior de México
(desde la conquista hasta hoy)*
Edición facsimilar
350 pp.
\$ 60.00

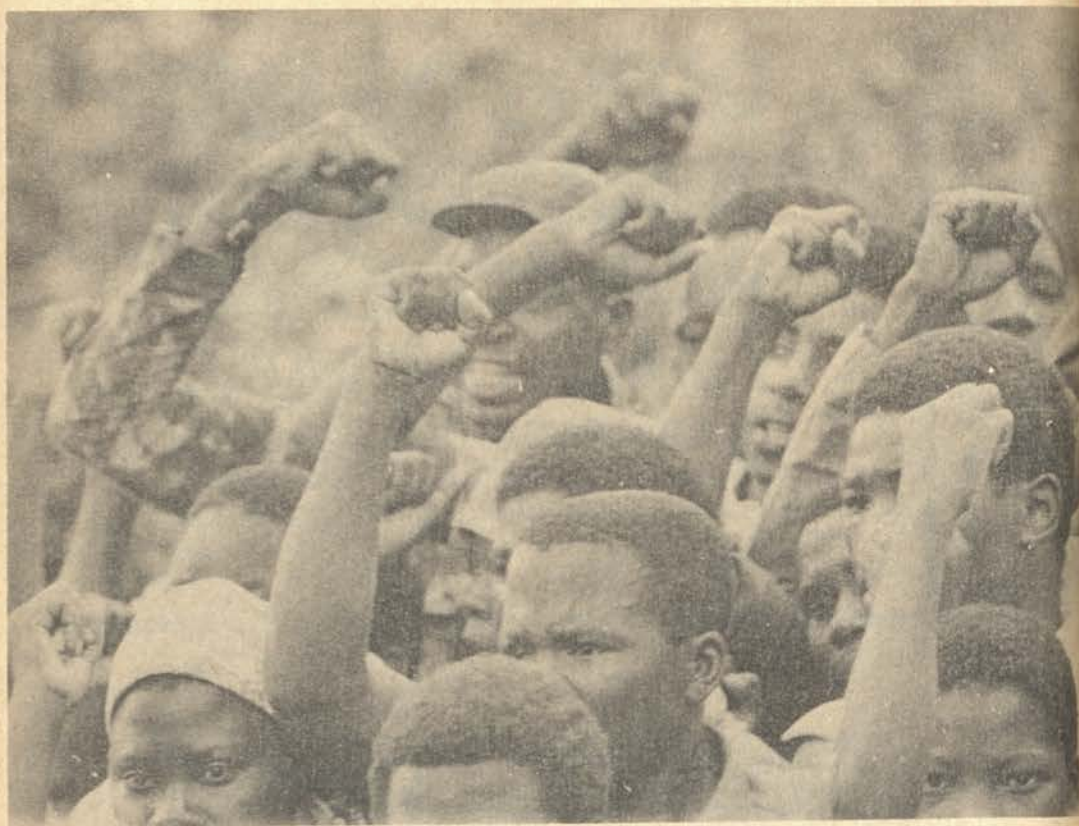
● *México 1976:
facts, figures, trends*
(edición en español agotada)
488 pp.
135 ilustraciones a color
\$ 250.00

● *Comercio exterior*
Órgano oficial del Bancomext
Publicación mensual
Distribución gratuita

Envíe correspondencia, cheque o giro postal a nombre del:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Departamento de Publicaciones
Av. Chapultepec 230 - 2o. piso
México 7, D.F.

MOZAMBIQUE



En la mira de los racistas

*Con el pretexto de combatir a la subversión,
el régimen de Pretoria continúa sus
agresiones en Africa Austral*

Etevaldo Hipólito

A las once de la noche del 29 de enero, un comando sudafricano atravesó la frontera de Mozambique y recorrió cien kilómetros en tres horas atacó y destruyó tres tendencias de refugiados en Matutu, ciudad satélite de Maputo, asesinando once militantes del African National Congress (ANC, movimiento de liberación sudafricano) y un cooperante portugués. La prensa y el cuerpo diplomático acreditado en Mozambique

pudo constatar en el terreno marcas de sangre que señalaban el recorrido de los sudafricanos heridos hasta sus vehículos (se presume que los agresores sufrieron seis bajas en la operación), así como los métodos utilizados por Pretoria: las orejas de algunas víctimas fueron cortadas como trofeos.

Los destrozos causados en las residencias del barrio de Hahnene revelaron la utilización en el ataque de granadas, ametralladoras, bazucas y — probablemente — artillería pesada.

Al analizar los acontecimientos, en un acto público días después, el presidente Samora Machel afirmó que la invasión y la retirada de un grupo fuertemente equipado sólo pudo realizarse con apoyo interno. El Estado Mayor mozambicano recién fue informado de la violación a la frontera a las nueve de la mañana del día siguiente, lo que impidió una resistencia organizada. Ante miles de personas fueron presentados dos comandantes, cinco capitanes y un teniente-coronel de las Fuerzas Populares de Liberación de Mozambique, acusados de colaborar con el enemigo: Fernando Antonio Nhacocua y Francisco Salema Vilanculos, comandante y subcomandante de la guarnición de Matola no permitieron que sus subordinados ofreciesen resistencia a los invasores, los cinco capitanes habían vendido informaciones militares a agentes de los servicios secretos de Sudáfrica o de la OTAN y el teniente-coronel Jossias Ressamo Dlakhama había saboteado, desde su cargo de jefe de una unidad de blindados, la movilidad de las fuerzas mozambicanas.

La captura de este grupo permitió descubrir una red de espionaje y organización de actividades contrarrevolucionarias. Semanas después fueron expulsados

de Mozambique cuatro diplomáticos norteamericanos.

Pero el presidente Samora Machel no ocultó las implicancias y lecciones políticas. A su juicio, los mozambicanos cometieron dos errores fundamentales: se subestimó a Sudáfrica como enemigo y se generalizó erróneamente el sentimiento de seguridad y confianza que en todo el país produjo el fin de la guerra de Zimbabue. "Permitimos que el enemigo penetrara en las brechas y aprovechase nuestras debilidades. El enemigo utilizó vicios e insuficiencias de algunos miembros de las fuerzas de defensa y seguridad: la ambición, el regionalismo, el tribalismo, la corrupción ideológica y material."

La versión sudafricana

En Pretoria, el general Constant Viljoen, jefe de las fuerzas sudafricanas de defensa declaró que la invasión había sido dirigida contra "tres bases" del ANC, donde se hallaría un centro de operaciones contra el régimen del *apartheid*. Según planes trazados en estos locales se habrían realizado en territorio sudafricano

no asaltos a bancos, ataques contra delegaciones policiales y la espectacular operación del año pasado contra las instalaciones de la empresa petrolera Sasol.

Joaquim Chissano, ministro mozambicano de Relaciones Exteriores respondió que "los racistas buscan responsables externos para explicar la ola de rebeliones que sacuden a Sudáfrica". Agregó que su país apoya al ANC, pero no militarmente. La representación mozambicana en las Naciones Unidas condenó con vehemencia el ataque y divulgó una nota según la cual Maputo "se reserva el derecho de defender su integridad territorial".

En respuesta, el canciller sudafricano "Pik" Botha escribió a Kurt Waldheim que su país está "firmemente decidido a combatir el terrorismo, ya sea que se origine en Sudáfrica o en un Estado vecino". El secretario general de la ONU llamó la atención al emisario sudafricano sobre el contenido agresivo de la misiva, considerando que las amenazas implícitas en ella serían "peligrosas para la paz en la región".



La supuesta 'base militar' atacada por los sudafricanos



Samora Machel: "Debemos estar preparados"

Durante los funerales de las víctimas de la agresión, Oliver Tambo, presidente del ANC, resaltó la solidaridad internacional con Mozambique y la condena generalizada al régimen sudafricano. Negó que las casas atacadas fueran bases de guerrilleros: "No existen ni existieron nunca campos o bases del ANC en Mozam-

bique", sino simplemente refugiados. Considerar bases a sus residencias, sólo por el hecho de que sus habitantes eran capaces de utilizar armas, comentó Tambo, "equivaldría a que nosotros consideráramos bases enemigas a todos los hogares de los blancos sudafricanos, donde esa misma descripción podría aplicarse."

Contra la integración de Africa Austral

Las incursiones armadas sudafricanas contra Mozambique — que se suman a las casi cotidianas agresiones contra Angola — no están dirigidas sólo contra el movimiento opositor en el exilio. El secuestro de cuadros dirigentes en el exterior (que aparentemente era el objetivo del operativo, frustrado por la resistencia de los refugiados) o su asesinato es, sin duda, un golpe propagandístico de gran envergadura. Una operación victoriosa puede ser presentada a la opinión pública interna como prueba de la capacidad del

régimen de neutralizar a sus enemigos, tanto dentro como fuera de sus fronteras.

Pero hubo, además, una clara intención de atacar a Mozambique. Como explicó a los cuadros de base del Frelimo el teniente-general Armando Guebuza, "el enemigo nos agrade ahora, cuando ya aprobamos el plan estatal y estamos ocupados en su realización. La agresión es un intento de evitar que nos liberemos económicamente. Somos una espina clavada en el flanco del enemigo, porque somos independientes y porque somos socialistas. Y seremos también un hueso duro de roer..."

Los países independientes de Africa Austral se han empeñado, a partir de la liberación de Zimbabue, en la organización de una comunidad económica, como alternativa a su actual dependencia respecto al poderío sudafricano. Mozambique es uno de los principales defensores de esa iniciativa y, por eso, está en la mira de los racistas. □

Samora Machel: La guerra llegará a Pretoria

■ "La violación de nuestra frontera por una fuerza militar que penetró en nuestro territorio, destruyó propiedades mozambicanas y asesinó personas que estaban bajo la protección de nuestra bandera es un atentado a nuestra soberanía e independencia. En términos militares y diplomáticos es un acto de guerra, destinado a destruir nuestra independencia y el poder popular. Es un ataque contra Africa independiente, contra el campo socialista del que somos parte y contra las fuerzas democráticas del mundo entero.

"Nosotros no queremos la guerra. El socialismo construye la paz al destruir la explotación, la humillación, la ignorancia, la miseria, el analfabetismo y la enfermedad.

"Pero tampoco queremos la guerra fría. No queremos vivir en tensión, concentrando tropas en nuestra frontera. Si Sudáfrica escoge la guerra, queremos la guerra abierta. Y la guerra llegará a Pretoria, porque la mayoría tomará el poder en Pretoria.

"El enemigo puede volver a atacarnos. Debemos estar preparados a recibirlo y rechazarlo. A no permitir que transfieran la guerra a nuestro territorio. La guerra está en Sudáfrica. No es una guerra entre dos pueblos. Es una guerra entre la mayoría y la minoría, un grupo de nazifascistas que ni siquiera representa a todos los blancos sudafricanos."

Los desafíos de la comunicación transnacional

Las amenazas a las soberanías nacionales por parte de los monopolios de las comunicaciones exigen una seria reflexión del Tercer Mundo

Herbert I. Schiller *

La sociedad de consumo privilegiado en nuestros países (...) basada, como dijera Juan Pablo II, en la imitación frenética de los padrones de consumo de los centros metropolitanos (Estados Unidos y Europa Occidental), no permite la integración social de las masas marginadas. Las capas altas y media-alta sí pueden usufructuar del progreso técnico y la creciente productividad en América Latina. Pero siendo uno de los economistas que hace treinta años veíamos con gran esperanza el florecimiento de fuerzas dinámicas en América Latina, debo admitir ahora que estoy desconcertado..."

Así se expresó el respetado economista argentino Raúl Prebisch, especialista en temas del desarrollo desde 1945, ante la Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (Unctad) realizada en Manila en 1979. Sus conclusiones pesimistas respecto a la desigualdad económica y los modelos de consumo distorsionados por la imitación servil del extranjero se aplican también a Asia y África.

A su juicio esto es "parte del sistema sustentado por los centros metropolitanos, particularmente por intermedio de las transnacionales": el sistema de los monopolios económicos dedicados a lucrar a escala mundial. El consumismo que Prebisch lamenta es un compañero inevitable del desarrollo alentado por Occidente con la complicidad de los medios masivos de comunicación que promueven, primero, y abastecen después la demanda de las capas privilegiadas.

En la medida en que un país se guía por este modelo, sus recursos, su economía y su sistema de comunicaciones serán absorbidos por el orden transnacional mundial, que los manejará según sus conveniencias. Y una preocupación especial del sistema transnacional es la penetración y el control de la cultura y las comunicaciones.

Filantropoides en África

Sin embargo, sólo en casos extremos se convertirá el sistema transnacional en propietario di-

recto de las estructuras locales de comunicaciones. Ello sería arriesgado y no es realmente necesario: los mecanismos de influencia pueden ser más sutiles. Con la actual desigualdad en el desarrollo entre las distintas naciones, una estructura de comunicaciones modernizada propicia la dominación externa, a guisa de "asistencia" y "apoyo". Ello es evidente en el siguiente análisis de los cuatro sectores claves de la estructura de comunicaciones: entrenamiento del personal, aprovisionamiento de equipos, programación y estructura de propiedad y financiamiento.

Un examen del papel de las fundaciones norteamericanas en África después de la Segunda Guerra Mundial, publicado en mayo de 1979 por la *Harvard Educational Review* muestra cómo las Fundaciones Ford, Carnegie y Rockefeller "esperaban influenciar el desarrollo africano a través de la educación, de modo que éste siguiera líneas aceptables para los intereses (de los monopolios) norteamericanos. La principal preocupación de estos filántropos en África ha sido entrenar elites que gobernarán sus países de forma tal que el crecimiento, la estabilidad políti-

* Profesor de Comunicaciones en la Universidad de California, autor de *The Mind Managers y Mass Communications and American Empire*.

ca y las inversiones capitalistas fueran garantizadas." En suma: inducirlos a participar en la "sociedad de consumo privilegiado" descrita por Prebisch.

Son elementos esenciales en este proceso la creación de universidades piloto cuyos departamentos más importantes estaban a cargo de africanos educados en los Estados Unidos, el entrenamiento de administradores públicos, los programas de formación de profesores y el entrenamiento avanzado de africanos en las universidades norteamericanas de elite.

Lo mismo vale para la formación de estudiantes del Tercer Mundo en periodismo y comunicaciones. Los recién graduados vuelven a sus patrias asumiendo la filosofía de la teoría occidental de las comunicaciones y sus definiciones de "noticia", "entretenimiento", "objetividad", "pluralismo" y "neutralidad de valores", términos hábilmente utilizados en los Estados Unidos para promover — y al mismo tiempo disfrazar — la ideología de la sociedad de consumo.

Peones pasivos

En cuanto a los equipos de producción y distribución — cámaras, sistemas de grabación y control, transmisores, satélites y computadoras — la mayoría de los países subdesarrollados depende totalmente de unos pocos proveedores transnacionales: NBC International, ITT, RCA, Siemens, Phillips, Nippon Electric, IBM, Hughes Aircraft, Honeywell y Control Data. Los instrumentos que éstas suministran aseguran una prolongada dependencia de los compradores. No hay ninguna otra fuente de piezas de repuesto, los equipos necesitan mantenimiento y las computadoras programas cuya sustitución es un problema prácticamente insuperable.

La mayoría de los países están a merced del mundo industrializado en lo que respecta a las normas técnicas de los equipos de alta tecnología que, apropiadas o no, son impuestas por las consideraciones de mercadeo de las transnacionales. El criterio escogido para determinar el número de líneas de una pantalla de televisión, por ejemplo, afecta la recepción de transmisiones originadas fuera del espacio nacional. Así, si Canadá hubiera escogido un criterio diferente en los albores de la televisión, no estaría hoy enfrentando el problema de la virtual inundación de sus pantallas caseras con programas estadounidenses.

Del mismo modo, la existencia de diferentes sistemas de transmisión de TV en colores (norteamericano, alemán y francés) ha originado batallas abiertas entre intereses nacionales y transnacionales por conquistar mercados e influencias culturales. Los países menos desarrollados son apenas peones pasivos en estos enfrentamientos.

Con pocas excepciones, los sistemas de radio y televisión en todo el mundo utilizan materiales importados que producen grandes conglomerados de comunicación en Estados Unidos y Europa Occidental. Incluso los relativamente ricos países escandinavos y varias naciones europeas poco pobladas tienen que importar la mayor parte de su programación, debido a consideraciones financieras. Los costos son altísimos para los pocos productores, pero el mercado mundial permite recuperar las inversiones. La compra de "enlatados" para el cine o la televisión por debajo de su precio de costo parece un muy buen negocio para los importadores. Sin embargo, hay un precio cultural oculto: incapaz de competir, la producción nacional — si llega a

desarrollarse — será inevitablemente limitada, imitativa y contrahecha.

Mientras tanto, las pantallas cinematográficas y televisivas de todo el mundo están llenas de filmes, seriales, noticieros, deportes y entretenimientos norteamericanos (y en menor grado británicos, franceses y germanooccidentales), con toda su carga de ideología individualista y consumista, altamente atractiva para las nuevas elites de los países en desarrollo. Una fuente de dominación cultural sin precedentes.

El misterio del mercado

Es previsible que un sistema de comunicaciones dominado por las transnacionales esté abierto a los mensajes de las transnacionales, que no sólo transmiten sus comerciales sino también su ideología de un orden social basado en la propiedad privada. El marco óptimo para ello es un sistema de comunicaciones privado y comercializado, como el que existe en los Estados Unidos y en toda América Latina (con la excepción de Cuba), pero las transnacionales no ven esto como un requisito esencial. Las redes estatales de difusión pueden servir a los mismos objetivos y muchas veces lo hacen. Si embargo, el sistema prefiere la propiedad privada y en Europa Occidental ha trabajado, con gran éxito, en contra de la radio-tele-difusión estatal durante los últimos veinte años.

Un esquema comercial aumenta la influencia de la transnacional patrocinadora sobre el proceso de decisiones del medio de comunicación. Cuando éste depende total y sustancialmente de la publicidad para su financiamiento, el anunciante puede determinar el tipo de programas, la frecuencia de los mensajes publicitarios y, al mismo tiempo, ejercer una censura velada o declarada. Inevitablemente el anun-

ciante será una transnacional, ya que sólo éstas pueden pagar los altos costos de la publicidad televisada, sobre todo en colores.

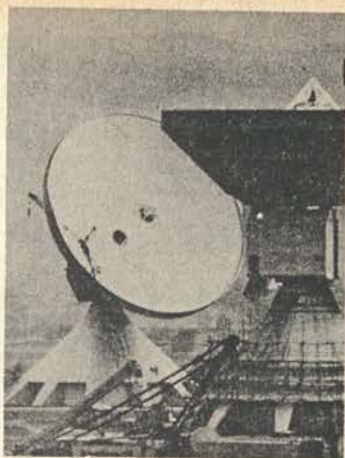
Más aún, un sistema comercializado de comunicaciones puede esconder siempre quién es el que controla la operación. Un detalle de importancia para las transnacionales. Sus decisiones sobre qué se difunde o no serán presentadas como consecuencias normales, naturales e inevitables del mercado "libre".

Esperanza

Si el personal, los administradores, el equipo y los criterios técnicos, la programación y las finanzas están sujetos al control de las transnacionales, ¿qué esperanzas hay de superar, o por lo menos atenuar, tan terrible correlación de fuerzas en favor de la opresión? En realidad hay un pequeño margen para el optimismo.

Como el sistema de comunicación de masas es una parte integrante de la infraestructura capitalista (pese a toda su pretendida neutralidad), es la fortaleza o debilidad del sistema transnacional la que determina en última instancia su capacidad de dominar los medios de comunicación nacionales. Aunque poderoso, ese sistema está en crisis, lo que también se refleja en el ámbito de las comunicaciones: desempleo creciente, escasez de energía, enormes gastos bélicos, inflación, inestabilidad política en todo el mundo, rivalidad creciente entre los estados capitalistas industrializados. Gran parte de la población mundial ya ha expresado que está harta de explotación y miseria y el sistema transnacional no puede atender las necesidades insatisfechas que él mismo contribuyó a crear.

Los requerimientos del sistema transnacional contribuyen cada vez más a su propia vulne-



rabilidad y ello es evidente en materia de comunicaciones. El sistema necesita comunicaciones instantáneas para su funcionamiento cotidiano. Necesita ventas masivas de equipos y programas para mantener sus márgenes de lucro y necesita acceso libre a un espectro cada vez mayor de longitudes de onda para transmitir sus mensajes. Así, el sistema se ha vuelto dependiente, para continuar funcionando, del libre e inmediato acceso a sus sucursales más lejanas y a audiencias mundiales de consumidores potenciales.

La ley del tango

Pero para alarma de los transnacionalistas, ambos aspectos sólo pueden cumplirse si hay consenso internacional en torno a ellos. Así como "se precisan dos para el tango", también se necesitan dos para comunicar. Los requerimientos urgentes de las transnacionales brindan a los países dependientes una oportunidad nueva de avanzar hacia la independencia. La actual dependencia nacional en materia de comunicaciones deriva de temas aparentemente tan lejanos como los problemas de transmisión directa de televisión desde los satélites a los receptores, el flujo de datos a través de las fronteras

nacionales, la distribución de frecuencias del espectro electromagnético y la circulación internacional de programas. Temas que — al menos en teoría — están sujetos a la legislación nacional o a pactos internacionales en el marco de las Naciones Unidas... donde el Tercer Mundo es mayoría.

La autonomía nacional en materia de comunicaciones es imposible si el poder de decisión del sistema transnacional sobre estos aspectos se mantiene intacto. Pero la posibilidad de contrarrestarlo ya existe. No es simple, sin embargo, lograr el consenso mínimo necesario entre estados dependientes que un cambio requiere. Si estos estados están controlados por clases dispuestas a asociarse al juego de las transnacionales, su participación en un esfuerzo para limitar el poder del sistema es, por lo menos, dudosa.

Dos principios

Ya es tiempo de orquestar una oposición internacional al sistema transnacional, con el objetivo de asegurar las soberanías nacionales y la igualdad entre los Estados. Estos dos principios generales son la vara con que ha de juzgarse cualquier tema de comunicación sometido a la discusión internacional, ya que lo que se resuelva puede ampliar o disminuir las posibilidades de una comunicación nacional independiente.

En el caso de las transmisiones directas vía satélite, por ejemplo, la aplicación de estos principios sugiere que el "consentimiento previo" — o sea, la prerrogativa de cada estado de aceptar o rechazar cualquier señal que entre en su espacio nacional — debe ser una condición indispensable para participar en un sistema global de comunicaciones satélite-receptor, sin intermediación de

estaciones terrestres (lo cual ya es técnicamente viable, pero no ha sido aún aplicado por las amenazas implícitas a las soberanías nacionales).

En el caso del flujo internacional de datos, como el que actualmente realizan los grandes bancos por vía de sus computadoras, los principios mencionados podrían atenderse exigiendo un monitoreo nacional de lo que se transmite. Respecto al espectro internacional de ondas electromagnéticas, el principio de igualdad entre los estados exige una irrenunciable distribución equitativa. Con similar criterio debería exigirse que los programas importados, ya sean noticieros o entretenimientos se ajusten a las necesidades y valores nacionales.

Acción nacional en dimensión internacional

Los defensores del sistema transnacional se han mostrado previsiblemente hostiles con relación a estos criterios, acusándolos de ser "políticos" y quejándose de una "incontenible epidemia de politización" en discusiones aparentemente técnicas. Pero, como afirma el especialista vietnamita en comunicaciones Tran Van Dinh "cuanto más específico sea un punto, más política debe ser la táctica, porque para comprender lo particular se debe dominar primero lo general. Todos los puntos concretos de la Conferencia Mundial de Administración de Radio (Ginebra, marzo de 1979) pueden ser manejados fácilmente con los principios generales de soberanía nacional, consentimiento previo, supremacía del hombre sobre la máquina, y comprendiendo las implicancias ideológicas de la tecnología y la naturaleza esencialmente egoísta de la ayuda norteamericana", que antes que nada ayuda a los propios Estados Unidos.

En la lucha por la autonomía de las comunicaciones, la acción nacional se basa en la dimensión internacional de esa batalla. Si ello es entendido y se actúa en consecuencia, el sistema transnacional tendrá menos oportunidades de abortar los esfuerzos nacionales. El tipo de acciones variará según la situación concreta de cada país, pero siempre será un denominador común el reconocimiento de que las experiencias occidentales de desarrollo capitalista son generalmente inaplicables e inapropiadas para los países que ahora intentan desarrollarse.

La producción orientada por las fuerzas del mercado y por lo tanto respondiendo exclusivamente a la capacidad de pago y los gustos de una clase media indulgente, difícilmente puede ser la base de un nuevo orden económico internacional. Si se rechaza ese esquema, un sistema nacional de comunicaciones ya no precisa estar al servicio de las necesidades de las transnacionales de ganar mercado para sus productos y puede asumir funciones totalmente nuevas.

Cuando la programación no se guía por criterios comerciales, el "horario principal" bien puede ser, por ejemplo, el matutino a cualquier otro que atienda mejor las prioridades sociales. El cuidado del contenido tendrá prioridad sobre la adquisición de nuevos equipos y tecnologías, como reflejo práctico de que la comunicación es un fenómeno social y no un problema tecnológico. Del mismo modo, los periodistas serán formados según los criterios nacionales y no los valores occidentales.

¿Hay diques contra la inundación informativa?

"Plaza Sésamo", el único programa de televisión para niños producido en Estados Unidos

que vale la pena, fue claramente calcado de las fórmulas de propaganda comercial. "No nos avergonzamos al reconocer — escribió Joan Ganz Cooney, presidente de la organización que lo produce — que hemos aprovechado, copiado o robado de las técnicas de propaganda tan exitosamente usadas por las agencias de Madison Avenue. Pensamos que si esas técnicas sirven para vender cereales o juguetes a los niños, también pueden ser utilizadas para enseñar a esos mismos niños diversas habilidades..." Y, al mismo tiempo — aunque eso no se dice — para prepararlos a su futura experiencia de adultos en el mercado consumidor. La articulista que cita a Cooney (Edith Spiegel, en el *New York Times* del 5-VIII-1979) describe estas técnicas: "altísimo nivel de ruido, ritmo rápido, presentación fragmentada de informaciones inconexas, repetición excesiva"...

¿Acaso puede argumentarse que criterios y técnicas desvinculados de las exigencias comerciales están más allá de la capacidad humana? Hace sesenta años la escritora feminista y socialista norteamericana Charlotte Gilman produjo una novela sobre una nación de mujeres que había creado su propia cultura (y sus propios métodos de reproducción humana) a lo largo de varios siglos de aislamiento. Un grupo expedicionario estadounidense las descubre y les ofrece la posibilidad de retornar a la gran corriente de la "civilización", pero las mujeres rechazan gentil y firmemente la propuesta. "Considerando todos los aspectos — responden — no estamos dispuestas a exponer a nuestro país a la comunicación libre con el resto del mundo... por ahora."

Las naciones del Tercer Mundo deberían pensar sobre ello... y pronto. □

El "Cine Kung Fu"



¿alienación o anticolonialismo?

Por primera vez el Tercer Mundo tiene un género cinematográfico de masas. ¿Se trata de una trampa alienadora del neocolonialismo o puede llegar a transmitir un mensaje liberador?

Sol Carvalho

tercer mundo

Una verdadera revolución se produjo en las pantallas cinematográficas del Tercer mundo durante la década de los 70: El tradicional "muchachito" de Hollywood (norteamericano, blanco, casi siempre rubio y de ojos azules) que alcanzaba la gloria matando indios, bandidos mexicanos, o soldados japoneses, chinos y coreanos, fue sustituido por un nuevo héroe, de ojos rasgados y cabello negro que no usa más armas que las de su cuerpo, en una lucha que es también ballet y acrobacia: el Kung Fu.

Desde hace una década los filmes de Kung Fu baten sistemáticamente todos los records de audiencia y taquilla en América Latina, Asia, África y los barrios populares de Europa Occidental y Estados Unidos. Junto a ellos ha surgido toda una industria que alimenta esta nueva "cultura de masas" con libros, revistas

ilustradas, camisetas, carteles y otros artículos de consumo.

Sin embargo, ese fenómeno ha sido virtualmente ignorado por los críticos de cine y es despreciado por los intelectuales, que apenas ven en él un reflejo de la sed de violencia de los marginales y el "lumpen".

¿Qué es el Kung Fu? ¿Dónde radica su enorme atractivo para las masas? ¿Su mensaje violento es un nuevo mecanismo de alienación o expresa la sed de venganza de los oprimidos del Tercer Mundo?

Los orígenes de una lucha

Lo que generalmente se conoce como Kung-Fu es un arte marcial inventado por monjes budistas. Se afirma que fue creado a partir de la observación de los movimientos agresivos y de defensa de los animales, en especial los felinos.

Las enseñanzas de Gautama Buda, un príncipe que vivió en los Himalayas, en el siglo V AC son seguidas hoy por doscientos cincuenta millones de personas, sobre todo en el sudeste asiático. De acuerdo con las normas budistas, los sacerdotes están impedidos de realizar todo tipo de trabajos manuales, dedicando el tiempo entero a la reflexión con el objetivo de alcanzar un dominio total de la mente sobre el cuerpo, lo que constituye una de las bases teóricas del Kung-Fu.

Todo indica (y algunos filmes hacen referencia a este aspecto) que en la antigüedad, los monjes budistas fueron cruelmente perseguidos por los mongoles que ocupaban China. Fue así que en algunos templos, denominados Shao-Lin, los monjes comenzaron a desarrollar una técnica de lucha destinada fundamentalmente a la defensa personal y que excluía el uso de armas, ya que su utilización estaba prohibida por los ocupantes.

70

La filosofía del Kung-Fu se basa en la relación estrecha que existe entre la fuerza física y la capacidad mental de concentración denominada "fuerza chi". Según la tradición, la enseñanza de Kung Fu se restringió a los monjes, quienes creían que su popularización podía conducir a un uso indebido de la técnica. Esta es una característica común a casi todas las artes marciales orientales, cuyos grandes luchadores se honran de no utilizar sus facultades para fines personales y sólo lo hacen en defensa propia.

La idea base de la lucha consistía en que el practicante dominara primero su "fuerza chi" para revertir contra el adversario su propia fuerza. El principio fundamental parece haber sido "primero evitar la lucha; si esto es imposible, tratar de herir, y sólo matar como último recurso".

Sin embargo, en los filmes de Kung Fu abunda la sangre y los espectadores ven en el héroe mucho más un luchador nato que un monje calmo que detesta la violencia. Los monjes aparecen apenas como maestros que preparan al héroe, en un aprendizaje tedioso pero necesario para el logro de sus objetivos.

De la pagoda a la pantalla

El surgimiento del "cine Kung Fu" como fenómeno de masas es considerado por los especialistas como una consecuencia del desgaste y la saturación de otros géneros, en particular el *western*. La industria cinematográfica siempre necesitó géneros masivos para obtener ganancias fáciles. A medida que el cine se popularizó y alcanzó círculos cada vez más amplios de espectadores, los centros de producción industrial (Hollywood en primer lugar) se fueron adaptando a las necesidades del mercado.

El *western* — antecesor directo del Kung Fu — proliferó



"Big Boss" fue el primer gran éxito del nuevo género cinematográfico

por la necesidad de producir filmes de trama y situaciones sencillas, fácilmente identificables por el espectador medio. Los "spaguetti-western" italianos, producidos en serie terminaron por llevar al género a un paroxismo de acción y violencia que, por exagerado, cayó en el ridículo y el rápido hastío del público.

Así, treinta años después de su "época clásica" el *western* parece agotado y los exhibidores reclaman nuevos géneros, como el "cine catástrofe". Las pistolas del "muchachito" perdieron su eficacia y el héroe tuvo que aprender a luchar con las manos libres...

Estamos en pleno auge del neocolonialismo cultural y el extremo oriente capitalista asume los valores de las sociedades occidentales de consumo, perdiendo día a día su identidad tradicional. En la postguerra, las clases medias urbanas de Asia rompen sus raíces. Las artes marciales dejan

tercer mundo

de ser una técnica semi-religiosa para convertirse en espectáculos que captan enormes ingresos.

El secreto que las rodeaba desaparece y muchos luchadores orientales son "importados" por los Estados Unidos, donde enseñan sus diferentes modalidades. Sus habilidades dejan de ser "arte" para transformarse en "deporte", perfectamente occidentalizable o en técnica de autodefensa del ciudadano medio, aterrorizado por la violencia urbana. El Kung Fu se populariza así como una nueva moda, en un espacio abierto antes por el jiu-jitsu, el yudo y el karate.

De allí a la pantalla hay apenas un paso y rápidamente comienzan a rodarse filmes de Kung Fu. Queda para los eruditos elucidar si el género nació primero en Hollywood o en Hong Kong. Lo cierto es que esta colonia británica en China es hoy la capital mundial del nuevo género, usufructuando técnicas y mercados abiertos por la industria norteamericana del celuloide.

Bruce Lee: la historia de un mito

En plena gloria y en momentos en que sus películas batían records de taquilla en el mundo entero, Bruce Lee murió misteriosamente en 1973, en la casa de una actriz que desapareció al día siguiente.

El héroe por excelencia del Kung Fu cinematográfico había nacido en San Francisco, California, en 1940, durante la gira de una ópera de Cantón en la cual su padre era la principal figura. Su nombre auténtico era Hsi-Long (Pequeño Dragón).

De regreso a Hong Kong, a los 17 años el joven Bruce Lee desempeña papeles secundarios en cerca de veinte filmes de segunda o tercera categoría. La mayor parte de su tiempo lo dedica a la delincuencia, destino común de tantos otros adolescentes margi-

nados y subempleados en las grandes ciudades. Es jefe de una banda, se pelea en las calles, protagoniza varios robos menores, frecuenta centros nocturnos y en 1958 es consagrado "Rey del Cha-chá-chá".

El descubrimiento de las artes marciales cambiará su vida. Entrena con entusiasmo y es considerado por el maestro Yip Man como su mejor alumno. Después a rehacer su vida emigra a los Estados Unidos, donde trabaja en un restaurante y crea escuelas de Kung Fu basadas en su propio método, el llamado Jett-Kuna-Do. Su excepcional exhibición en un torneo de karate realizado en Long Beach en 1964 lo prestigia y en 1967 es contratado para una serie televisiva. En el papel de "Kato el Justiciero" tuvo tal éxito que se volvió más popular que el actor principal.

Pero Hollywood continúa ignorándolo y Bruce Lee debe contentarse con enseñar su técnica de lucha a las estrellas consagradas: James Coburno, Steve McQueen, James Gardner y Lee Marvin.

Para los productores norteamericanos, Bruce Lee era un "hombre de color". No tenían escrúpulos en declarar — incluso a la prensa — que jamás podría triunfar en el cine por ser demasiado pequeño y "chino en un mundo de blancos". Así explicó un ejecutivo de la Warner Bros su negativa a producir "El dragón", filme en el cual Bruce Lee debía ser protagonista.

Pero en Hong Kong un productor casi desconocido, Raimond Shaw, ve en el frustrado luchador una posibilidad de entrar en la industria cinematográfica y lo contrata como actor principal de "Big Boss". La obra fue un éxito de taquilla y — sorprendentemente — también de crítica.

"Furia de vencer", la segunda producción del dúo Shaw/Lee

produjo en Hong Kong un ingreso de 700,000 dólares en 23 días de exhibición. En Singapur, boletos que costaban un dólar se vendieron a cuarenta en el mercado negro. En los Estados Unidos un crítico descubre en ese éxito "la revelación de la potencialidad del cine Kung Fu". Una potencialidad que representó dos millones y medio de dólares de ganancia neta.

Comenzaron a llover propuestas de todas partes del mundo, pero el "pequeño chino" resuelve fundar su propia compañía, la Concord Film, en sociedad con Raimond Shaw. Con este sello rodó "La Furia del Dragón", en la cual Bruce Lee es productor, realizador, director de escena y actor principal.

¿Cuál es la moraleja de esta historia? Para entenderla hay que profundizar en los mecanismos de la industria cinematográfica.

Producción masiva en Honk Kong

El racismo de los productores de Hollywood les impidió ver que su público deseaba un nuevo héroe. Y eso explica por qué fue un inversionista oriental, con mentalidad y procedimientos iguales a los norteamericanos pero sin sus prejuicios respecto al "hombre amarillo", quien descubrió a Bruce Lee.

El éxito de este actor se debe, esencialmente, a los mismos motivos del éxito general del nuevo género. Pero al mismo tiempo es justo reconocer que Bruce Lee contribuyó a prestigiar al cine de Kung Fu con una elevada técnica de combate y la exigencia de calidad cinematográfica para todas las obras que rodó como protagonista.

Pronto Hong Kong se convirtió en "la Meca de las patadas voladoras". Si algo había de arte en las películas de Bruce Lee, sus centenares — quizás miles — de

imitaciones no son más que mercancía de baja calidad. Desde el momento en que el productor se sienta para discutir un proyecto, lo único que interesa es cómo hacer a ese film más rentable, según el principio "máxima ganancia con un mínimo de inversión".

Una película tipo no debe costar más de un millón de dólares. Su exhibición regional (Malasia, Singapur, Taiwan, Japón, Corea del Sur, Tailandia, Indonesia, Filipinas) ya compensa la inversión y es muchas veces suficiente para lograr un rendimiento superior al 100 por ciento. Lo que se logre en adelante en los mercados de Africa, América Latina y Europa es ganancia neta.

El sistema tiene sus "reglas de oro":

1) *Integración absoluta*: En la producción industrial del cine-mercancía es frecuente que actores, técnicos, guionistas, y todos los otros profesionales sean contratados por las compañías por períodos breves.

Las empresas no se sienten obligadas a establecer vínculos laborales estables con sus trabajadores, pero este sistema tiene un inconveniente: las "estrellas" pueden rechazar, una vez terminado el contrato, el rodaje de otros filmes y negociar con la competencia de las compañías. Quienes sufren son los trabajadores "menores", el llamado "personal de apoyo".

En Hong Kong se aplica por lo general un esquema diferente, de "integración absoluta": El actor, guionista o técnico firma un contrato de exclusividad con la empresa. Esta lo entrena, le proporciona vivienda y determina, incluso, qué hacer en su tiempo libre.

En otras palabras, las compañías crean sus estrellas, que continúan trabajando por el mismo precio, aun después de ser famosas. Entonces el rendimiento



Miles de admiradores lloraron la muerte de Bruce Lee en Hong Kong

del film es mucho mayor, la inversión inicial comienza a rendir sus frutos.

En la escuela de actores de una de las mayores productoras, las estrellas del futuro son "criadas" con el máximo de cuidado para posteriormente ser "entregadas" a los directores que disponen de ellas como les conviene.

2) *Control centralizado*: Es la segunda "regla de oro": El director controla personalmente toda la producción desde el argumento, escenarios, y filmación hasta el montaje y distribución. Así, sólo un ínfimo número de personas (el director y sus correligionarios, elegidos a su vez en base al nepotismo) poseen un conocimiento técnico global de lo que sucede en el Hong Kong cinematográfico.

Un técnico de sonido, por ejemplo, interviene solamente en el momento de ejecutar su trabajo, de acuerdo con una lista diaria de tareas que se le proporciona. A veces graba sin tener ni idea de para quién está trabajando o cuál es el contenido del

filme. Se trata, en una palabra, de alienar completamente al asalariado del producto de su trabajo. Esta es una de las razones por las cuales el cine Kung Fu, es sumamente estereotipado.

Esa falta de imaginación se refleja en los títulos de los filmes: Kung Fu, Karate, Harakiri, super, invencible, furia, tigre, grande, luchador son palabras sistemáticamente repetidas.

3) *Rendimiento*: El objetivo de obtener el máximo de rendimiento está directamente vinculado con las reglas precedentes.

Al contrario de lo que existe en ciertos países capitalistas industrializados, en Hong Kong no se gasta ni un centavo en investigación, no hay inversión significativa en proyectos de desarrollo y sólo se compra el mínimo de equipo.

Los escenarios, por ejemplo, son lo más barato posible. En la búsqueda de ganancias con un mínimo de inversión se llega a filmar las mismas escenas de lucha desde diferentes ángulos, pa-

ra aprovecharlas en películas distintas.

En la ciudad cinematográfica, el descanso no existe. Se trabaja todos los días, incluyendo domingos, excepto los tres del Año Nuevo Chino.

La propia publicidad es fuente de rendimientos. Las compañías editan revistas de cine, imprimen carteles y camisetas aumentando sus ganancias con una industria paralela sobre la cual los actores no tienen ningún control.

¿Quién mueve los hilos?

El "patrón" del Hong Kong cinematográfico se llama Sir Run Run Shaw. Tiene más de 70 años y es originario de una rica familia de mandarines de la China prerrevolucionaria.

Se dice que su hermano mayor recibió un día un cine como pa-

go de una deuda y en 1952 fundó una compañía de producción que empleaba a Run Run como fotógrafo y a Runnie, otro hermano, como utilero. Parece que los hermanos Shaw se entusiasmaron por el cine al enterarse que en los Estados Unidos éste llegó a ser la tercera industria nacional.

Em 1954, la empresa de los hermanos Shaw adquirió un terreno en Hong Kong y comenzó a levantar allí su imperio. Rodaban películas para los emigrantes chinos en todo el mundo hasta que hizo eclosión el cine Kung Fu. A partir de ahí Run Run dirigió personalmente la entrada de Hong Kong al mercado cinematográfico internacional.

La compañía produce actualmente varias decenas de filmes por año y sus ganancias netas en 1977 se calcularon en 15 millo-

nes de dólares. En 1976, la Shaw Brothers ya poseía 140 salas de cine en Asia y programaba la construcción de 500 más.

Además de la producción y distribución cinematográficas, la familia tiene intereses en casi todos los grandes parques de diversiones del Asia capitalista. Sir Run Run ocupa un importante lugar dentro de la estructura de poder en la colonia inglesa. Se desconocen sus vínculos concretos, pero es frecuente que Run Run aparezca como patrono de la fiesta de los bomberos de la ciudad o incluso pasando revista a la policía local...

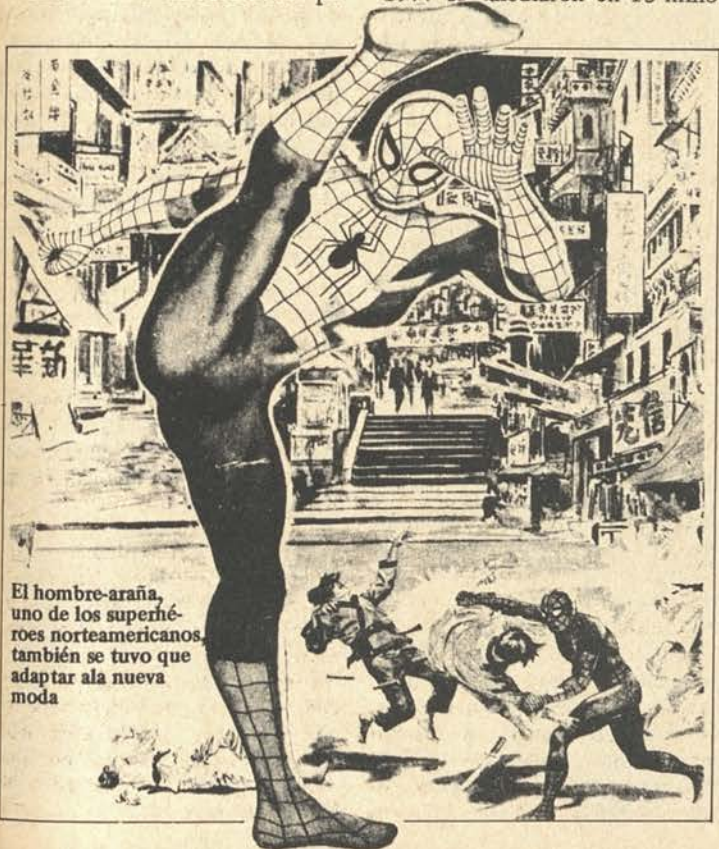
Otro "boss" de Hong Kong es Raymond Shaw, director de la Golden Harvest.

Se sabe que trabajó con sir Run Run hasta 1970, cuando anunció su alejamiento y la fundación de una empresa propia. Ese mismo día los diarios locales anunciaban el regreso de un joven actor local, desilusionado con Hollywood: ¡Bruce Lee!

A costas de Lee, la Golden Harvest logró convertirse en un competidor serio de los Shaw Brothers.

Después de la muerte del máximo héroe del Kung Fu, Raymond Shaw logra permanecer en el mercado explotando el éxito del joven actor, cuya memoria sigue viva hasta hoy. Los filmes producidos son muy variados y la compañía difiere poco de cualquier otra norteamericana. El director de relaciones internacionales es estadounidense y suele afirmar que "no porque Raymond sea chino, hay que hacer películas chinas toda la vida..."

Sir Run Run sería, entonces, el hombre de la "vieja guardia" mientras Raymond Shaw parece vislumbrar que tarde o temprano el cine de Kung Fu no servirá más como producto comercial de masas y busca alternativas para



El hombre-araña, uno de los superhéroes norteamericanos, también se tuvo que adaptar a la nueva moda

mantener las enormes ganancias de la empresa.

Por qué es tan popular el Kung Fu

Kung Fu aparece, desde un primer momento, como un género detalladamente concebido para ser un cine de masas, en la línea de los viejos policiales, de los filmes llamados "históricos" (que pocas veces lo son) y principalmente de los filmes de cowboys. Tiene todos los "ingredientes" de ese tipo de filmes: Una historia sencilla y accesible a todo el mundo, mucho movimiento y acción al punto que algunas películas son una sucesión tan rápida de luchas que el argumento pasa desapercibido. Son filmes de gran colorido y — que nos perdonen los "esteticistas" del cine — los filmes en colores son los que más atraen al público.

Sin embargo, uno de los factores principales, es el héroe. La cinematografía mundial, hasta hoy dominada por los circuitos de producción y distribución norteamericanos, creó el prototipo del héroe individual, bueno, que sólo lucha contra los malos.

Sobre esa base, que todavía satisface a muchas plateas, el héroe de Kung Fu tiene dos características especiales que lo acercan más su público: Primero, es un héroe que lucha con las manos limpias, lo que lleva al espectador a creer que él también tiene la posibilidad, aunque remota, de ser como aquél con quien se identifica en la oscuridad del cine. En segundo lugar, ese héroe no es más el colonizador, el "blanco" que parte a la conquista de tierras donde viven otras civilizaciones y culturas. Muy por el contrario, el héroe de Kung Fu aparece como el defensor de los valores tradicionales, como el defensor del pueblo contra los colonizadores, tal como apareció el Kung Fu en la realidad histórica.

Son muchos los filmes en que el luchador está en guerra contra el invasor mongol o japonés. Claro que esa lucha es siempre individual y no se presenta como una liberación social, pero aparenta serlo. Eso explica que, por ejemplo, el suceso inicial de los filmes de Kung Fu en Europa esté geográficamente caracterizado: Los filmes se desarrollan en los barrios pobres donde viven los emigrantes de los países del Tercer Mundo. El género estuvo inicialmente reducido a ese circuito hasta que el espectador burgués descubrió que el fenómeno era inofensivo y comenzó a verlo como parte del "folklore" tercermundista.

Es muy raro el caso de países africanos y asiáticos que no tengan la mayor parte de su distribución absorbida con filmes de Kung Fu y su presencia es cada vez mayor en América Latina.

La violencia es otro motivo del éxito de este tipo de películas y desempeña un rol fundamental en los mecanismos inconscientes de reacción del espectador, quien "descarga" en la pantalla sus respuestas violentas a las frustraciones de la vida cotidiana. Es muy común que entre los espectadores se produzca una verdadera avalancha de aplausos y silbidos de apoyo cuando el héroe de una película "termina" con sus enemigos.

La alternancia o la combinación de sexo y violencia parece ser la receta básica. Vimos una película en la cual en el momento culminante de una escena de amor el protagonista es muerto por el tacón del zapato de una luchadora que entra volando por la ventana. Pero también puede ser causa de conflictos con las censuras locales. No importa, la situación ya está prevista y escenas de violencia extrema o sexo explícito son programadas de tal manera que pueden ser cortadas sin que se altere la secuencia lógica del filme.

¿Qué puede hacer una política cultural progresista ante este cine? El problema fue debatido en Mozambique, donde la Comisión de Examen y Clasificación de Espectáculos llegó a prohibir muchas películas de Kung Fu de bajísima calidad. Cuando tras varios meses sin estrenos fue programado el filme "La rebelión de los luchadores (basado en una insurrección china de principios de siglo contra los invasores japoneses) hubo personas que hicieron 36 horas de cola para comprar sus boletos.

"La simple ausencia o anulación de ciertas películas no cambia automáticamente las ideas del espectador", concluye la revista mozambicana *Tempo*, a la vez que sostiene que "no todos los filmes de Kung Fu son necesariamente malos".

Existe, de hecho, prosigue *Tempo*, la tendencia a explicar el éxito del género porque "tenemos todavía mucho 'lumpen', que es el espectador de este tipo de cine". La revista atribuye este argumento a "intelectuales que nunca vieron una película de Kung Fu" y constata que entre el público es frecuente encontrar jóvenes estudiantes, funcionarios e incluso cuadros del partido.

Prejuicios de ese tipo por parte de intelectuales de izquierda se basan en el hecho real de que el género fue creado por mecanismos capitalistas de producción y frecuentemente proyecta una ideología complaciente respecto al "capitalismo salvaje" de Hong Kong.

Sin embargo, no debe olvidarse que muchos de los "clásicos" del cine fueron hechos a partir de los géneros de masas. Por ahora, el cine de Kung Fu sigue esperando su John Ford que haga con sus golpes de karate y patadas voladoras una obra de arte como es "La Diligencia" con sus caballos, *sheriffs* y pistoleros del lejano oeste. □

tercer mundo

Interafricana Socialista: Un título discutible

Con la participación de once partidos políticos fue fundada, el 28 de febrero, la Interafricana Socialista. El congreso constitutivo de la organización interpartidaria tuvo lugar en Túnez, donde se estableció su sede permanente.

A juzgar por el nombre, se trataría de una coordinadora de movimientos de izquierda, la primera de su tipo en el continente. Pero la realidad es bien distinta: los partidos que se han concertado en la IS son casi todos de derecha o centro-derecha y se cuentan entre ellos movimientos que apoyan abiertamente a dictaduras pro occidentales.

La idea que ahora se concreta fue lanzada en 1973 por los presidentes Habib Bourguiba de Túnez y Leopold Senghor de Senegal, titulares de regímenes autoritarios estrechamente ligados a Francia.

Al renunciar a la presidencia de su país, en diciembre, Senghor anunció que dedicaría sus esfuerzos a la creación de la Internacional Socialista en el continente africano.

Bourguiba fue nombrado presidente honorario de la misma mientras que Senghor preside el Buró Directivo¹. Llama la atención que junto a sus respectivos partidos se encuentren en el Buró la Unión Socialista de Sudán, que respalda a la cruenta dictadura de ese país y un partido que sostiene a la autoritaria monarquía de Marruecos.

(1) En el Buró Directivo fueron designados el Partido Socialista Des-tourien de Túnez, el Partido Socialista de Senegal, el Partido de Marruecos, el Partido Nacional del Pueblo de Ghana, la Unión Socialista de Sudán y el Partido Socialdemócrata



Senghor y su sucesor, Abdou Diouf

Es revelador también que en la Interafricana Socialista no esté ninguno de los movimientos que, no obstante sus diferencias ideológicas cabrían en una definición amplia de socialismo y que se hallan en los gobiernos de Argelia, Tanzania, Angola, Mozambique, Etiopía, Benín, Madagascar, Congo, Libia, Zimbabue, Uganda y otros.

Por lo tanto, y no obstante las declaraciones de Bourguiba para quien la Interafricana Socialista debería contribuir a perfilar "las vías africanas al socialismo", con el fin de "construir modelos de democracia social, económica y política" que no se inspiren ni

de la Isla Mauricio. Los demás participantes fueron la U.S.P.F. de Marruecos, el Partido Progresista de Gambia, el Consejo Revolucionario de Somalia, el Partido Laborista de la Isla Mauricio y la Liga Popular de la Independencia de Jibuti.

en el Este ni en el Oeste, los observadores ven en el Acta de Túnez la creación de un frente político más tácito que ideológico.

El mismo busca agrupar y coordinar a los movimientos políticos partidarios del statu quo, incluyendo la preservación de la presencia dominante de las ex-metrópolis y de las empresas transnacionales. Eso sucede en los países de los fundadores Senghor y Bourguiba y, con las variantes del caso, lo mismo vale para los demás asistentes.

La Interafricana Socialista se ubica, por lo tanto, en oposición a los movimientos revolucionarios y progresistas. Por eso ha sido interpretada en esa área como un factor de división continental. El semanario oficial del Frente Nacional de Liberación argelino, *Revolución Africana*, dijo que la Interafricana Socialista fue creada con el objetivo de fomentar nuevas divisiones y "procede de una voluntad deliberada de crear una demarcación entre los países revolucionarios y los otros".

Las relaciones entre la Interafricana Socialista y la Internacional Socialista que preside el alemán Willy Brandt y que estuvo representada en Túnez por su vicepresidente, el italiano Bettino Craxi, exhiben por ahora una cierta ambigüedad. La Interafricana propicia el establecimiento de relaciones con los organismos regionales que se inspiran en el socialismo democrático e insta en particular a estrechar lazos entre sus miembros y los partidos socialistas de Europa. Pero no postula su afiliación a la Internacional Socialista.

La Internacional Socialista fue integrada originalmente por partidos socialistas europeos y con el transcurso del tiempo predominaron en ella las tendencias socialdemócratas. Sin embargo, algunos de sus integrantes conservan la definición marxista y convergen en frentes de izquierda con partidos comunistas. En los últimos años la Internacional extendió su acción de manera muy activa a América Latina y se acercó a los movimientos más progresistas de la región. Respaldó con firmeza al sandinismo y por lo tanto contribuyó a la solución de

la guerra civil nicaragüense, así como hoy sostiene la lucha del Frente Democrático Revolucionario de El Salvador.

Marchar a la izquierda en América Latina y simultáneamente a la derecha en África es incoherente, afirman dentro de la Internacional Socialista los críticos de una identificación con la nueva agrupación interafricana. Y agregan que la Internacional Socialista no debería prestar cobertura ideológica a regímenes autoritarios y represivos, al margen de la similitud nominal planteada por los sedicentes socialistas africanos. □



Publicación mensual de EDIMO, S. A.

Insurgentes sur 1722 - Despacho 204

México 20, D. F.

Tel: 534-6882

EL CARIBE CONTEMPORÁNEO
Gérard Pierre-Charles

CONVERSACIÓN AL SUR
Marta Traba

EL EMPERADOR. La historia del extrañísimo señor de Etiopía
Ryszard Kapuściński

ANGOLA: MITO Y REALIDAD DE SU COLONIZACIÓN
Gerald J. Bender

LEGISLACIÓN PETROLERA INTERNACIONAL
Luis Arauz

IRÁN: UN ESLABÓN DÉBIL EN EL EQUILIBRIO MUNDIAL
Behrang

LA ENERGÍA Y LA CRISIS DEL PODER IMPERIAL
J. C. Ferrari

CIUDADES DE CAMPESINOS. La política económica de la urbanización en el Tercer Mundo
Bryan Roberts

Av. Cerro del Agua 248,
México 20, D.F.

Distribuidora en
Guadalajara:
Federalismo Sur 958,
Guadalajara, Jal.

siglo
veintiuno
editores



El Rey Hassan II en inicios de la "Marcha Verde" cuyas consecuencias estaba lejos de imaginar.

Transnacionales apoyan a Marruecos

Los Estados Unidos, pese a haber expresado su "neutralidad" en la guerra del Sahara Occidental, demuestran estar cada vez más asociados a los objetivos del rey Hassan de Marruecos: el año pasado fue aprobada la venta de equipos militares por un valor de 232,5 millones de dólares. Transnacionales norteamericanas, principalmente la *Westinhouse*, con im-

portantes intereses en el área presionan a la Casa Blanca en el sentido de ampliar aún más el apoyo militar al régimen de Rabat.

Lo que atrae a la *Westinhouse*, son los fosfatos: en 1963 se descubrió en Bu Craa, en el Sahara Occidental ocupado por Marruecos, el cuarto yacimiento mundial de fosfatos. El control del

mineral proporcionaría al rey Hassan un virtual monopolio de las reservas de fosfato del mundo capitalista.

Pero el interés mayor de la *Westinhouse* es por el uranio contenido en el ácido fosfórico. La transnacional desarrolló, junto con otras empresas, una tecnología apropiada para extraer uranio de los fosfatos, lo que facilitaría la alimentación de sus reactores nucleares.

Michael Judet, director de la *Westinhouse* para el Medio Oriente y Africa presentó una oferta para vender a Marruecos esa tecnología. El gobierno marroquí decidirá en breve qué transnacional ganará la licitación. La empresa norteamericana tiene, sin embargo, motivos para el optimismo, pues en 1977 concretó un contrato con Marruecos de 200 millones de dólares para construir un sistema táctico de defensa aérea y la parte terrestre de ese sistema de radar está siendo instalada en el Sahara Occidental.

La *Westinhouse* no es la única transnacional que se beneficia con su presencia en Marruecos

Los "documentos" de la CIA

Según informaciones divulgadas por la prensa brasileña, el presidente João Figueiredo dijo en una entrevista a la televisión colombiana que "no vio en los documentos enviados por Reagan a través del general Vernon Walters ningún indicio de la tan mentada intervención de Fidel Castro en los asuntos de El Salvador".

Cuando el veterano pensionista de la CIA entregó al presidente brasileño el dossier sobre la novela de la intervención extranjera en El Salvador, Figueiredo dio una mirada en los documentos y dijo al agente norteamericano que los examinaría después, para formarse un juicio. En Bogotá, el presidente dio su diagnóstico.

Durante gran parte de su vida militar, Figueiredo fue un oficial de inteligencia. Conoce muy bien este tipo de "documentos" y sobre cómo son manejados. Su opinión es doblemente valiosa: como militar estudioso de esos problemas y como jefe de un Estado cuya posición independiente frente a Washington puede complicar los planes belicistas de la Casa Blanca en América Latina.

En el documento que Figueiredo firmó con el presidente de Colombia, Turbay Ayala, quedó explicitada una posición contraria a toda intervención extranjera en El Salvador. Como es notorio que son los norteamericanos quienes están allí, la advertencia no pudo haber pasado desapercibida a Washington.

PANORAMA TRICONTINENTAL

y con el apoyo de Estados Unidos a la guerra de anexión del rey Hassan. En mayo del año pasado, el Departamento de Estado norteamericano aprobó un plan de la compañía *Northrop Page* para construir un vasto sistema de supervisión electrónica que permitiría a Marruecos detectar los movimientos del Frente Polisario en los desiertos del Sahara Occidental. A pesar de

que la *Northrop* no concluyó totalmente los acuerdos con los marroquíes, la empresa ya hizo negocios en el país, vendiendo cazas F5-E y proyectiles tierra-aire tipo "maverick".

Cerca de 60 mil soldados de Hassan están involucrados en la guerra, lo que representa a Marruecos un costo diario de más de un millón de dólares. □

y no en Maputo o Luanda". La misma firmeza se manifiesta en la posición de los angolanos expresada ayer por su líder, el desaparecido presidente Agostinho Neto y hoy por su dirigente máximo, el presidente José Eduardo dos Santos.

No se trata, por lo tanto, del destino de la lucha sino del desafío que se plantea a todos los pueblos del mundo: movilizarse para detener ese nuevo foco de peligros para la paz del mundo, creado por los belicistas de Washington. No es posible que el destino de la humanidad quede a merced de "halcones" como el secretario de Estado de los Estados Unidos, Alexander Haig.

Es necesario que Reagan y sus aliados de Africa del Sur se convengan de que Angola y Mozambique, tal como ayer Vietnam y hoy América Central, no luchan ni lucharán solos, ni la guerra se limitaría a esos dos países.

Detener la agresión en Africa

■ En las últimas semanas se intensificaron los actos de agresión contra Angola y Mozambique. Los ataques aéreos y terrestres contra poblaciones civiles y campamentos de refugiados se multiplican, mientras agentes sudafricanos intentan infiltrarse en los dos países con el objetivo de desestabilizar a sus gobiernos.

Esa situación no es casual sino la expresión de una política agresiva y expansionista dictada por Washington a sus aliados del gobierno racista de Pretoria.

Simultáneamente a las agresiones a los dos países, el gobierno de Reagan busca apoyo en el Congreso para institucionalizar la ayuda militar a los fantoches de la UNITA y otros grupos contrarrevolucionarios de Angola y Mozambique. Su meta es clara: hacer de Africa Austral un campo de batalla, con la esperanza de poder detener el proceso de transformaciones que allí se lleva a cabo, bajo el impulso de las revoluciones de Angola y Mozambique.

Sobre el destino de esa nueva etapa de la lucha de los africanos por su autodeterminación, (ver artículo en esta edición) el presidente Samora Machel fue claro: "la batalla final será en Pretoria



El ejército sudafricano: Represión interna y agresión a los vecinos

“Que se cumpla la voluntad popular”

Bajo este lema se llevó a cabo en la ciudad de México la celebración del primer aniversario del Grupo de Convergencia Democrática en Uruguay.

En un acto multitudinario los miembros integrantes de C.D.U. estuvieron acompañados por representantes del pueblo mexicano, de sus partidos políticos, las colectividades latinoamericanas y por un conjunto de figuras representativas de las corrientes democráticas de América y de Europa, que apoyan los empeños del pueblo uruguayo por recuperar la democracia. En el estrado resaltó la presencia de Bernt Carlsson, Secretario General de la Internacional Socialista; Urs Schöttli, Secretario General de la Internacional Liberal; Jorge Poveda en representación del Secretario General de la Unión Mundial Democrática Cristiana; Guillermo Cosío Vidaurri, Secretario General del CEN del PRI; José Luis Andrade Ibarra, Secretario General de Asuntos Generales del PRI; Alfonso Zegbe, Secretario Ejecutivo de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) y miembro de la Comisión Latinoamericana por la Democracia y los Derechos Humanos; José Francisco Peña Gómez, Secretario General del Partido Revolucionario Dominicano, Presidente de la Internacional Socialista para América Latina y vicepresidente de COPPPAL; Jaime Paz Zamora, Vicepresidente electo de Bolivia; Anselmo Sule, Secretario General del Partido Radical de Chile, Vice-

presidente de la Internacional Socialista; Benjamín Tepplitzky, Secretario Ejecutivo de la oficina mundial de solidaridad con Chile; Richard Alan White, del Consejo de Asuntos Hemisféricos (COHA) de Washington; Joseph Eldridge, de Washington Office Latin América (WOLA); Barbara Thomas, en representación del congresista Ronald

Dellums, del grupo de diputados negros de los Estados Unidos; Steve Lee, del partido, neodemocrático de Canadá; Alma Delia García Ramírez y Jaime Muñoz Domínguez, Subsecretarios de Asuntos Internacionales del PRI.

El Presidente de C.D.U. Juan Ferreira, único orador de la jornada, destacó la voluntad del pueblo uruguayo de rechazar en el plebiscito realizado en Noviembre de 1980 el proyecto de la dictadura de institucionalizarse en el poder; “Porque, nadie se llame a engaño; esta victoria la forjó el pueblo.

DECLARACION DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA, LA INTERNACIONAL LIBERAL Y LA UNION MUNDIAL DEMOCRATICA CRISTIANA

En la reunión efectuada en ciudad de México, la Unión Internacional Democrática Cristiana, la Internacional Socialista y la Internacional Liberal acordaron emitir el pronunciamiento que sigue, que fue adoptado en forma separada, independiente y simultánea:

“Reunidos en la ciudad de México para analizar la situación imponente en Uruguay luego del triunfo popular registrado en el plebiscito del pasado 30 de noviembre, en nombre de numerosos partidos y movimientos de todo el mundo, hacemos un llamado a todas las fuerzas políticas y organizaciones internacionales competentes para que refuercen su apoyo a las fuerzas democráticas uruguayas que convergen en la lucha por el restablecimiento de las libertades fundamentales, el respeto de los derechos humanos y la creación de condiciones para un desarrollo justo, humano y auténticamente democrático de esa nación sudamericana. Asimismo reclamamos que se respete la voluntad popular expresada en las urnas y reafirmamos la convicción de que solo una verdadera democracia participativa y pluralista podrá superar la injusticia y el autoritarismo hoy imperantes en la Patria de Artigas.

¡El pueblo uruguayo tiene el derecho inalienable a una apertura democrática que le permita continuar su camino histórico de cambios progreso y libertad!

Urs Schöttli

Secretario General de la Internacional Liberal

Bernt Carisson

Secretario General de la Internacional Socialista

por René de León

Secretario General de la Unión Mundial Democrática Cristiana

Jorge Poveda.

Sólo el pueblo, la forjaron las fuerzas democráticas a pesar de la dictadura”.

Asimismo externó su deseo de regresar a Uruguay a hablar como Presidente de C.D.U., “pero quiero ir porque soy el Presidente de la Convergencia Democrática en Uruguay. Y estas cosas de las que estamos hablando acá, las quiero decir dentro del país”. “Y entiéndase bien que al Uruguay voy a decir estas mismas cosas”.

Y terminó diciendo “Ahora sabemos que nos esperan tiempos más difíciles aún. Por suerte sabemos cuán difícil se volverá nuestra tarea. Y por suerte sabemos, y vaya si lo sabremos que vamos a poder. Vamos a lograr que se cumpla la voluntad popular. Para ello, compatriotas, a estrechar filas. Estrechemos filas blancos, colorados, frente amplistas, independientes.

Estrechemos filas los Orientales, que la condición de oriental, no la dá la militancia en un partido político determinado.

Estrechemos filas cristianos y judíos, creyentes y ateos, obreros y empresarios, productores y empleados, civiles y militares, ganaderos y comerciantes, estudiantes y profesionales.

“ Estrechemos filas los orientales para que se cumpla la voluntad popular. □

Conferencia (COPPPAL)

Durante los días 15 y 16 de mayo de este año los miembros de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina (COPPPAL) se reunieron en Santo Domingo, República Dominicana para analizar la situación de América Central — en especial, la de El Salvador y Guatemala— y proceder a la designación del nuevo presidente del organismo político.

El licenciado Javier García Paniagua, del Partido revolucionario Institucional (PRI) de México, sustituyó en la presidencia de la COPPPAL al licenciado Gustavo Carbajal Moreno, y en su primera intervención ratificó el apoyo mexicano al sentido y alcances de la Declaración Constituyente de Oaxaca del 12 de octubre de 1979.

Entre las resoluciones finales del organismo, se reiteró el apoyo a la lucha del pueblo salvadoreño y a una solución política del conflicto con la participación del Frente Democrático Revolucionario (FDR), y se demandó el cese de la ayuda militar norteamericana a la Junta militar demo-cristiana.

En el caso de Guatemala, la COPPPAL condenó la sistemática violación de los derechos humanos y expresó su apoyo a las fuerzas democráticas que en el país o fuera de él luchan por el establecimiento de una auténtica democracia.

La Conferencia reiteró su solidaridad con la revolución popular de Nicaragua y con su vanguardia, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), demandando el restablecimiento de los acuerdos de cooperación económica con los Estados Unidos. Al mismo tiempo, expresó su esperanza de que culminen con éxito los esfuerzos del gobierno nicaragüense por alcanzar a través del diálogo directo una solución al clima bélico en Honduras.

El organismo resolvió apoyar la independencia de Belice sin ningún tipo de restricciones que limiten la libre determinación de su pueblo o del territorio que legítimamente le pertenece.

En lo referente a Uruguay, la COPPPAL afirmó que el plebiscito del 30 de noviembre es un hecho “sin precedentes que expresa la voluntad de ese pueblo por retornar a un régimen de plena vigencia de las libertades democráticas”. En el caso de Argentina se manifestó la solidaridad con la lucha democrática de los partidos políticos y organizaciones populares y sindicales orientadas al establecimiento de un régimen constitucional.



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal



Librerías de Cristal

Librerías de Cristal

A woman in traditional Angolan attire, including a headwrap and a patterned skirt, is shown harvesting coffee in a plantation. She is holding a large woven basket and is surrounded by coffee plants with ripe, dark coffee cherries. The background is a dense coffee plantation.

ANGOLA

Café de Angola
um
gosto
de
liberdade

Av. 4 de Fevereiro, nº 107 — Luanda • Telefone 73671/2/3 • Teleg. "INCAFE" • R.P.A.

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola